

01068  
8



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Filosofía y Letras

## *LAS METÁFORAS OBSESIVAS EN ERNESTO SÁBATO*

T E S I S

Que para optar por el grado de  
MAESTRO EN LETRAS  
(Literatura Iberoamericana)

P r e s e n t a

GLORIA BALBINA PEYROT GONZÁLEZ

México, D.F.



Julio 2002

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Con todo cariño dedico esta tesis a la Dra. Paciencia Ontañón Sánchez por su apoyo y atenciones; con especial afecto a la Mtra. Marcela Palma Basualdo cuyas revisiones y sugerencias fueron enriquecedoras para lograr un mejor trabajo. Asimismo a la Dra. Liliana Weinemberg por sus aportaciones que fortalecieron la interpretación.*

*Además hago un reconocimiento de gratitud a cada uno de los profesores que me alentaron y de mil maneras contribuyeron a concluir un ciclo más en mi vida profesional.*

***A mis hijos: Alberto, Gloria y Ana, quienes con su comprensión y sacrificio, hoy son parte del sueño que perseguí por mucho tiempo. A ellos todo mi amor.***

*Mis agradecimientos no estarían completos sin reconocer la contribución de mis padres en mi formación en todos los aspectos de mi vida. A mi madre, que aunque ya ausente está en mí, como el pensamiento y la palabra que la dice. De manera muy especial, tengo como mi guía, crítico e instructor, a Manuel, mi padre, quien con sus consejos y ejemplos de perseguir ideales sembró en mí el espíritu inquieto e insatisfecho que mueve a alcanzar los sueños de niños y los recuerdos de los viejos. Por último, a mis hermanas y hermanos que con su compañía y sostén incondicional continuaron las responsabilidades que tempranamente heredaron de mis padres, los seis son ejemplo de superación permanente e inagotable creatividad y perseverancia.*

*La soledad es nuestro destino, y ese destino es el cuerpo.*

*Comte-Sponville.*

# INDICE

Introducción.....	5
Tema I    Sábato real .....	19
La adolescencia .....	23
La juventud.....	26
1) Miedos y Fobias .....	30
El segundo miedo.....	32
El tercer miedo .....	33
El cuarto miedo .....	34
La fobia .....	36
2) Sueño .....	36
El tercer sueño.....	38
El cuarto sueño .....	39
Tema II    Expresión del factor social en las estructuras internas del texto...	40
1) Sus miedos en relación con la guerrilla y la tortura .....	44
2) La relación del inconsciente en el destino y la ceguera.....	54
3) Estructuras de los personajes miedos y complejos .....	61
Tema III    Del inconsciente al consciente real.....	79
1) La confrontación con la realidad, el destino, la infancia.....	81

2) La crítica al mundo deshumanizado, enajenante que destruye al hombre.....	89
3) El dolor por la vuelta a lo real y la recuperación de los valores...	96
Conclusiones .....	103
Epílogo .....	107
Otra interpretación del símbolo.....	111
Bibliografía .....	117

## INTRODUCCIÓN

El punto de partida de esta tesis es la búsqueda de una nueva interpretación de la obra de Sábato mediante la cual, aplicando algunos elementos de metodología psicoanalítica, se pueda penetrar más profundamente en tantos ángulos difíciles de comprender. Esta metodología implica un riesgo, como Le Galliot afirmaba: “Cuando se trabaja de acuerdo con este discurso aplicando el psicoanálisis resulta a menudo molesto y perturbador”<sup>1</sup>

Porque el psicoanálisis nos enfrenta a nosotros mismos. Además, su verdadero valor en relación con la literatura reside en que nos da la audacia suficiente como para quedarnos solos frente a la obra, y de reconocer en sus personajes nuestra propia imagen y, a partir de ahí comprender el poder que tiene para nosotros el discurso psicoanalítico.

Me parece oportuno recordar que cuando Freud cumplía 70 años, se le hizo un homenaje El orador lo saludó como el descubridor del inconsciente. Freud se apresuró a aclarar: “Fueron los poetas y los filósofos los que descubrieron, mucho antes que yo, el inconsciente. Yo sólo descubrí el método científico para analizarlo y estudiarlo”<sup>2</sup>. De tal manera podemos apreciar que los primeros psicoanalistas, empezando por Freud, se entusiasmaron con las posibilidades que el método recién descubierto parecía ofrecer para “entender” o “explicar” mejor a ciertos artistas o a ciertas obras de tal manera Sigmund Freud, tratando únicamente de analizar los sueños de ciertos personajes literarios, lleva a cabo el análisis de una novela, la *Gradiva*, de *W. Jensen* y hace una explicación del texto.

La idea inicial que el psicoanálisis tuvo, de tomar los sueños como punto de partida para el análisis, nos remite inmediatamente a un elemento fundamental en la creación

---

<sup>1</sup> Jean Le Galliot, *Psicoanálisis y lenguaje literario*. Hachette, Buenos Aires, 1977 p. 11

<sup>2</sup> Julieta Campos, “Freud: el emancipador del deseo”. *Literatura y Psique* U. A. M. México, 1990 p.9

artística: el inconsciente. La Dra. Ontañón dirá. “Todo sueño, todo poema, toda estatua, como toda fantasía tiene una relación estrecha con el inconsciente de su autor, aunque intervenga también muchos otros elementos conscientes”<sup>3</sup>

El lector, el observador, al aproximarse a la obra de arte, se pone en contacto, en primer lugar, con lo externo de ella, pero el origen del placer o displacer no procede de ese elemento externo sino de los contenidos profundos que lo han producido. Recordando a Freud: “Lo que tan violentamente nos conmueve no es la intención del artista, sino que para adivinar esa intención tengo que descubrir primero el sentido de lo que está representado en la obra y, por tanto, interpretarla”<sup>4</sup>

Así, la crítica psicoanalítica ha venido a confirmar algo que implícitamente se sabía hace mucho tiempo: una obra, una frase, una imagen que no se pudiera interpretar más que en un solo sentido, sería vana, por carecer de contenido latente. Esto nos conduce de nuevo al primer análisis de Freud: después de buscar, tras las fantasías de Hanold (el protagonista de *Gradiva*), sus recuerdos reprimidos, descubre que, lo mismo que en el sueño, en la obra de arte hay un contenido manifiesto (es decir, lo que es evidente en ella) y un contenido latente( o sea, lo que sólo se percibe por medio del análisis). Y de esta manera, igual que interpretar un sueño es sustituir el contenido manifiesto por las ideas latentes, analizar una obra equivale a descubrir el contenido latente que toda creación encierra. Según Belaval, “El crítico literario si continúa ignorando el psicoanálisis, sólo comprenderá la metáfora o la metonimia de una forma incompleta, bien las racionalice con juicios académicos, bien las interprete con sus propios sentimientos”<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> Paciencia Ontañón de Lope B. “El Psicoanálisis como instrumento para la crítica literaria”, *Literatura y psique*, U.A.M, México, 1990

<sup>4</sup> Sigmund Freud, *Psicoanálisis del arte*. Alianza Editorial, Madrid, 1973. P.106

<sup>5</sup> Anne Clancier *Psicoanálisis, literatura, crítica*. Cátedra, Madrid, 1976. P.22

Significa que sin llegar a penetrar en el contenido latente, la obra se comprenderá solo a medias. Además, la crítica psicoanalítica nunca ha tratado de imponerse como único sistema para analizar la obra literaria. Sus fines son llegar hasta la raíz de ella y desentrañar sus acciones, explicar las actitudes de sus personajes, todo ello con el fin de hacerla más comprensible al lector.

Para llevar a cabo el análisis de una obra son necesarios dos sujetos: el autor y el crítico. Freud observó que ambos, en su relación con la creación, recorren dos trayectorias convergentes en un sentido: el artista parte de su inconsciente, desarrolla todas sus posibilidades internas y externas al máximo y las permite aflorar, convertidas en expresión estética.

*El crítico realiza la labor inversa: observa conscientemente los procesos del artista, trata de penetrar en las reglas que lo produjeron, con la intención de explicarlos y aclararlos, y a través del análisis sondea los procesos realizados por el creador con el fin de descubrirlos. Es decir, la diferencia radica en que el autor realiza su empresa de manera inconsciente (o parcialmente inconsciente) y el crítico de manera consciente. Si el crítico logra su objetivo, habrá conseguido un conocimiento global de la obra, abarcando tanto su contenido manifiesto como el latente.*<sup>6</sup>

Años después Charles Mauron, el creador de la Psicocrítica, descubrió que al hacer trasposiciones de textos podría encontrarse la personalidad inconsciente del escritor.

Mauron creó una verdadera metodología, cuya base está apoyada en las repeticiones conscientes o inconscientes, que el escritor va realizando a lo largo de su obra. Para localizarlas, el crítico propone “superponer” las obras y llevar a cabo una tarea compuesta de tres momentos.

---

<sup>6</sup> Cfr. Paciencia Ontañón de Lope. Op.cit. P.17

El primero es observar redes de asociación, el sistema de relaciones entre las palabras o entre las imágenes, que aparecen en cada uno de los textos.

El segundo consiste en buscar en la obra del escritor las formas en que las redes y los agrupamientos de imágenes se repiten y se modifican.

El tercero es la búsqueda del mito personal del escritor, al que el psicoanálisis ha llamado fantasma persistente, porque constantemente presiona sobre la conciencia del artista cuando se entrega a su actividad creadora, de tal forma que este fantasma está en el origen del pensamiento. Las metáforas obsesivas se repiten a lo largo de un texto, o en varias obras sin que el escritor, generalmente, se de cuenta de ello. De tal forma que se repiten de un modo obsesivo en la obra y que pueden atribuirse al inconsciente del escritor<sup>7</sup>

Así mismo, enfrentarse a este tipo de lectura es describir “otra manera de leer” bajo una actitud de “lectura flotante” Lo cual equivaldría a volver a leer para redescubrir los elementos inconscientes y creativos del escritor. Es leer en todas direcciones y detenerse en los silencios, hacerse sensibles a ciertas reiteraciones o repeticiones y también a las ausencias.

Por ello debemos aceptar la hipótesis de que existe “otro texto” diferente al de la primera lectura que, siendo el mismo, es sin embargo distinto. Esta es la única manera de lograr *oír esa otra habla* a la que apunta la interpretación.

Partiendo de la argumentación anterior, el crítico debe de sumergirse en el texto para descubrir las ideas latentes, para configurar una unidad interpretativa que ayude al lector a comprender y apreciar la obra artística.

Si ciertas fuentes del arte proceden, sin duda, del inconsciente del artista, éste adquiere, a través de su obra, una conciencia más clara de sí mismo, punto de partida para

---

<sup>7</sup> Cfr. Charles Mauron, *Des Métaphores obsédantes au mythe personnel*, Librairie José Corti, Paris, 1983

conocer mejor, también, a los otros. De esta manera, el escritor se torna en psicoanalista empírico, al conocer los mecanismos psíquicos de los demás a través de la observación subjetiva que constantemente realiza.

Sin embargo es importante comprender que la obra, como una objetivación de la persona, es más completa que la vida.

El marco teórico anterior nos ayudará en la interpretación de la obra de Ernesto Sábato: son tres hilos o ejes que permean toda la interpretación.

El primero, el encuentro de las metáforas obsesivas, es decir, de las cuestiones repetitivas que continuamente invaden la obra de Sábato, aunque sean novelas diferentes, escritas en tiempos distintos. Algunas de las más evidentes son: la preocupación por la adolescencia, la mirada, la ceguera como conocimiento interior, el absoluto, la relatividad, sus contradicciones y otras más que se desarrollarán a lo largo de esta interpretación psicoanalítica.

El segundo hilo, siguiendo las directrices de Mauron, sería la búsqueda del mito personal del escritor, o lo que sería lo mismo, de su biografía interna. No la creada por sus biógrafos personales, sino la que se alcanza únicamente a través de su obra.

En este hilo observaremos cómo evoluciona en la personalidad inconsciente de acuerdo a tres variables que Mauron señala como fundamentales para el escritor: el miedo social, la personalidad del artista, su lenguaje<sup>8</sup>

El tercer elemento es lo que he llamado “la otra escucha”, basado en una lectura más, que me ayuda a percibir y comprobar las pequeñas obsesiones, los elementos inconscientes que contribuyen a conocer mejor una obra tan densa y difícil.

---

<sup>8</sup> Cfr. “La Psicocrítica de Charles Mauron” en Anne Clancier, *Psicoanálisis, literatura crítica*, PP.241-278

Todo ello hace más explícitos los contenidos latentes del texto como anteriormente se ha señalado.

A estos tres instrumentos de trabajo añado uno más basado en una frase que da título a una obra de Santiago Ramírez “Infancia es destino”<sup>9</sup>

Está directriz la tomó porque es esencial para entender a los personajes de Sábato; recordemos que Freud enfatizó “la importancia de las experiencias previas en el determinismo de las neurosis; señaló que vivencias preñadas de afecto, eran capaces de actualizarse y teñirse con matices calcados de la historia individual”<sup>10</sup>

A partir de esta cita tan significativa, la recuperación de los recuerdos infantiles se convierte en motivo principal para él método psicoanalítico, es decir los años infantiles que parecen olvidados son restos que sirven para reconstruir los motivos, intenciones de explicaciones a conductas posteriores.

Es importante mencionar tres enunciados básicos:

- 1.- La conducta se encuentra motivada, consciente o inconscientemente.
- 2.- Los motivos generadores de conducta son fundamentalmente infantiles y se encuentran anclados en el pasado.
- 3.-En el curso de la evolución se estructuran sistemas defensivos que con frecuencia tratan de encubrir el modelo fundamental, el cual emerge en situación de peligro que ponga en marcha el modelo más estable y primitivo.

Bajo esta referencia teórica mostraremos que la importancia de la infancia de Sábato, es decir el recuerdo de algunos fragmentos de su infancia, serán el despegue de su constante angustia, y las contradicciones que proyectará en sus personajes logrando fragmentar o poner a dialogar a sus diferentes conductas. Recordemos que el propio Sábato

---

<sup>9</sup> Santiago, Ramírez, *Infancia es destino*, Siglo XXI, editores, México, 1976

<sup>10</sup> Ibidem, P11

dirá: “Todos mis personajes han salido de mi corazón” Y lo dijo por todos los demás y para siempre. Los personajes centrales de una auténtica obra de ficción han salido del alma del escritor, son sus emanaciones, sus desdoblamientos contradictorios violentos y desgarrados...en cuanto se descuida (y siempre se descuida, si no hace mera literatura fantástica y policial)”<sup>11</sup>

“Soy supersticioso, toda mi infancia sufrí alucinaciones y terrible pesadillas y el tiempo que pasa (con la inevitable muerte) me parece (en noches de insomnio) la más tremenda de todas las pesadillas”<sup>12</sup>

Considero que esta argumentación anterior sobre el significado de lo que desde la perspectiva psicoanalítica representa el papel de la infancia, queda bastante bien argumentado y fortalecido. No dejo de pensar que podrían refutarme el hecho de afirmar que Sábato utiliza los aspectos infantiles como un mero pretexto voluntario que “toma” de la realidad externa. A lo largo del trabajo trataremos de demostrar que no es así, por todo el marco teórico que apoya esta propuesta.

Los cuatro instrumentos de trabajo mencionados anteriormente estarán permeando y ayudando a lo largo de la interpretación Psicocrítica de la obra de Sábato. Sin embargo acudiremos a diferentes estudiosos del psicoanálisis literario para comprender o “entender” la obra literaria. De manera sintetizada haré una presentación de los siguientes científicos de la conducta humana: el primero es Charles Baudouin en Psicoanálisis del arte Este autor hace una importante aportación al estudio literario, mostrando cómo la vida más evolucionada aparece totalmente condicionada por la afectividad; ésta, a su vez, es el resultado de una evolución de los instintos de tal manera que las investigaciones sobre este tema han transformado al instinto en emociones y sentimientos superiores, dándose lugar

---

<sup>11</sup> Julia Constela *Medio siglo con Sábato*, Argentina, 2000, P.58

<sup>12</sup> *Ibidem* , p.60

en una región intermedia: la región de los complejos. “La noción de complejos es, por sí misma una de las adquisiciones más claras del psicoanálisis, y éste, en su actual estado, podría ser definido (antes que como un estudio de lo inconsciente) como un estudio de los complejos.”<sup>13</sup>

Los complejos se podrán jerarquizar, clasificar en diferentes rangos; entre los más frecuentes citare el complejo primitivo, el complejo espectacular, el complejo de mutilación, el complejo edípico, el complejo de narciso.

En conclusión, según Baudouin, el artista proyecta sus complejos en su obra; de tal manera la obra representa el resultado de una actividad inconsciente en el creador. Esta actividad inconsciente es importante por el papel que juega; es decir, los complejos personales del artista no interesan, sino el transmitir la función de disfraz, de desplazamiento al objeto artístico. De tal manera, en una obra literaria se hace evidente ese “no se que” al que apelamos cuando intentamos justificar en términos conscientes la belleza de una obra.<sup>14</sup>

El segundo es Bruno Bettelheim, Psicoanálisis de los cuentos de hadas Es importante porque muestra que en el interior de cada cuento infantil hay una enseñanza, una ayuda hacia el lector. Recordemos que el Psicoanálisis se creó para que el hombre fuera capaz de aceptar la naturaleza problemática de la vida sin ser vencido por ella o sin ceder a la evasión. También Freud, afirmo que el hombre sólo logra extraer sentido a su existencia luchando valientemente contra lo que parece abrumadoras fuerzas superiores.

Este es precisamente el mensaje que los cuentos de hadas transmiten a los niños, Yo me atrevería a afirmar que lo mismo sucede con la obra literaria, en este caso con Sábato. La lucha contra las serias dificultades de la vida es inevitable, es parte intrínseca de la

---

<sup>13</sup> Charles Baudouin, *Psicoanálisis de arte*, (Psique, Buenos aires, 1976, P.12)

<sup>14</sup> Cfr. Charles Baudouin, *Ibidem*. P 236

existencia humana: pero si uno no huye, sino que se enfrenta a las privaciones inesperadas y a menudo injustas, llega a dominar todos los obstáculos.

Para esto, se requieren cuatro elementos que Bettelheim propone que son: La fantasía, la superación, la huida y el alivio, los cuales ayudan al lector y al escritor a tener la fuerza necesaria para enfrentar la vida.

Este marco teórico se engarza con el tercer teórico, la idea de Marthe Robert en Novela de los Orígenes y orígenes de la novela “Las ficciones deben explicarnos, a través de nuestras virtudes y sentimientos, los misterios de nuestro destino y Víctor Hugo dice: Mientras los tres problemas del siglo, la degradación del hombre por el proletariado, la caída de la mujer por el hambre, la atrofia de los niños por la ignorancia... mientras existan sobre la tierra incultura y miseria, libros como éste(los miserables) no serán inútiles”<sup>15</sup>

En pocas palabras, la obra artística cumple una misión, consistente en que a través de su fabulación, transmite una enseñanza positiva, ya sea obrando de un modo misterioso, a través de un ejemplo en cierto modo contagioso, o revelando los más ocultos repliegues de esta, (la obra).

Por tanto, se deduce que las premisas de Bettelheim son validas para introducirlas en la interpretación de la obra sabatiana.

Considero que hay ciertas coincidencias entre Marthe Robert y Anzieu<sup>16</sup> Mostraré a grandes rasgos los elementos que utiliza Marthe Robert. Con los cuales explica cómo Freud descubre que en todos los hombres se encuentra el deseo de rechazar su infancia

---

<sup>15</sup> Marthe, Robert. *Novela de los orígenes y orígenes de la novela*, Taurus, Madrid, 1990, p.27

<sup>16</sup> Haciendo un paréntesis, me viene a la mente una pregunta hecha por la Dra. Liliana Weinemberg el papel del acto creativo, así como el aspecto voluntario o involuntario de los elementos autobiográficos de Sábato en el interior de su novela. Pero no es el propósito de este trabajo detenernos en este proceso, de por si interesante. Sin embargo considero que el acto creativo procede de aspectos inconscientes, Según Anzieu: “ El trabajo de la creación moviliza una identificación narcisista con la omnipotencia materna: el aparato psíquico funciona entonces bajo la jurisdicción del yo ideal, se requiere una actitud interior eminentemente activa” Didier, Anzieu. *El cuerpo de la obra*, editor, siglo XXI, México, 1993 ver los cuatro fases del acto creador

contándose otra historia de la familia ideal que desean tener. El hombre común y corriente desplaza este deseo a lo más profundo de su psique. Pero cada niño la rehace en el silencio de sus sueños acudiendo a su “novela familiar” sólo para jugar o por el placer de la mentira, Freud dice que en el momento de crisis, necesita de ella para superar la primera decepción en la que su idilio familiar corre el riesgo de naufragio. Así el niño se cuenta otra historia diferente donde él va a ser el héroe y sus papás volverán a ser los reyes omnipotentes.<sup>17</sup> De tal manera el escritor en algún momento se inventa una historia mejor que la de carne y hueso como diría Unamuno

El cuarto es Benjamin B. Wolman, Introducción al conocimiento de Freud. Aquí encontraremos los conceptos más importantes que Freud retoma en su método psicoanalítico, como inconsciente, resistencia, complejos. Todo ello como una reflexión teórica, aplicado al psicoanálisis literario.

A partir de todo lo anterior busco llegar a conocer una cosmovisión interna del escritor, la cual, al mismo tiempo que nos dará un conocimiento más completo del hombre y su obra, nos permitirá gozarla estéticamente con mucha más amplitud.

En el capítulo primero me referiré a la vida personal del escritor reflejada en sus obras: cómo su vida influye en ellas, sus angustias, miedos, sus fobias, el mundo subterráneo que se ha producido en su infancia y que se convierte en metáforas obsesivas, recurrentes en las novelas y ensayos Abaddón, Sobre héroes y tumbas El escritor y sus fantasmas, Hombres y engranajes.

El soporte teórico de este capítulo serán Mauron, con las metáforas obsesiva, Santiago Ramírez, con Infancia es destino, mostrando como los elementos mencionados

---

<sup>17</sup> Marthe, Robert, Ibidem, P.62

anteriormente jugaran un papel decisivo en la infancia y adolescencia del escritor. Así como Wolman para explicar sus sueños, fobias, miedos, etc.

El segundo capítulo se referirá a las expresiones sociales de las estructuras internas del sujeto; a la forma en que se van formando los personajes; sus angustias, complejos, en la muestra de una sociedad, con sus intereses, y sus compromisos personales y sociales, así como sus egoísmos, que muestra su unidad y su contradicción permanente. El desplazamiento de los deseos de Ernesto Sábato, reflejados en los personajes que se comprometen en una guerrilla y la crítica a un gobierno totalitario, torturador y cruel. También investigaremos los complejos de algunos personajes, mostrando cómo son un trozo de la vida del Sábato real, encontrando metáforas obsesivas en la personalidad de esta “gente conocida” como diría Marthe Robert. Otro aspecto de este capítulo serán los temas del destino y la ceguera.

Nos apoyaremos de los siguientes teóricos Santiago Ramírez, Mauron, Charles Baudouin, Wolman resaltando cómo las estructuras inconscientes de algunos personajes así como algunos complejos van a permitirnos una crítica a nivel social, a través de su comportamiento.

El tercer capítulo se referirá a cómo ese yo consciente tendrá elementos inconscientes visibles en sus últimos ensayos, Antes del fin y La Resistencia, de tal manera que observaremos la reiteración de algunas metáforas obsesivas que, estando en sus novelas, regresan a su yo consciente, mostrando su mito personal. Es necesario retomar sus recuerdos para darle imagen ese camino que recorre el yo consciente, del inconsciente al consciente, en el momento de su vejez presentes en sus miedos, sus fobias, sus angustias.

Por otra parte, en ese regreso a la realidad, sigue mostrando evidentemente un mundo deshecho por la razón y la técnica. En este punto Sábato hará un recorrido histórico

de la evolución de esta razón y mostrará como fracasó, y cómo afecta al presente en cuestiones como la globalización, los excluidos de la economía, la contaminación y todos los temas que tengan que ver con la deshumanización del hombre.

Es interesante mencionar que José Saramago, en Cuadernos de Lanzarote hace la misma crítica a la técnica y a la razón cuando nos dice: “Pero yo argumentaba...sólo acontecía cuando la razón, pobrecita, cansada de la obligación de ser razonable, se dejaba vencer por la fatiga y se sumergía en el olvido de sí misma. Llegando ahora a estos días, los míos y los del mundo, me veo delante de dos probabilidades; o la razón, en el hombre, no hace sino dormir y engendrar monstruos, o el hombre siendo indudablemente un animal entre los animales, es, también indudablemente, el más irracional de todos ellos. Me voy inclinando cada vez más hacia la segunda hipótesis, no por ser yo morbosamente propenso a filosofías pesimistas, sino porque el espectáculo del mundo es, en mi débil opinión, y desde todos los puntos de vista, una demostración explícita y evidente de lo que llamo la irracionalidad humana”<sup>18</sup>

En esta cita percibimos cómo Saramago, al igual que Sábato, parecen desencantarse de los resultados que nos ha conducido la razón y la técnica. Esto también se percibe claramente en Casi un objeto, de Saramago, al presentarnos al unicornio como el último representante de la naturaleza antes de ser aplastado por la fría racionalidad humana.

Por su parte, en su yo ensayístico, Sábato intenta mostrar una solución, partiendo del concepto de resistencia, que tendrá que ser un regreso a los valores humanos, que reivindicquen su integridad al hombre como una posible solución a este mundo cosificado y deshumanizado, donde el individuo ignora al otro y lo trata como objeto. Curiosamente Saramago en Cuadernos de Lanzarote dice: “Vemos el abismo, está ahí, delante de los

---

<sup>18</sup> José Saramago, *Cuadernos de Lanzarote(1993-1995)*, Taurus, México, 1998, p.44

ojos, y a pesar de todo avanzamos hacia él como una multitud de *lemings* suicidas, con la capital diferencia de que, de camino, (en el transcurso), nos vamos entreteniéndolo en despedarnos los unos a los otros.”<sup>19</sup>

Sábato diría analógicamente sálvese quien pueda. Las coincidencias nos muestran que el problema del hombre moderno es el mismo no importando el lugar.

Es importante considerar que el “yo ensayístico” recorre un camino del inconsciente al consciente, según Gómez Martínez dirá: “El subjetivismo es parte esencial del ensayo es esta motivación interior la que elige el tema y su aproximación a él; y como el ensayista expresa no sólo sus sentimientos, sino también el mismo proceso de adquirirlos, sus escritos poseen siempre un carácter de íntima autobiografía. El yo del autor se destaca en todas las páginas, como estandarte que anuncia una fuerte personalidad”<sup>20</sup> El yo ensayístico, nos ayudara a mostrar sus metáforas obsesivas consiguiendo encontrar lo que Mauron llama la personalidad inconsciente del escritor.

El marco teórico de las dos corrientes filosóficas respecto al valor: la objetivista (encabezada por el filósofo Max Scheller), que se define como aquella donde los valores están independientes del sujeto, y la subjetivista (abordado existencialmente a partir de Soren Kierkegaard, retomado por Sábato) que muestra cómo los valores tienen un origen interno al sujeto. A partir de este marco mostraremos la propuesta de Sábato respecto a cómo recuperar los valores morales, los valores políticos, los valores de su niñez. Convertido en virtudes, ya que, los valores son universales, pero en el momento en que el individuo los realiza, los lleva a la práctica, se transforman en virtudes internas cotidianas del individuo.

---

<sup>19</sup> Ibidem, p 44

<sup>20</sup> José Luis Gómez –Martínez, *Teoría del ensayo*, U.N.A.M. México, 1992. p.56

El apoyo teórico que tendremos en este capítulo será de Wolman, Bettelheim, Marthe Robert, Mauron; mostrando la constante evolución del mito personal de Sábato a través de metáforas obsesivas recordando, como anteriormente se menciono, que será uno de los hilos conductores de la interpretación.

Sábato afirma “Estoy, simplemente, por una literatura de fondo, por una literatura que sea una contribución al conocimiento del hombre. Claro está que eso no se logra si el escritor no está metido en el mundo que le ha tocado vivir, hay una sola forma de alcanzar la universalidad y la eternidad: escribiendo sobre el hombre de hoy y aquí”<sup>21</sup>

Finalmente podemos observar que para Sábato toda la realidad de su mundo es valida para recrearla en un drama profundo. Lo cual respondería a la importancia de las tres variables de Mauron señala como fundamentales par el escritor: el medio social, la personalidad del artista, su lenguaje<sup>22</sup>

Asimismo sus angustias, miedos, utopías, sueños, contradicciones, estarán analizados a lo largo de este trabajo, intentando encontrar la otra escucha, para de esa forma acercarnos a la tragedia del hombre contemporáneo, en busca de, como diría Mauron su personalidad inconsciente.

---

<sup>21</sup> Julia Constenla, *Medio siglo con Sábato*, Javier Vargas editor, Buenos Aires, 2000, p.37

<sup>22</sup> Cfr. “La Psicocrítica, Charles Mauron” en Anne Clancier, *Psicoanálisis, literatura crítica*, Ediciones Cátedra, Madrid, 1973, PP241-278

## T e m a I S á b a t o r e a l

¿Quién es Sábato? Iniciaremos el análisis de su vida desde su infancia, porque a través de ella podemos identificar a sus personajes. Es interesante mostrar que su primer libro El escritor y sus fantasmas, se lo dedicó a su madre, en cambio otro, Hombres y engranajes se lo dedicó a su padre. Esto es significativo si lo analizamos desde la “otra escucha”; porque en el primer libro mencionado se refiere a sus deseos de escribir, a sus preocupaciones. En cambio el segundo, dedicado a su padre, es más racional; a través de lo cual se puede ver el papel de doña Juana Ferrari en la vida del escritor.

Santiago Ramírez, en Infancia es destino, nos muestra cómo las personas que siempre toman una cierta distancia respecto a los objetos y los sujetos en una equidistancia, a fin de que en cualquier momento puedan huir, traen en sí un dolor, que ocasiona el miedo al compromiso.

La madre pierde al hijo anterior a Sábato, y eso la deja en la angustia. Cuando nace Sábato, la madre le pone el nombre de su hijo muerto, y le preocupa tanto que algo le pase, que lo mantiene junto a ella todo el tiempo: “¡no te muevas, porque te caes! ¡no salgas porque te pasa algo!” Fue el ser más cuidado y protegido. Esta situación repercutirá en toda su producción posterior, lo marcará a futuro, “porque el hombre es una totalidad que responde al amor, a la privación, al insulto y al daño... es un todo de situaciones adoptivas, regresivas y sublimatorias”<sup>1</sup>;

De la misma manera, en todas sus expresiones, y sus momentos, la conducta de Sábato es unitaria: en el sueño y la vigilia; la integración o desintegración; la creatividad o la destrucción. Tal unidad se observa en todas sus obras.

Por otra parte, la influencia de su niñez se expresa claramente en El escritor y sus fantasmas. Cuando nos dice: “creo que uno debe soportar cualquier clase de acusación por

---

<sup>1</sup> Santiago, Ramírez. *Infancia es destino*. Siglo XXI, editores, México, 1975, p. 127.

lealtad insobornable hacia uno mismo, hacia los dictados más profundos de su propia conciencia”<sup>2</sup> Por eso, atendiendo a la fidelidad de su biografía, el Sábado real nos mostrará cómo, de ser un hombre de ciencia, renuncia para convertirse en un ente de ficción. Esa decisión le causará mucho dolor, porque en un primer momento en la ciencia encontraría el orden y la precisión que en su vida normal no encontraba.

Si partimos de la premisa: “Infancia es destino”, y cómo a partir de ello se forman las estructuras internas, concluimos que una niñez llena de cuidados, de sobreprotección, y aislamiento ocasiona un adulto con problemas de comunicación. Gracias a su madre sobreprotectora se convertirá en un ser terriblemente solo.

La herencia de esa madre no le permitirá hacer nada libremente. Sábado dice: “Yo fui un niño y adolescente atormentado por obsesiones, por fobias, por pesadillas; por alucinaciones y sufrí ataques de sonambulismo. Ahora me considero física y espiritualmente mejorado.”<sup>3</sup>

“Al escribir actuamos, y esa actuación nos transforma”<sup>4</sup> Además, al ser el antepenúltimo hijo, y provenir su nombre del hermano que le procedió y murió, le hizo siempre sentirse marcado por la muerte. Sábado hace referencia a esta situación en los primeros capítulos de su novela Abbadón. Él mismo es consciente de: “el ámbito oscuro que tiene sus concomitantes en la infancia y en la patria”.<sup>5</sup>

Esta conciencia de su pasado muestra la importancia de la infancia del ser humano en la determinación del carácter y de todas sus experiencias tardías. “La conducta es un trozo de historia”<sup>6</sup> Si nos detenemos a explicar esta premisa, y vamos a la biografía de Sábado, podemos observar sus implicaciones desde la forma en cómo se viste, su delgadez, sus hábitos, rasgos

<sup>2</sup> Ernesto Sábado, *El escritor y sus fantasmas*, Seix Barral, Barcelona, 1983., p. 11.

<sup>3</sup> Ibidem, P. 12.

<sup>4</sup> Ibidem, P.28.

<sup>5</sup> Ernesto Sábado, *Abaddón o el Exterminador*, Losada, México, 1985. p. 39.

<sup>6</sup> Santiago, Ramírez. *Op. cit* p. 141

físicos, que hablan por si solos.

Además, él mismo contará que necesita la admiración para mantenerse vivo. Hay una inseguridad terrible en Sábado producida desde la infancia por la figura de la madre, que no le permitió jugar a causa del miedo de que le pasara algo. Y esto se reflejará en su complejo espectacular<sup>7</sup> Su educación fue severísima; no tuvo juguetes ni ternura. Sobre esto dirá: “salvo en la infancia, creo que el primer beso que le di a mí mamá fue al irme a Europa”<sup>8</sup>

Con lo anterior podemos observar que sus personajes estarán formados por pedazos de su vida: “Los obliga a vivir sus propias vicisitudes les presta sus facciones y sus gestos hasta la fecha de su nacimiento”<sup>9</sup>

Lo mismo ocurre en Abaddón, donde tomará el recuerdo de su hermano muerto. Angustiado, Sábado se expresa a través de sus personajes con los que comparte todos sus desgarramientos interiores, sus ambigüedades y contradicciones espirituales. Por esa razón la ficción de su obra da un testimonio rico, variado y profundo de la realidad que vive.

Otro elemento de su personalidad es su nerviosismo, el obsesivo orden que tiene para todo al realizar su trabajo; su manejo de los lápices, los libros, llegando a un orden casi enfermizo. Consiguiendo en ese orden exterior recupera la figura del padre. “Mi padre – dice – era rectísimo candorosamente recto, pero muy duro”<sup>10</sup>

La disciplina era férrea y la jerarquía estricta. En su adolescencia se observa como un joven solitario, buscador del orden, y al mismo tiempo, con un sufrimiento interno por la soledad que siente ante el mundo real que le provoca miedo, y se verá reflejado en sus ficciones, pero particularmente en Abaddón.

<sup>7</sup> Charles Bauduin, (*Psicoanálisis del arte*. Psique, Buenos aires, 1976. p.93) explica el complejo espectacular como una forma que se revela con frecuencia en el artista, ora en su componente pasivo ( exhibición), ora en su componente activo (goce visual).

<sup>8</sup> María Angélica Correa, *Ernesto Sabato*. Universitaria de Buenos Aires. 1971. P. 20.

<sup>9</sup> Ibidem, P. 12.

<sup>10</sup> Ibidem, p. 20.

En esta época Sábato se encuentra en una lucha entre los ideales de la adolescencia: el mundo formal y el mundo de la justicia, consistente en vivir de acuerdo a sus ideales. “Él se niega a relativizarse en la forma, a volverse más sensato y aburguesarse para entrar en el juego de las conveniencias y de la razón”<sup>11</sup>

Esa lucha, siendo adulto, expresará su contradicción personal. Su aguda percepción de la injusticia lo ha llevado a defender siempre, a contratiempo, a los estudiantes perseguidos durante el gobierno de Perón y a los obreros peronistas; una vez caído Perón; a los antistalinistas en la época de Stalin, y a los vietnamitas bajo el fuego norteamericano.

Él se ve a sí mismo como un hombre dividido y atormentado por esa división; una parte de su yo quiere la jerarquía y el orden, pero al mismo tiempo se encuentra con su propia violencia y anarquismo que le hacen ir contra aquellas normas que le enseñaron a respetar y las que quiere someterse.

Mantener ese equilibrio lo llevará a una neurosis, a una úlcera de estómago y a insomnios. Más adelante, al encontrarse con diferentes filósofos, a través del contacto teórico, establecerá una serie de relaciones intelectuales, que servirán para justificar su falta de comunicación.

Será con Kierkegaard con quien se sentirá más identificado, a causa del conocimiento trágico de su falta de comunicación y de su profundo sentimiento religioso. Por eso no entiende este mundo de guerras y egoísmo “Un conocimiento que no podía adquirirse con el auxilio de la razón sino con la ayuda de la vida misma y de las propias pasiones”<sup>12</sup>

En esta reflexión Sábato concuerda también con el consabido “conócete a ti mismo” de Sócrates, y con Kierkegaard El autoconocimiento y “la pasión son los únicos dignos de fe” Desde esta perspectiva, sus personajes vivirán apasionados, sufriendo sus miedos interminables,

---

<sup>11</sup> Ibidem, P.15.

<sup>12</sup> Sábato, *El escritor y sus fantasmas*, P. 73.

buscando a la divinidad, es decir, recorriendo el camino tortuoso de los fantasmas en un intento de elevarse a la fe “Los personajes parecen opuestos, expresan otra realidad que el autor de carne y hueso no logra en su vida real y no pudiendo ser locos o criminales o angustiados en nuestra existencia normal nos vemos forzados a serlo en la desatada fantasía de nuestras novelas”<sup>13</sup>

### La adolescencia:

Partiendo de la premisa “infancia es destino” hemos observado como Sábato continuó con su soledad en la adolescencia, que fue el momento crucial, junto con la infancia, porque es en esta etapa cuando el individuo idealiza y sueña con un mundo mejor.

Es ahí donde empieza a tener mayor conciencia de sus ser finito, de su mismidad como punto de partida; él como persona en relación con los otros y el mundo que lo rodea. También es aquí donde nace la idea de “absoluto”. Pero ¿Qué es el absoluto? Desde una definición filosófica el absoluto sería, “partiendo de este siglo Kant distingue el absoluto bajo toda relación y como sustantivo significa la realidad que se halla privada de límites o condiciones, la realidad suprema que comprende y resuelve en sí toda realidad finita y que por lo tanto no esta limitado o condicionado por nada, al no tener nada fuera de si que pueda limitarlo o condicionarlo por nada que se realiza por sí mismo de modo necesario e infalible”<sup>14</sup>

En su interpretación propia, Sábato no dejó a un lado esta definición pues buscaba el absoluto desde la adolescencia; tal hecho se reflejará en sus personajes a lo largo de varias de sus obras, como una metáfora obsesiva, particularmente en personajes como: “Marcelo Carranza”, en “Nacho”, y en esos adolescentes trasnochadores que platican con él.

Por otra parte, es la adolescencia cuando el joven empieza sus cambios hormonales,

---

<sup>13</sup> Ibidem, P. 222.

<sup>14</sup> Abbagmano. *Diccionario de filosofía*, Fondo de cultura Económica, 1984. P. 4.

físicamente le cambia la voz, surgen en forma desbordada los deseos sexuales, así como el desplazamiento del complejo edípico en otra figura a través de la idealización amorosa. También en el terreno de los valores le da un sentido absoluto a la idea del bien o mal, Veremos más adelante que esta preocupación también se presentara en Abaddón.

En el adolescente influyen el ambiente de la época, las características sociales, la clase social a que pertenece, la influencia de los adultos, etc.

El primer alejamiento de Sábado es a los 13 años; “no se acostumbra a llorar ni a quejarse, ni a demostrar demasiado afecto” Al terminar el viaje lo esperaba la ciudad de La Plata, que le pareció grande y terrible, separado de la madre en ese medio ajeno que por su timidez vivió como un ambiente hostil, en una de esas crisis de desamparo que tantos adolescentes conocen. Además, si no podía comunicarse con los extraños, tampoco con su propia familia; vivía aislado, hasta de los chicos de su edad con quien compartía las aulas “Todos se conocían desde la escuela primaria, me parecían brillantes, seguros y yo era un muchacho del campo y me sentía entre ellos fuera de lugar mal vestido torpe”<sup>15</sup>

Así queda visible su falta de autoestima; el no saber incorporarse a los demás, y sin poder salvarse de esa incomunicación, que se está reafirmando en este periodo. También le afectó la rigidez religiosa en la que se formó, acostumbrado a la obediencia y a actuar con seriedad; es decir, a hacer todo con una perfección extraordinaria, en medio de aquellas crisis.

En la clase de Geometría descubre la perfección de un teorema: todo el orden y pureza que le faltaba en su mundo caótico de adolescente. “Las ciencias matemáticas se convierten para él en un recinto cuyas altas torres lo atraen con su belleza ajeno a los vicios carnales”<sup>16</sup> Sobre este punto veremos como en Abaddón critica ese desbordamiento sexual que siempre oculta,

---

<sup>15</sup> María Angélica, Correa, Op. Cit, p. 26.

<sup>16</sup> Ibidem p. 25.

pero que se ve reflejado en esa otra escucha al desmascarar sus angustias o sus sueños, los deseos reprimidos. Uno de sus personajes, el Nene Costa, lee en una revista las aberraciones sexuales. En su interpretación, Sábato lo presenta como una crítica de lo que los jóvenes leen y platican, pero también implícitamente se encuentra en él esa angustia, de los deseos carnales, que es proyectada a sus personajes <sup>17</sup> Esto también podríamos tomarlo como una metáfora obsesiva. En este periodo conoce a Pedro Henríquez Ureña, quien enseñaba el lenguaje de una manera ¡tan revolucionaria! Este es el momento en que también se acerca al nihilismo y al anarquismo.

Podemos decir que en algunos personajes quedarán residuos de estas épocas. Después, en plena adolescencia, se pondrá a leer a Tolstoy y Dostoiewsky, en quienes encuentra un mundo desmesurado y trágico, afín a sus emociones.

Esto le dejará una huella sobre el bien y el mal, que se expresaran en el Sábato real, quien retomará esta preocupación convirtiendo su vida en una dialéctica existencial tormentosa: “Nuestra vida cotidiana nos despierta ciertas pesadillas y al revés, nuestras pesadillas nos obligan a ciertos actos durante la vigilia” <sup>18</sup> La soledad e incomunicación que sufre.

Sábato se plasma en sus personajes adolescentes, en los que nos muestra el dolor humano de mayor desgarradura, al ser capaz de salir de la mónada leibntziana. Haciendo un paréntesis, explicaré que la mónada fue idea del filósofo Leibniz, el cual cree que el sujeto, al quedarse encerrado en su propia percepción, no logra otro conocimiento, por lo tanto, queda incomunicado. Así, la soledad que experimentan los personajes adolescentes de Sábato en la que habían quedado atrapados, que se refleja en las imágenes literarias de espacios estrechos, oscuridad, noche, cafés solitarios descritos en Abaddón, donde queda patente el sufrimiento de los adolescentes, configurándose así como una metáfora obsesiva del autor. Ello unido a una no

---

<sup>17</sup> Cfr. Sábato, *Abaddón*, PP. 393- 396.

<sup>18</sup> Correa, *Op.cit*, p.33.

esperanza en Dios el exterminador: si Dios es bondad ¿ Por qué permite todo lo irracional, si no es un Dios exterminador? Pero implícitamente se encuentra la “idea de esperanza”.

Podríamos referirnos también al descubrimiento creativo de Sábato: su mito personal. No hay uno solo, sino que hay muchos; que se van mostrando en sus obras pero a partir de esa “otra escucha”.

En un primer momento Abaddón es un libro difícil de leer por su estructura narrativa, en circularidad, pero, en esa “segunda escucha”, observamos cómo está implícito Sábato con su deseo de mostrar a través de sus personajes parte de su vida. Pero en este libro en particular retoma la adolescencia como una metáfora obsesiva, la juventud.

### La Juventud:

Por eso creo necesario mostrar algunos rasgos de Sábato a los 19 años, cuando se vuelve comunista alejándose del anarquismo donde duró de los 13 a los 18 años.

Antes de esto, durante su adolescencia y parte de su juventud, su visión del mundo se fundaba en la imagen de la “Argentina mítica, granero del mundo, tierra de promisión de que se vanagloriaban por igual criollos e inmigrantes, se desdibuja alrededor del 30”<sup>19</sup> ¿Por qué nos explicará esa paranoia, acerca de alguien que lo persigue y su relación con el Psicoanálisis? En Abaddón, el abuelo de Marcelo Carranza se acuerda de esa Argentina mítica anterior a los 30. Dice así: “El abuelo de Marcelo Carranza el del compito ese, alemán o algo así. Esa gente que vino con la guerra última... Gente trabajadora, con ideas... Pero sin embargo aquellos eran lindos tiempos”<sup>20</sup>

En la época de los 30 empieza la crisis mundial, donde se desvanece la ilusión de la

---

<sup>19</sup> Correa. *Op. Cit.* P. 100.

<sup>20</sup> Sábato, *Abaddón*, P. 100.

estabilidad política, alimentada por cuarenta años de continuidad institucional. Durante este periodo cambia la riqueza del país, cambios que conducían a una especie de estupor. La caída vertical del peso ocasiona que en el campo los precios sean tan bajos que no se levantan las cosechas; en las ciudades hay cierres y despidos de trabajadores. Este será el clima en que vivirá Sábado, en los años que van de la adolescencia a la madurez.

Su generación es el umbral de los 20, donde empiezan a escucharse esas voces que proponen soluciones pugnando por un gobierno fuerte para restablecer el orden. Por otra parte están los partidos tradicionales, el conservador y el radical que pasan por una situación crítica. Los conservadores se desbordan por el acceso de la clase media al poder y por el voto democrático popular.

También el radicalismo se ve dividido internamente por el sacudimiento del orden, donde el colapso económico se suma al desquiciamiento político. En el 30 una revolución hace cambiar de partido a Irigoyen, con lo cual, su contrincante, el general Urubaru, sale triunfante y entonces empieza la primera tentativa contrarrevolucionaria.

Es un ambiente políticamente exacerbado; contagia su tensión a los claustros universitarios, y los choques ideológicos son frecuentes. En 1929 Sábado ingresó a la Facultad de ciencias, para cursar el doctorado en Física. Sigue manteniendo sus vagas simpatías por el anarquismo aún cuando está rodeado de compañeros comunistas. Pero ideológicamente esta totalmente desorientado.

Después de una ardua labor de convencimiento por parte de sus amigos, entrará al comunismo a los 19 años, pero no teóricamente sino prácticamente. Comulgará con él cinco años, donde simpatizará profundamente y luchara con todas sus fuerzas. La ruptura con su entorno familiar para esas fechas, a causa de sus ideas, será terrible.

Aquí podríamos ubicar a los personajes Marcelo Carranza, Bruno, Carlos, etc. Todos los

cuales, inspirados por el ideal comunista, están buscando el absoluto. Más adelante se dará una dicotomía entre los cánones marxistas y los fundamentos racionales del comunismo; es también cuando se da la búsqueda de la utopía. Sábato se entregó a cuerpo y alma al partido; en 1933 llega a tener al más alto cargo. La dicotomía entre teoría y realidad ocasiona la ruptura. Su crisis fue provocada por no comprender la dictadura de Stalin con su siniestro poder, expresado ahora como un movimiento absolutista. Sábato, que disiente de ello, se sabía vigilado permanentemente. A partir de esto, en Abaddón, surja el personaje de Schneider, que lo persigue desde hace muchos años y dirá: “la legión extranjera de Mabel un conjunto de húngaros, checos, polacos, alemanes y serbios... En fin, toda esa clase de gente que cayendo sobre Buenos Aires como paracaidistas durante o en seguida de la Segunda Guerra...Pero esa misma mezcla de buena gente con aventureros era lo que hacia más peligrosa la situación. Uno de aquellos tipos... era el Dr. Schneider”<sup>21</sup> Además, en la vida real, Sábato huye a Francia, en vez de ir a Rusia, a donde por parte del partido lo mandaron a tomar cursos de especialidad. Huyendo se esconde con un compañero trotskista, hasta que unos amigos venezolanos lo llevarán a vivir con ellos. En ese caos y desaliento, regresa a las matemáticas, ofreciéndole éstas por segunda vez, una oportunidad ante el caos al abandonar el partido.

Al respecto dice: “Me aferré de nuevo a la ciencia como a una tabla de salvación”<sup>22</sup> De manera subterránea, en su interioridad, empieza a generarse una ruptura con el mundo que lo circunda; la crisis estallará mientras estudia Física.

En el 37 termina su doctorado en Física y en el 38 lo becan para estudiar en los laboratorios Joliot Curie. Posteriormente estudiará filosofía, conocerá a los surrealistas y comenzará a desarrollar sus ficciones.

---

<sup>21</sup> Sábato, *Abaddón*, P.71.

<sup>22</sup> Correa, *Op. Cit*, P. 48.

Su país era el París de preguerra, saturado de exiliados, donde cada grupo tenía sus cafés y lugares predilectos a los que asistían y donde se ventilaban las ideologías por las cuales habían sido corridos de su patria. Sábato siguió trabajando de día en el laboratorio pero una vez al reaparecer su amigo Ernesto Barasso, lo pone en contacto con exiliados españoles y latinoamericanos.

Ahí conocerá a los surrealistas, con los cuales su tiempo queda partido en dos: en el día en el laboratorio y en la noche con los surrealistas; por eso dirá “me apasionó el surrealismo, por lo que tenía de disparate irracional, de locura lingüística; tras haber estado enterrado en las coordenadas científicas filosóficas y lingüísticas durante toda mi vida, aquello fue como una explosión de liberación para mí”<sup>23</sup>

En Abaddón, al hablar de dejar la ciencia dice “fue él quien me forzó a abandonar la ciencia, he afirmado mil veces que el hombre no es algo explicable y que, en todo caso, sus secretos hay que indagarlos no en sus razones sino en sus sueños y delirios”<sup>24</sup>

Después conoció a Oscar Domínguez y Víctor Brauer, el cual luego se integrará a una de sus metáforas obsesivas, pues el pintor lo impresionó con su loca idea de sacarse los ojos. Manía que expresaba en sus cuadros.

En todo esto se ve la huella de la novela familiar de Sábato,<sup>25</sup> cómo el personaje muestra una compleja red de sentimientos conscientes e inconscientes entre los que está la necesidad que tiene el héroe de hacerlo todo, de conquistarlo todo, de abarcarlo todo, hasta el punto de confundir el poder de escribir con el poder de hablar, donde los personajes muestran esa

<sup>23</sup> Correa, *Op. Cit.*, p. 48.

<sup>24</sup> Sábato, *Abaddón* P. 309.

<sup>25</sup> Cfr. Marthe Robert, *Novela de los orígenes y orígenes de la novela*, Taurus, Madrid, 1990, P.38, 39. Este termino fue establecido por Freud y se puede definir como un expediente al que recurre la imaginación para resolver la crisis típica del crecimiento humano tal como la determina el complejo de Edipo;; es decir el niño al no aceptar a sus padres inventa una historia mejor, donde reviste a sus padres de atributos que los reales no tienen y además con mayor capacidad de amor, dando lugar a un ángulo del narcisismo.

necesidad de hablar del Sábado de carne y hueso, mostrando sus ilusiones o frustraciones.

El personaje va colocando adjetivos, sustantivos, verbos; muestra la construcción verbal de la fábula, “El novelista emite, al mismo tiempo, dos mensajes idénticos, explícito el uno y legible en las peripecias de la narración y el otro implícito, transmitido únicamente a través de su soporte material, de los giros y los vocablos”<sup>26</sup>

### 1) Miedos y Fobias:

En Abaddón se encuentra una serie de miedos que al conformarse en una unidad darán lugar a su metáfora obsesiva. El primero será el sentimiento persecutorio, que se encuentra en varias obras. Lo encontramos en Sobre héroes y tumbas, así como en Abaddón, pero en esta última se muestra como una intuición y un maleficio que se inicia en la infancia del autor. El hecho tiene relación con su nombre; escuchemos: “No fue el único hecho infausto vinculado a mi nacimiento; acababa de morir mi hermano inmediatamente mayor, de dos años de edad. Me pusieron el mismo nombre ¡Durante toda la vida me obsesionó la muerte de ese chico que se llamaba como yo y que para colmo se recordaba con sagrado respeto, porque según mi madre y Doña Elogia Carranza, amiga de mi madre y allegada a Don Pancho Sierra, ese chico no podía vivir ¿Por qué? Siempre se me respondía con vaguedades, se me hablaba de su mirada, de su portentosa inteligencia... Como si no hubiese bastado con el apellido derivado de Saturno, Ángel de la soledad en la cábala, Espíritu del Mal para ciertos ocultistas, el Sabbath de los hechiceros”<sup>27</sup>

En esta cita encontramos su inicial miedo persecutorio a la figura del hermano, considerado siempre como lo mejor sin poderlo superar. El miedo surge por la competencia que lo obliga a ser mejor que el hermano, o creándole el complejo de inferioridad ante un hermano

<sup>26</sup> Marthe Robert, *Op. cit.*, p. 235.

<sup>27</sup> Sábado, *Abaddón* P. 23.

que mitifica después de muerto, y que resulta mejor que él. La idea de superstición, al analizar su apellido “Sabath”, que significa el ángel del mal, también lo trauma, aunque en la concepción judía sea lo contrario. Por otra parte, Correa en su biografía sobre Sábato dice: “Nació cuatro días después de morir el hermano que inmediatamente lo precedía y se llamaba como él. Todavía, cuando hace referencia a eso, se ve que le impresiona llevar el nombre de ese chico que entró en la muerte cuando él empezaba a vivir”<sup>28</sup>

También es necesario mencionar que ese sentimiento persecutorio tiene variadas y diferentes acepciones, que él las entiende como “Entidades”, “Fuerzas oscuras”, como formas de un destino predeterminado. Ya sean casualidades o coincidencias, Sábato estaría negando la posibilidad de la libertad de sí mismo en particular y del ser humano en general, como se ve en las siguientes palabras: “Vea usted ahora si se puede hablar de casualidad, si la casualidad tiene el menor sentido entre los seres humanos. Los hombres por el contrario, se mueven como sonámbulos hacia fines que muchas veces intuyen oscuramente”<sup>29</sup> En Abaddón se vuelve a plantear este miedo “En una ciudad infinita pueden pasar años sin ver a un conocido ¿Por qué lo volvió a encontrar apenas publicada su novela?”<sup>30</sup> Los personajes (Schneider) empiezan a perseguir a Sabato, pero éste lo intuye solamente como una fuerza misteriosa.

Sábato mantiene una dialéctica constante entre su mundo subterráneo y su mundo consciente, provocando en el lector confusión; juega con los aspectos filosóficos; podría decirse que desde una lectura flotante nos está mostrando su concepción del mundo que oscila entre la permanencia de la esfera de Parménides y el fluir del río heracliteano, intentando justificar sus coincidencias. Es decir entre la permanencia y el cambio, entre el mundo racional científico y las ficciones en constante movimiento y llena de contrarios. Posteriormente vuelve a repetirse la

---

<sup>28</sup> Correa, *Op. Cit.*, P. 17.

<sup>29</sup> Ernesto, Sábato. *Sobre héroes y tumbas*, Seix, Barral, México, 1984 P.17.

<sup>30</sup> Sábato, *Abaddón*, P. 44.

metáfora obsesiva de la coincidencia, cuando dice: “imagínese, no se me hubiera cruzado de nuevo en el camino. Cruzado... Este lenguaje distraído que usamos en la vida corriente usted sabe. Porque no creo que se cruzase en el sentido casual que se le da de ordinario a esa expresión. Ese individuo me buscaba ¿comprende? Más, todavía: me seguía desde lejos, quien sabe desde cuanto tiempo, ¿Cómo sé que me seguía? Es cosa del olfato, es un instinto que no me engaña jamás. Y me seguía desde que leyó mi primera novela, probablemente... los seres humanos que más lo quieren a uno pueden ser utilizados por las fuerzas malignas para embromarnos”<sup>31</sup> En esta cita se observan de manera armónica una serie de miedos que se convierten en eje principal de la novela; y se van convirtiendo en una metáfora obsesiva del escritor dando lugar a la pluralidad interpretativa. En esa “otra lectura y escucha” podemos observar que atrás de esas “Entidades” o “Fuerzas malignas” está la figura del padre autoritario, que se proyecta como estos conceptos.

### El segundo miedo:

Es la reaparición involuntaria del complejo edípico manifestado anteriormente en su novela Sobre héroes y tumbas; “Patricio se convirtió en Fernando Vidal Olmos, la chica primero en su hermana y luego en su hija natural, ya sin nada que ver con los Calsenni con aquel crimen amarillento”<sup>32</sup> Sábato se creía “curado” Para apoyar esta cita recurriremos a la explicación de la fijación de Fernando sobre su madre: lo obliga a casarse con su prima Georgina, porque ella se parece a su madre física y espiritualmente. Finalmente él se identifica con su madre otra vez por medio de la unión incestuosa con su hija como una forma de regresión.<sup>33</sup>

Más adelante analizaremos este miedo en otros personajes de la novela Abaddón, siempre

<sup>31</sup> Sábato, *Abaddón*, P. 70.

<sup>32</sup> Sábato, *Abaddón*, PP. 38-39.

<sup>33</sup> Cfr. Kyung Wow Chung, *El mundo subterráneo de Ernesto Sábato* Tesis de Maestría, UNAM. 1990, P. 75.

con el intento de quedar a salvo o curado, lo cual no podrá ser, convirtiéndose en otra metáfora obsesiva, a lo largo de sus obras, intento fallido una y otra vez.

### *El tercer miedo:*

Se reflejara cuando él como narrador se vuelve personaje, o “representante” del autor en el texto<sup>34</sup>, es decir, una metafiction que implica múltiples referencias literarias de intertextualidad, donde se invita al lector a establecer una relación de complicidad con la instancia narrativa. Allí se da el desdoblamiento de Sábato, para a través de él mostrarnos una serie de confesiones íntimas, que son parte de su otro yo. Ello le provoca angustia y al mismo tiempo el acto de escribir novelas resulta para él una catarsis, mediante lo que él llama “sus ficciones” Ese desgarramiento entre su mundo conceptual y su mundo subterráneo, nos muestra cómo Sábato ha abandonando la ciencia para escribir ficciones, como si se tratara de una buena ama de casa que repentinamente resuelve entregarse a las drogas y la prostitución, y en el interior de la obra suelta los miedos que lo persiguen en cada uno de sus personajes. Por otra parte podríamos decir que hay una dualidad en su vida, que se manifiesta como un juego entre el mundo consciente y el inconsciente o subterráneo, trasladando sus miedos del uno al otro, convirtiéndolo en un personaje más de su novela, Sábato sin acento. Estas “entidades” le impiden llevar a cabo la terminación de su novela.

Por otra parte podríamos hablar de un complejo de exhibicionismo, al buscar ser aceptado por los demás. Este complejo de exhibicionismo se manifiesta en la artificiosa preocupación del personaje y su sufrimiento, cuando dice: “Ese triste sentimiento que sólo los escritores pueden sufrir y que únicamente ellos pueden comprender, pensaba con amargura. Porque no basta ser

---

<sup>34</sup> Alberto Paredes, *Las voces del Relato*, Gijalbo, México, 1993. P.64.

conocido (como un actor o un político) para experimentar ese matiz de desazón: es imprescindible ser autor de ficciones, alguien que es enjuiciado no solo por lo que son juzgadas las personas publicas sino por lo que los personajes de novela son o sugieren”<sup>35</sup>

También considero que otra preocupación de la metaficción sabatiana nos convoca a la forma de leer el texto, de averiguar qué tiene que decirnos, y recrear así la forma de una posible realidad; es decir, Sábato nos muestra dos niveles: el conceptual y la forma oculta de entender el concepto de “realidad”, donde le toca al lector descubrirlo.

### El cuarto miedo:

Este miedo lo encuentra en los ojos; en uno de los diálogos de la novela Abaddón menciona a Sartre ¿Por qué su interés por el filósofo francés? Éste no es casual: para Sartre la mirada tiene que ver con la posibilidad de ser-visto, nada más ni nada menos; es decir, que el otro al mirarse me convierte a mí mismo en objeto. La mirada del otro me proporciona la vivencia de mí mismo.

La mirada es sobre todo un intermediario que me remite de mí mismo a mí mismo<sup>36</sup> Para Sábato la mirada es uno de sus miedos porque implica el observarse a sí mismo, es decir estar ciego y no ver el exterior; lo único que puedo mirar es mi interior, mis fantasmas y mis sueños. Pero la mirada se manifiesta en dos planos: el intelectual, donde según la explicación sartriana, los demás te enjuician; y el segundo plano, el aspecto inconsciente, donde se expresa el miedo a la mirada de la madre; porque en un primer momento, lo primero que vemos cuando somos bebés, son los ojos de la madre. Además, en la interpretación psicoanalítica, el “super yo” se forma desde los dos años en adelante, por lo tanto la mirada se vuelve fundamental para el

---

<sup>35</sup> Sábato, *Abaddón*, P. 40.

<sup>36</sup> Walter Biemel, *Sartre*, Eudeba, México, 1972, P.53.

desarrollo del niño, por que en ella se encuentran reflejados como en un espejo los sentimientos de la madre y se puede conocer y sentir si esta enojada, triste, rencorosa, etc. Además el juicio condenatorio viene a través de los ojos. Esta idea se apoya en la siguiente cita del propio Sábato “Los ojos. Víctor Beauner, sus cuadros llenos de ojos. El ojo que Domínguez le arranco. Mientras seguía caminando hacia cualquier parte, desconfiaba de todo. Los espías eran lanzados en algún lugar de Inglaterra, hablando el inglés a la perfección, vistiendo y tartamudeando como egresados de Oxford... le compró un helado de chocolate, se fue o aparentó que se iba, para volverse hacia él de pronto y observarlo en los ojos. El chico se sorprendió. Pero esa sorpresa podía ser el resultado de su inocencia o de un sutil aprendizaje. Era una tarea infinita: ese sujeto con la escalera, aquella mecanógrafa o empleadita, ese chiquillo que jugaba o simulaba jugar”<sup>37</sup> “El infierno es la mirada de los otros, mirarnos es petrificarnos, esclavizarnos”<sup>38</sup>

También es interesante dejar apuntado que Sábato al tener esa necesidad de intelectualidad que recorrerá toda su obra, está ocultando una serie de tendencias sexuales infantiles. “deberemos reconocer que el desplazamiento se ha producido en la región del complejo espectacular y que este desplazamiento continuó siempre adelantando tendencias de ver sobre tendencias de saber”<sup>39</sup> Al mismo tiempo esta metáfora obsesiva de Sábato sobre la mirada y la ceguera puede ser el castigo natural del ojo que se ha atrevido a ver lo que no debía ver, es la privación de la vista. Y la creación imaginaria se encuentra en el síntoma nervioso, la ceguera<sup>40</sup>

Concluyendo, podemos afirmar, junto con Sábato que, “lo esencial de una obra de un creador sale de alguna obsesión de su infancia”<sup>41</sup> Con esta afirmación el mismo autor apoya este trabajo cuya tesis principal es esa otra habla que subyace al interior del texto así como el

---

<sup>37</sup> Sábato, *Abaddón*, P.41.

<sup>38</sup> *Ibidem* P. 50.

<sup>39</sup> Charles Baudorin, *Psicoanálisis del arte*, P. 104.

<sup>40</sup> *Ibidem*, P. 100.

<sup>41</sup> Sábato, *Abaddón*, P. 50

concepto de que “infancia es destino”

### La fobia;

También encontramos en Sábato la fobia que puede ser un miedo encubierto ante ciertas cosas, “terror a las cuevas, a lo blando y lo borroso, a los gusanos, a la basura a los excrementos, a los animales de piel fría que se meten en los agujeros ya sean iguanas ratas, o comadrejas, también a los murciélagos, y para colmo animales de las tinieblas, entonces huiste hacia la luz, hacia lo límpido y transparente, hacia lo cristalino y helado. Las matemáticas”<sup>42</sup> De tal forma que las matemáticas se convierten en la paz, en el orden, es el miedo a ciertos rasgos infantiles que tienen que ver con aspectos sexuales.

### 2) Sueño:

El papel del sueño en la producción literaria de Sábato resulta determinante al tratar de explicar la función de éste, como un vínculo entre el Sábato de carne y hueso y el Sábato personaje. Entre ambos emerge la relación oculta subyacente como causa de las conductas y sueños de sus mismos personajes. Tal es el caso de Marcelo, como puede verse en el primer sueño que tiene: “Encerrado en un frasco de vidrio, y buscando con sus manos un punto débil en aquella superficie transparente pero inexorable, se agitaba un homúnculo de unos veinte centímetros de altura, la reducción de un inglés de film norteamericano: flaco, con su saco de tweed y una de esas galeritas que sólo se siguen viendo en Inglaterra sus movimientos eran como de amenaza. Se movía de un lado a otro, con violencia, con rabia, pero de pronto permanecía quieto mirando hacia arriba, donde M. Lo observaba. Y de pronto gritó algo que naturalmente

---

<sup>42</sup> Sábato, *Abaddón*, P. 311-312

ella no pudo oír, porque todo se desenvolvía como en película muda. Pero quedó aterrada por aquel terrible grito inaudible y por su expresión. Una expresión pavorosa”<sup>43</sup>

En este primer sueño de Marcelo, podemos percibir sus miedos que como pesadilla emergen. El primer acercamiento de interpretación es que él está atrapado en un frasco, lo que podría simbolizar el claustro materno; segundo, nos muestra una personalidad débil, de impotencia, pues además de estar acorralado se siente chiquito aun conservando su formalidad y rigidez mediante el traje que trae puesto el individuo del frasco. Pero además, al empequeñecerse, afloran sus traumas, indicador de su impotente soledad ante la incapacidad de madurar. El grito que nadie escucha es símbolo de sus miedos.

El segundo sueño de Marcelo es el siguiente: “Ricardo debía operar a alguien. Se le veía extendido en una camilla e iluminado por los proyectores del quirófano. Ricardo le quitó la manta y entonces se vio que estaba envuelto en un vendaje de momia. Hizo un corte en la pavorienta y antiquísima tela, y luego en la piel apergaminada a lo largo del pecho y del vientre, sin que saliera una sola gota de sangre,... En lugar de las entrañas, apareció un enorme gusano negro del tamaño de la cavidad abierta, más o menos de unos treinta centímetros de largo, que comenzó a moverse y a emitir pseudopodios que enseguida se transformaron en nerviosismos extremidades en pocos segundos el gusano se metamorfoseo, en un diablo negro en miniatura que salto a la cara de M”<sup>44</sup>

Este segundo sueño tiene que ver con un contenido de índole sexual, donde el gusano será el símbolo del sexo masculino (Falo), y en el momento que el gusano se metamorfosea en un diablo, muestra los deseos, instintos y placeres que se le manifiestan con tal representación. Este sueño es una forma simbólica de una relación sexual, pero con un sentimiento de culpa. Es

---

<sup>43</sup> Ibidem P. 50.

<sup>44</sup> Sábado, *Abaddón*, P.60.

producido por Marcelo joven adolescente.

La metamorfosis en este segundo sueño nos muestra el proceso de “adolescencia” del personaje. En el primer sueño observamos que hay una regresión al empequeñecerse y convertirse en el pequeño homonúculo desamparado: Marcelo a pesar del traje sigue siendo un niño.

En este segundo sueño el proceso parece llevarlo hacia delante, hacia la relación sexual, pero no a la madurez, por cuanto que la figura del diablo esta señalando su complejo de culpa. Los sueños son manifestación de deseos, y las pesadillas son la angustia con un sentido de factores reprimidos ante la sensualidad o el deseo sexual, y se estructura a través de símbolos.

### *El tercer sueño:*

Es de Sábado, personaje y empieza: “Esa noche soñé con ella. Yo iba avanzando penosamente a lo largo de un pasadizo subterráneo, que se hacía cada vez más estrecho y asfixiante, de piso borroso, con la luz escasísima, cuando de pronto la vi de pie, esperándome en silencio: más bien alta, con sus largos brazos y piernas, con caderas que no correspondían a su delgadez. En la casi oscuridad se destacaba por una especie de fosforescencias. Pero lo que la hacía aterradora era las cuencas vacías de sus ojos”<sup>45</sup>

Este sueño nos muestra el deseo de Sábado de volver a nacer (el paso por lugares estrechos) El encuentro parece con la madre (caderas anchas, símbolo de la maternidad) así como el hilillo fosforescente corresponde a la figura materna. Al final de sueño aparecen los ojos como esa forma repetitiva de fobia y que es la representación de la madre que se repite siempre. Curiosamente, más adelante en la obra vuelve con este sueño, como el deseo de soledad:

---

<sup>45</sup> Sábado, *Abaddón*, P. 303.

“ Esa noche del teorema soñó que avanzaba por un pasadizo subterráneo y que a su término estaba Soledad esperándolo desnuda, fosforescente en la oscuridad”<sup>46</sup>

La belleza del sueño literario radica en que los personajes logran mostrar sus deseos ocultos y angustias. En éste, que tiene relación con el anterior, está el deseo reprimido de Sábato de estar con soledad, cuando el no se permite estar con nadie o no puede por su complejo edípico.

### *El cuarto sueño:*

Es de Marcelo Carranza, que se encuentra en la tortura “Tiene ganas de orinar, pero no puede: el dolor lo desmaya sueña algo extraño, algo de infancia: como imágenes purísimas en un chiquero”<sup>47</sup>

El sueño de Marcelo representa el deseo de regresar a la infancia, pero al mismo tiempo está en un chiquero. Se puede ver cómo aquí se condensa, el pasado y el presente, formando una añoranza y un deseo de ser pequeño. Es lo mismo que sucede por citar un ejemplo, cómo un dolor de muelas y el deseo que desaparezca producen unas imágenes que se mezclan en el sueño.

Es así como los sueños ... en las obras literarias son susceptibles de ser analizados como sueños reales que nos proporcionan datos importantes sobre los personajes.<sup>48</sup>

En otra partes de la novela, Sábato relacionara el sueño con el arte, con las semejanzas que existe cuando el arte se produce inconscientemente y en el momento de su expresión origina un sentimiento de liberación.

---

<sup>46</sup> Ibidem, P. 463.

<sup>47</sup> Ibidem, p. 487.

<sup>48</sup> Los análisis de los sueños realizados aquí están basados en los estudios sobre el sueño de Sigmund Freud, *La interpretación de los sueños*, Alianza editorial, Madrid, p. 1974.

## **Tema: II Expresión del factor social en las estructuras internas del texto.**

En este capítulo mostraremos cómo Sábato, a través de sus personajes, va mostrando sus deseos internos, proyecciones y personalidad, dejando ver las metáforas obsesivas, que se van estructurando, confirmando su mito personal. Para llegar a este punto, tenemos que realizar una lectura flotante; escuchar los silencios los espacios etc.

De esta manera se puede observar que la novela Abaddón está estructurada en forma concéntrica, con circularidad, dando la idea de una explicación que podríamos encontrar al final o enmedio. Otro aspecto de la novela son los contrarios, que van dando una unidad a la novela.

Además el escritor es el que narra, pero también es el personaje Sabato, sin acento.<sup>1</sup> Donde al introducirse en el texto crea una metaficción, de tal forma que parecería una infinitud, una caja de Pandora, donde no hay fin; aunque tal vez el fin sería la esperanza; por que la ceguera en este capítulo juega un papel fundamental, ya que se podría hacer una analogía con el mito de la caverna de Platón, donde al interior de la caverna se encuentra la apariencia y todo se ve confuso: los prisioneros están atados, y solamente ven el reflejo de la luz-sombra, lo que ellos creen como verdadero.

Pero al soltarse uno de ellos, el filósofo, tendrá que subir con dificultad a la superficie y verá la luz, quedando inicialmente un poco ciego, pero después de acostumbrarse verá la verdad; al volver los prisioneros, éstos no le creen.

En la novela, Sábato nos contará esta investigación en el mundo de los ciegos, de tal manera que el narrador está testificando hechos históricos que plasma al interior de la novela.

---

<sup>1</sup> Cfr. Michele Soriano, *Estudio Sociocritico*, Pliegos, Madrid, 1994, p. 33.

Uno por ejemplo, es Hitler, que según Sábato perteneció a las fuerzas malignas, a la secta. También descubrimos sus estructuras o su personalidad cuando Sábato enseña a Bruno cómo se es escritor; le irá mostrando que el escritor necesita de ciertos atributos personales y espirituales; del coraje para decir “tu verdad”; de la tenacidad para seguir adelante; con una curiosa mezcla de fe en lo que tienes que decir, y de un reiterado desinterés en tus fuerzas; una combinación de modestia ante los gigantes y de arrogancia ante los imbeciles; una necesidad de afecto y una valentía para estar solo; para rehuir la tentación de los grupitos o de los pares.

En esos instantes ayuda el recuerdo de los que escriben solos: “Si estas dispuesto a sufrir, a desgarrarte, a soportar la mezquindad y la malevolencia, la incomprensión y la estupidez, el resentimiento y la infinita soledad entonces sí querido B. estás preparado”<sup>2</sup>

Además, nadie puede garantizar el triunfo: si se triunfa puede tratarse de un manoseo vulgar, alejado de la verdad, y si se fracasa, es triste, y en el artista se vuelve trágico.

Podemos ver que la estructura del escritor, en el texto, se desborda de sí misma; ahí es donde muestra sus fantasmas, su inconsciente, donde se muestra todo él.

En una entrevista Sábato dirá: “Para mí uno de esos grandes novelistas es el más poderosos testigo de su época es decir un “mártir”... Las grandes novelas son aquellas que transforman al escritor (al hacerlas) y al lector al leerlas”<sup>3</sup>

Además, el escritor tendrá que estar comprometido, ser fiel; en Abaddón, Sabato será un mártir, un testigo junto con sus personajes, sufriendo y viviendo esa “realidad”.

Sábato narrador se proyectará en sus deseos de vivir en un mundo diferente, mostrando e investigando lo subterráneo, de tal forma que la novela esta imbuida de un terrible nihilismo.

---

<sup>2</sup> Sábato, *Abaddón*, P. 123.

<sup>3</sup> Julia Constantela, *Medio Siglo con Sábato*, editorial, Javier Vergara, Buenos Aires , 2000, p. 33.

Pero ese pesimismo es ante un mundo ajeno a nosotros, pues solamente dando el salto al mundo inconsciente, a la irracionalidad, es como podremos entender la luz, la esperanza.

Lo irónico de su testimonio es que en un mundo de tanta racionalidad, también se muestra la irracionalidad y la locura de esas fuerzas oscuras.

Sábato se percató de ello por esa unidad entre investigación y ficción, es decir, conformó la unidad: fue científico y novelista y descubrió la terrible falacia de una sociedad que se llama progresista, racionalista, que transcurre por caminos de terror.

El escritor Sábato dirá: “Escribir cuando no soportes más, cuando comprendas que te puedes volver loco, y entonces volví a escribir “lo mismo”, quiero decir volví a indagar por otro camino, con recursos más poderosos con mayor experiencia y desesperación en lo mismo de siempre... Los fantasmas que suben desde nuestros antros subterráneos”<sup>4</sup>

En esta cita podemos observar cómo cuando se escribe profundamente siempre se va a repetir la misma metáfora obsesiva, que nos guíe al mito personal del autor; de ahí que Sábato tenga que viajar por el mundo de los ciegos; porque es el mito del inconsciente.

El escritor describe la personalidad de sus personajes que pueden ser necios, obsesivos, en búsqueda de absolutos y de esperanza; pero finalmente son parte de la personalidad interna de él.

No podemos dejar a un lado que al escritor lo vemos reflejado en sus personajes; no solamente es una estructura verbal de adjetivos y sustantivos, sino que el escritor escribe para alguien o para algo; siempre va más allá; es decir, el escritor es un vidente, un espiritista que puede VER lo que sus contemporáneos no ven, no perciben; Sábato más adelante dirá: “Yo creo que Dante vio como todo gran poeta; VIO lo que las pobres gentes presienten de manera menos

---

<sup>4</sup> Sábato, *Abaddón*, p. 127.

precisa. Los tipos que lo veían pasar por las calles de Ravena, silencioso y flaco, comentaban en voz baja con sagrado recelo; ahí va el que estuvo en el infierno”<sup>5</sup>

Según José Guimón las personalidades narcisistas han sufrido una falta de unidad, lo que provoca que existan gratificaciones libidinales provenientes de objetos externos, cuyo balance es una autoestima, de tal forma que “la búsqueda febril del éxito entre el público o en los círculos de iniciados por parte de los literatos se aplica en este sentido como un intento de regulación narcisista”<sup>6</sup>

De tal forma el escritor va llevándonos por zonas extrañas, donde él mismo busca respuestas a sus preguntas o a su caos. En Abaddón encontramos una completa serie de acontecimientos que muestran cómo Sábato intenta expiar su propio sufrimiento y el de los demás para poder renacer.<sup>7</sup>

Claro que es un camino tortuoso donde se encontrará perseguido por sus propios fantasmas, asumiendo la imagen real de su padre o el sistema económico etc, intentando ser el héroe de su propia historia, mostrando la posibilidad de una esperanza que deja abierta la interpretación. Para sufrir esa persecución como un héroe a través de sus anteriores novelas y de Abaddón se pone a la altura ética de sus contradicciones y de su reflexión metafísica sobre el bien y el mal a nivel de decisiones Kierkegardianas o de Dostoyevski. Es decir Dios protege a sus elegidos, entonces, “¿Cómo es que para ser una raza elegida y protegida por el Dios de la

---

<sup>5</sup> Ibidem, PP. 162-163.

<sup>6</sup> Freud explicó que el ser humano realiza a veces una elección amorosa narcisista, cuando se toma a sí mismo (elección narcisista) o a personas semejantes (elección homosexual) como objeto. Cfr. José Guimón, *Literatura y Psicoanálisis*, Kairos, Barcelona, 1993, PP. 19-28.

<sup>7</sup> Según el autor, el Héroe es el hombre de la sumisión alcanzada por sí mismo; de tal manera el primer paso, separación o retirada, consiste en una radical transferencia de énfasis del mundo externo al interno, del macro al microcosmos, un retirarse de las desesperaciones de la tierra perdida a la paz del reino externo que existe en nuestro interior. Cfr. Joseph Campbell, *El héroe de las mil caras*, Fondo de cultura económica, México, 1998 P.23.

tierra, le ha podido ir mal?; campos de concentración etc”<sup>8</sup> Así queda expuesto ese diálogo teológico. Y cómo, finalmente, Sábato, junto con sus personajes, viven en esas contradicciones, en los que se odian y se aman, a través de lo que se es y lo que se QUERRÍA ser; es decir, es una unidad de contrarios que para salvarse necesita convertirse en un mito de esperanza, mostrando lo más desagradable del ser humano.

### *1) Sus miedos en relación con la guerrilla y la tortura.*

Tendremos que recordar que el Sábato real también participó, de manera intensa, en su juventud, como comunista convencido. Fue un activo participante de las creencias del marxismo, en busca de la utopía del nuevo hombre. Curiosamente en Abaddón, retomará en un capítulo al interior de la novela, a los personajes que participaron en el desenlace trágico; recordemos que Sábato dirá refiriéndose al ideal comunista: “esa empresa desproporcionada a sus fuerzas que era lograr al menos un fragmento de eternidad”<sup>9</sup>

Es decir, sus personajes los jóvenes que buscan el absoluto, morirán por una empresa eterna. Aquí podemos sentir un desplazamiento de sus deseos, proyectados en otros; así, en su novela, logra la fantasía de su novela familiar o de su novela personal; veamos al personaje Palito, que es flaco y débil, que perteneció a la tropa del Ché, como una proyección de él mismo. Según Marthe Robert: “ la compleja red de sentimientos conscientes e inconscientes por los que resulta interesante, él mismo se deja llevar por la necesidad que tiene el héroe de hacerlo todo, de conquistarlo todo, de abarcarlo todo, hasta el punto de confundir el poder de escribir con el poder de hablar”<sup>10</sup> Precisamente sus personajes juegan un papel determinante porque son un trozo de

---

<sup>8</sup> Sábato, *Abaddón*, P. 369.

<sup>9</sup> Sábato, *Abaddón*, p. 256.

<sup>10</sup> Marthe Robert, *Orígenes de la novela*, . p. 199.

su vida y deseos. Como diría el mismo Sábato, al escribir actuamos, y esa actuación nos transforma

En la plática que Palito tiene con Marcelo Carranza, le contará qué significa ser guerrillero, y ser revolucionario. En un primer lugar habla de su moral, de la disciplina; en segundo, de cómo un guerrillero no debe saquear poblaciones jamás, no debe maltratar a su gente, y mucho menos a las mujeres.

En tercer lugar debe mantener su deseo de vencer, de combatir hasta la muerte por los ideales que había abrazado. La disciplina es fundamental porque en ella se tiene la conciencia clara de saber por qué luchan y eso es algo valioso. Análogamente recordemos las palabras del Ché para los jóvenes guerrilleros: “El estudio, el trabajo y el fusil son los símbolos ...se vive con vanguardia, un miembro dirigente del partido de la revolución siente todos estos trabajos que se llaman sacrificio con un interés nuevo, como una parte de su deber impuesto internamente”<sup>11</sup>

Podemos observar cómo no es fácil ser parte del nuevo hombre, porque entra en juego un cambio de actitud, de forma de pensar, de sentir y de vivir. Si Sábato entró al partido comunista por muchos años, entonces comprendió esta nueva forma de moral, de actuación y también debió de serle muy difícil tomar la decisión de desertar; es decir, no ir a tomar cursos a Rusia: lo cual debió de parecerle terrible. Su personaje Palito, enumera las cosas negativas de actitud que no le gustaban al Ché, como la dejadez, el abandono; aun en la montaña había que estudiar, desarrollarse ideológicamente y arreglárselas por sí mismo y con su mochila.

También tenía que ser capaz de realizar un análisis rápido, y tomar decisiones justas. Además, ser fiel, porque de esa forma se construye al hombre nuevo. También se requiere de uno de esos valores, como el amor por el hombre que es una causa sagrada, y no solo decirlo, sino probarlo. “Y la disciplina era fundamental, dijo, pero no esa que nos imponen en el servicio

---

<sup>11</sup> Ché Guevara, *Obra revolucionaria*, “*Que debe ser un joven comunista*” Era, México, 1968 p. 356.

militar, sino la disciplina de hombres que saben por lo que luchan... Matar a mansalva a dos soldados indefensos y dormidos e inocentes, porque al fin y al cabo combatían<sup>12</sup> obedeciendo ordenes”

Esta plática llevará a Marcelo a asumir una actitud revolucionaria, a morir por una causa injusta. Lo anterior nos llevará a explicar el aspecto psicológico de la tortura a nivel teórico e histórico.

En el apartado que a continuación desarrollaré, me apoyaré en la premisa que maneja Santiago Ramírez, acerca de que toda la conducta está motivada, lo cual significa que en el individuo se encuentran abiertas las pautas: lo que siente, lo que vive, o lo que con el se haga va a forjar su devenir, su suerte, su destino. Es igual a decir que la praxis es el devenir y a decir “infancia es destino”. El individuo está haciendo su futuro, porque nace en proceso de hacerse, de construirse, y construye las características de su destino en su particular y especial ontogenia.

Ante esta explicación intentaremos probar que las torturas descritas en el interior del libro Abaddón son manifestaciones sociales, reales, determinadas por las circunstancias históricas que vivió el personaje en los momentos en que se produce la trama.

En la obra de Sábato podemos encontrar dos niveles de análisis: por un lado el nivel psicológico que ya se abordó en el primer capítulo y por otro el nivel histórico, y teórico que trataremos en este segundo capítulo.

Ya vimos cómo anteriormente el Sábato real renuncia al comunismo a causa de la dictadura de Stalin, por sentir que la utopía marxista se estaba volviendo absolutista, totalitaria. Pero en la realidad, la única manera de establecer el comunismo requería de la dictadura del proletariado.

---

<sup>12</sup> Sábato, *Abaddón*, P.253.257

El Ché dirá: “En cuestiones de principio en nuestro país existe lo que científicamente se llama la dictadura del proletariado. Y en esa parte estatal de la dictadura el proletariado nosotros no permitimos que se toque ni se atente contra ella. Dentro de la dictadura del proletariado existe un marco inmenso de discusión y la expresión de las ideas. Lo único que exigimos es que se respeten los lineamientos generales del estado en esta construcción del socialismo”<sup>13</sup>

Considero que Sábato no entendió este requerimiento real de principio, de ahí su actitud; sin embargo, en otro sentido, tiene razón, por cuanto que la dictadura trajo con ella nefastas consecuencias, como la persecución y tortura de contrincantes políticos, lo cual repercutirá en su obra; porque no podemos olvidar que el autor interactúa como un personaje más de la trama.

Para corroborarlo, veamos algunos aspectos históricos de la tortura expuestos en Abaddón. En esta obra, uno de sus personajes habla al respecto: “una señora recordó que en el Túnel se citaba el caso de una pianista que había sido obligada a comer una rata viva”<sup>14</sup>

Esto, humanamente es reprobable, como lo entiende Sábato. Pero desde el punto de vista del estado, las torturas son “necesarias”, porque son una barrera a la violencia. Pero el Estado, al aplastar al hombre, a quien debería servir, se convierte en ese levita reprobable que el artista no puede pasar por alto, trátase del régimen que sea.

Pero entendido sistemáticamente, “La ley...forma parte... del orden represivo y de la violencia ejercida por todo el estado... La ley es... el código de la violencia pública organizada”<sup>15</sup>

El primer violento es así el mismo Estado, no importa que se apoye con las formas legales, ni en códigos escritos. La justicia quedó así en entredicho y una prueba palpable de que lo justo se torna injusto con las concepciones totalitarias del estado, es la tortura.

---

<sup>13</sup> Ché Guevara, “En la clausura del encuentro de profesores y estudiantes de arquitectura, P. 379.

<sup>14</sup> Sábato, *Abaddón*, p. 90.

<sup>15</sup> Nicos Poulontzas, *Estado, poder y socialismo*, Editorial, Siglo XXI, México, 1978, p. 88.

Esta se expresa bajo las formas más crueles imaginadas; por ejemplo, la segunda “La clásica tortura china sientan desnudo a la victima sobre una olla de hierro; dentro hay una enorme rata hambrienta; luego se empieza a calentar la olla al fuego: la rata se abre paso a través del cuerpo... clavos debajo de las uñas... S. Agregó la picana eléctrica, tan celebrada en las comisarías argentinas”<sup>16</sup>

Sábato nos da muchos ejemplos, donde siendo él un personaje más, dialoga y expresa sus opiniones al respecto. Al terminar la reunión, el Dr. Arrambide dice: “ –Exacto , señor muy exacto, Pero pudiese ser que el personaje que organiza este siniestro simulacro enviase de vez en cuando a alguien para despertar a la gente y hacerle comprender que estaba soñando. No sería eso posible?”<sup>17</sup>

Esta idea es la fuga de un destino predeterminado, por la no aceptación de un mundo irracional,<sup>18</sup> como es el de la persecución y las torturas, en donde no se permite la felicidad.

En la novela se siente este mundo triste. Más adelante nos mostrará la originalidad en la tortura, explicando cómo la picana eléctrica es un invento argentino y no una copia del exterior.

Por una parte, en las citas percibimos una crítica histórica y social a todas las formas de torturas. Y por otra, nos muestra el factor psicológico, al describir cómo el hombre disfruta viendo sufrir a sus semejantes.

“Me parece que esta vivo, Ché comentó. Acercaron el oído y, en efecto oyeron o les pareció oír un gemido, una especie de murmullo. Llevaron el bulto hasta la orilla, le ataron grandes trozó de plomo y luego, haciendo un repetido movimiento de vaivén para que tomara bastante impulso lo arrojaron al agua, Quedaron un momento mirando, mientras el corentino dijo: Mira que dio trabajo. Subieron al auto y uno dijo: que le gustaría tomar un café y un especial de

---

<sup>16</sup> Sábato, *Abaddón*, p.93.

<sup>17</sup> *Ibidem*, P.96.

<sup>18</sup> Cfr, Paciencia Ontañon de Lope, *En torno a Julio Cortazar*, U.N.A.M., México,1995 p. 41.

mortadela”<sup>19</sup> En esta cita observamos la falta de humanismo de los torturadores y la carencia de conciencia o remordimiento.

La conducta de Marcelo Carranza tiene su causa real en su ideal del absoluto porque como dirá Santiago Ramírez, “Todo sujeto establece relaciones con su ambiente, de tal naturaleza que propicia que el ambiente le brinde aquello que es susceptible de generar repetición”<sup>20</sup>

La literatura es una especie de reduplicación de lo real vivido; así, podemos observar que a partir de un detallada lectura, y escuchando esa “otra habla” que ésta oculta al interior del texto, se expresa el fondo de la reduplicación.

Más adelante, en la narración de Abaddón, hay toda una descripción detallada de cómo se tortura a Marcelo y a su novia metiendo la picana por todas partes. Después los avientan a uno de esos cuartos oscuros, hasta que, a causa del sufrimiento, lo que más desean es la muerte.

En el plano consciente las causas de la tortura son los deseos de poder y de venganza del Estado, al no querer cambiar los sistemas políticos existentes, lo cual le induce a torturar a todas aquellas personas que pugnan por un cambio. Así, las torturas expresan y representan el complejo de castración individual<sup>21</sup>

También es una crítica social del escritor, una protesta ante las diferentes formas de torturas que se utilizan contra los individuos que pretenden cambiar el estado actual.

---

<sup>19</sup> Ibidem, p. 490.

<sup>20</sup> Santiago Ramírez, *Infancia es destino*. p. 345.

<sup>21</sup> Los complejos son verdaderas redes, más o menos enmarañadas que no se hallan aisladas unas de otras, sino que están ligadas entre sí por vínculos más o menos sueltos que los existentes en el interior de cada uno. De tal forma que el complejo de mutilación o de castración establece lazos muy estrechos y muy fijos entre las ideas e imágenes de castración de tal forma que la mutilación en general, la decapitación de castigo e inferioridad, puede dirigirse contra toda persona cuya superioridad real o supuesta humilla al sujeto. Precisamente los torturadores tienen este complejo que es similar al complejo de inferioridad: es tal su deseo de castigarse a sí mismo y de odio personal que lo proyectan al torturado. Cfr. Charles Baudouin, *Psicoanálisis del arte*, p.13.

A pesar de que se gobierne, bajo razones condensadas o de consentimiento, “hay siempre luchas basadas en la explotación”<sup>22</sup>

El fondo de la contienda es, a fin de cuentas, económico, histórico. Por eso, ante la lucha, una explicación histórica es que el Estado actúa con frecuencia transgrediendo la propia ley, norma que él mismo promulgó, actuando al margen y contra su propia ley.

A ello se le llama razón de estado, donde su ilegalidad está siempre inscrita en el marco de la legalidad que instituye. Así, las acciones del estado dentro de su propia ley van apareciendo como transgresiones salvajes, dando lugar a que la ilegalidad sea una forma consustancial del Estado. Por eso, la concepción teórica de Marcelo, por la cual es torturado, se opone a la concepción estatal que afirma que todo cambio es malo. Entonces se imponen una serie de actitudes y formas de percibir el mundo; la oposición a estas formas tiene que ver con el ideal adolescente, como ya indico el Ché: “mostrará cómo los jóvenes son los que tienen ese ideal” y añadirá “Había olvidado yo: que hay algo más importante que la clase social a que pertenezca el individuo, la juventud, la frescura de ideales, la cultura en el momento en que se sale de la adolescencia, puesta al servicio de los ideales más puros. Después los mecanismos sociales en los diversos regímenes de opresión en que se vive pueden ir cambiando esta estructura mental. Pero el estudiante es revolucionario en su gran mayoría porque pertenece a la capa de los jóvenes que se abren a la vida y que están adquiriendo conocimientos nuevos todos los días”<sup>23</sup>

La juventud es por esencia revolucionaria, y para oponerse al estado hay que ser joven de ánimo. Este marco teórico se afirma en la novela cuando Bruno piensa en “cómo no admirar a

---

<sup>22</sup> Polontzas. *Estado, poder y socialismo* p. 91.

<sup>23</sup> Ché Guevara, “*En el homenaje a los premiados en la emulación*” p. 345.

Guevara; el sacrificio de Carlos fue un absoluto, la dignidad del hombre se salvó una vez más con un solo acto”<sup>24</sup>

Se observa como Sábato, a través de Bruno, muestra esa dualidad: por un lado, al morir por un absoluto, rescataba a la humanidad entera del cinismo y del acomodo a la bajeza y podredumbre; pero, por otra parte, esos mismos sistemas que se defendían, se convertían en mentiras de un sistema establecido. Es decir, es en la adolescencia donde se da las convicción de principios absolutos: la muerte va a llegar indudablemente, pero morir de otra forma, es darle un sentido a la existencia.

La terrible tragedia de Sábato se ve en una entrevista, donde le preguntaron si cuando uno crece, los sueños le cambian y Sábato contesta: “Los míos son las mismas ilusiones de siempre. Quizá, por eso mismo, tengo, ese halo de pesimista. Porque esos sueños, la verdad, casi nunca se cumplen”. Le vuelven a preguntar: “Mucha gente sigue soñando, a pesar de las aparentes desilusiones. Los zapatistas del EZLN, por ejemplo” Y contesta: “es verdad, ellos sueñan. Y gracias a sus sueños es posible la lucha. Su lucha propicia una democracia basada en la libertad y la justicia. En contra del milenio de iniquidades que soportaron los indígenas. Épocas en las que el mundo no conocía lo que pasaba en México: burdos remedos de palabras sagradas”<sup>25</sup>

Con esto queda claro qué angustia siente y cómo la desplaza a sus personajes, pues las grandes verdades del hombre se encuentran en las ficciones, yo diría en los ensayos y entrevistas.

En la reflexión sobre las torturas, seguiremos preguntándonos según el discurso del poder, qué significan los suplicios. La respuesta a esto está en Foucault, en su libro Vigilar y castigar: se percibe que existen razones de estado para ser impuestas, que siempre se aplican a los malhechores.

---

<sup>24</sup> Sábato, *Abaddón*, p. 205.

<sup>25</sup> Gabriel Bauducco, “*Un francotirador antes de la siesta*” Día siete, año1, semana 1, p. 18.

Pero esto también tiene que ver con factores económicos, para defender los intereses y bienes de la clase en el poder, como afirma Poulantzas.

En relación a la tortura, podemos definir un suplicio “Como una pena corporal dolorosa más o menos atroz; además es una técnica que ha de producir cierta cantidad de sufrimiento”<sup>26</sup>

El cual se puede comparar y apreciar y jerarquizar. Por otra parte, según Foucault, para los torturadores de Estado, cuando se llega a la muerte en el suplicio, se llega a: “The most exquisite”. Esta definición histórica será retomada por Sábato para poder lograr una crítica a los medios de producción y a las estructuras del poder, porque de esa manera, persiguiendo y torturando opositores, la clase dominante protege su economía.

Cuando esta clase se encuentra con aquellos que no están de acuerdo a esa forma de vida y quieren cambiarla por otra, donde no les vaya tan mal, la clase dominante no lo permitirá.

Por eso surgen los suplicios y las diferentes leyes justificantes así como las diversas técnicas que permitirán ejecutar, según sea el caso. Así tenemos la regla de la certidumbre absoluta y la regla de la verdad común: esta última dice así “Bajo este principio de una gran trivialidad se oculta una transformación de importancia, así podemos ver como el antiguo sistema de pruebas legales, el uso de las torturas “el arrancar la confesión por la fuerza”<sup>27</sup>

La utilización del suplicio del cuerpo y del espectáculo para la reproducción de la verdad fue algo común y corriente durante largo tiempo en la práctica penal<sup>28</sup>

De esta forma podemos entender las razones de Estado por las cuales a Marcelo Carranza lo torturan, según la descripción: “Cómo aconteció su suplicio: lo colocan de nuevo en la mesa. El cuarto está lleno de humo, hay grifos, risa insultos, todo se convierte ya en un confuso infierno. Te vamos a seguir trabajando maricón, hasta que largues todo, le retuercen los

---

<sup>26</sup> Michel Foucault, *Vigilar y castigar* Era, México, 1976, p. 39.

<sup>27</sup> El subrayado es mío para dar mayor énfasis a como torturaron a Marcelo arrancándole la confesión

<sup>28</sup> Cfr. Foucault, *Vigilar y castigar*. p. 39.

testículos, le meten la picana en la boca, en el ano, en la uretra, le golpean los oídos. Luego siente que traen una mujer, que la desnudan y la ponen encima de él. Los dos picanean a los dos a la vez, gritan palabras espantosas a la mujer, le tiran baldes de agua, después lo desatan lo golpean en el suelo. Se desmaya, cuando vuelve en sí esta de nuevo el doctor, la jeringa... Le meten la cabeza en un tacho de orina y cuando ya cree que va a morir, le sacan la cabeza y siempre las mismas preguntas pero el ya no entiende nada. Antes de perder el conocimiento siente de pronto una especie de inmensa alegría voy a MORIR piensa”<sup>29</sup>

La muerte de Marcelo Carranza equivale a vivir por la inmortalidad, y es poner en evidencia la irracionalidad de los sistemas políticos económicos. A través de esto se quiere señalar que la descripción de la tortura es característica de la mayoría de las obras de los escritores latinoamericanos.

Un ejemplo sería Miguel Ángel Asturias, en El Señor Presidente; en la escena en que el ejército tortura a una campesina inocente. Otro momento en que la literatura pone en evidencia la injusticia de los sistemas en el poder. “ Más tarde- ya pintaba el alba- la trasladaron al calabozo. Allí despertó con su hijo moribundo, helado, sin vida, como un muñeco de trapo. Al sentirse en el regazo materno, el niño se reanimó un poco y no tardó en arrojarse sobre el seno con avidez; más, al poner en él la boquita, y sentir el sabor acre de la cal, soltó el pezón y soltó el llanto...No era posible que le dejaran morir así cuando era inocente”<sup>30</sup>

---

<sup>29</sup> Sábato, *Abaddón*, p. 398.

<sup>30</sup> Miguel Angel Asturias, *El Señor Presidente*, EDUCA, Costa Rica, 1973, p. 168.

## 2) *La realización del inconsciente en el destino y la ceguera*

En este capítulo intentaré mostrar cómo la infancia y adolescencia de Sábato, son parte de la aventura del inconsciente. La mirada, desde la infancia, juega un papel determinante en el desarrollo de su personalidad, lo cual nos lo hace saber él mismo “De niño veía el mundo por la ventana”<sup>31</sup> Más adelante nos encontraremos que en su novela Abaddón hace toda una reflexión sobre la mirada, porque al ver hacia el exterior, el otro nos juzga; es una mirada refleja, que se relaciona con el complejo espectacular. Savater dirá que la aventura de la vida se desarrolla en dos planos: el exterior y el interior. En el exterior se mira hacia fuera; se viaja, se disfruta. Precisamente en su Informe para ciegos, en el capítulo X, Fernando Vidal, cuando espía a Iglesias en un restaurante, mira al exterior y lee los anuncios: “Sus ojos merecen lo mejor... los triunfadores de mañana estudian en la Academia Pitman” “Por un descuido lamentable podría haber perdido a su novio”<sup>32</sup>

En Abaddón, el aspecto exterior se observa cuando Sabato pasea y mira a su alrededor: “Y sentándose en un banco contempló la mole circular de la iglesia contra el cielo de niebla y llovizna”<sup>33</sup> Con estas citas estamos confirmando cómo la mirada juega un papel determinante, porque a través de ella se da un conocimiento, un aprendizaje, un espacio.

Por otra parte, también la mirada se mueve hacia el interior, y posiblemente la mayor aventura del hombre, parafraseando a Savater, se da en el mundo de los ciegos, es decir, en el inconsciente, en el estar atentos a las formas de manifestaciones que el lenguaje interior habla.

---

<sup>31</sup> María Angélica Correa, *Ernesto Sábato*, p.22.

<sup>32</sup> Sábato, *Sobre héroes y tumbas*. p.258.

<sup>33</sup> Sábato, *Abaddón*, p. 200.

Sábato utiliza diferentes conceptos para referirse al mundo interior: Sótanos, fuerzas oscuras, entidades, fuerzas luminosas, cloacas etc, y las imágenes vendrían siendo escuchadas: “De pronto me quedaba callado y dejaba, por decirlo así, que un silencio total lo rodeara... tiene que estar atentos al más mínimo rumor, el peligro los acecha por todos lados... entonces yo daba un pequeño golpe con un dedo, como descuido, sobre la mesa... y notaba como instantáneamente con neurótica ansiedad Iglesias dirigía toda su vida en esa dirección”<sup>34</sup> La interioridad o el inconsciente se proyecta a través de imágenes interiores de los espacios.

También en Abaddón encontramos ese mundo de los ciegos, pero con connotaciones sexuales. Escuchemos: “Una fuerza extraña empezó desde ese instante a gobernarlo y sin dejar de mirar y ser mirado por el gran ojo vertical se fue desnudando, y luego lo hizo arrodillarse ante Soledad, entre sus piernas abiertas. Así permaneció unos instantes mirando con pavor y sadismo al sombrío ojo sexual”<sup>35</sup>

Otra de las formas de la ceguera es la premonición como forma de escuchar al inconsciente, pero como un destino que se tiene que realizar. Recordemos que para Sábato no hay casualidades, sino que toda está creado por esas fuerzas que nos impulsan a los acontecimientos que sabemos, pero que al mismo tiempo, no sabemos y se dan por medio de supersticiones, o premoniciones o espiritismos, es decir el saber que no se sabe.

No podemos olvidar que Sábato es un conocedor del psicoanálisis, un investigador, científico serio y que, en el mundo de los ciegos, está mostrando y ocultando algo que no quiere decir conscientemente. El inconsciente se muestra a través de errores del lenguaje, de tal manera que los actos fallidos son algo que se le escapa del inconsciente al sujeto<sup>36</sup>

---

<sup>34</sup> Sábato, *Sobre Héroes y tumbas*, p. 256.

<sup>35</sup> Sábato, *Abaddón*, P. 468.

<sup>36</sup> Los lapsus linguae es frecuente que digamos una cosa cuando queríamos decir otra diferente. Los lapsus calami siguieron la norma de los lapsus linguae. Un escritor tal vez cometa un lapsus de estos para hacer saber al lector algo

En la obra de arte pasa lo mismo, veamos un ejemplo de Sobre héroes y tumbas: “ día frígido y lluvioso”. La lluvia no es frígida, e independientemente de que esté usando una prosopopeya, va más allá; en la obra literaria es donde el inconsciente sale de manera espontánea. Otra forma en que se revela el interior es en las pesadillas. Al respecto Sábato dirá: “Las pesadillas son las visiones de nuestro infierno... Al dormir cerramos los ojos y por lo tanto NOS CONVERTIMOS EN CIEGOS”<sup>37</sup>

La puerta al conocimiento del inconsciente son los sueños, y la literatura está hecha de sueños. Cuando Sabato (sin acento) esta bebiendo se le aparece el fantasma Goldstein y es el “otro yo”. Recuerda cómo en su pueblo, en su infancia, le sacó los ojos a un gorrión, lo que le hace ver a su personalidad desdoblada y culpa a su “otro” del acto reprobable “Somos gemelos astrales me contaría después, en más de una ocasión, con aquella risa seca que helaba la sangre...y en efecto, nunca lo vería sino en la soledad y las tinieblas”<sup>38</sup>

Es evidente que evoca a su hermano muerto, a su compañero de juegos imaginario, al que más tarde, al ir a su casa a estudiar, observará un cuadro al óleo del dictador Juan Manuel de Rosas. “Cuando por primera vez lo vi, casi me desmayo: efectos de la mitología escolar promovida por los unitarios. El tirano sangriento me contemplaba (no, el verbo adecuado es observaba) desde la eternidad con su mirada helada y gris, con su boca apretada sin labios”<sup>39</sup>

Las semejanzas con la novela El doble de Dovstoweski son evidentes: allí el personaje se encuentra a su otro yo y cae en una paranoia; pero este otro yo de Sábato será posiblemente una proyección de sus deseos de justicia, de búsqueda y de absoluto. Por otra, parte también equivale

---

que tiene en la mente al escribir. Los deslices al leer. Por otra parte, el leer una cosa donde dice otra, representa sustitución. Lo irracional y absurdo del sueño manifiesto corresponde a lo irracional de los deseos inconscientes que se manifiestan en los errores de la vida cotidiana. Cfr. Benjamín B. Wolman, *Introducción al conocimiento de Freud*, Era, México. 1974, PP. 32,33.

<sup>37</sup> Sábato, *Abaddón*, PP. 342, 181.

<sup>38</sup> *Ibidem*, p. 298.

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 300.

a las fuerzas oscuras a las potencias del mal. Considero que se refiera a los sistemas económicos que nos obligan a hacer cosas. Aquí reaparece la metáfora obsesiva que se relaciona con el destino, y se presenta en varios pasajes de Sobre héroes y tumbas: “Nos vigilan permanentemente, nos persiguen, deciden nuestro destino, nuestro fracaso y hasta nuestra muerte”<sup>40</sup>

Haciendo un paréntesis sería interesante mostrar que la ceguera también podría ser tomada como el inconsciente colectivo o el imaginario social. La ironía se presenta cuando Fernando Vidal, de manera cínica, enamora a Norma para no ser descubierto en la vigilancia a Iglesias por la secta. En esta relación se observan varios puntos interesantes: primero una reflexión metafísica sobre el bien y el mal: “Es mejor matar a los bichos humanos con bombas NAPALM que con arcos y flechas. La bomba de Hiroshima es más benéfica que las batalla de Poitiers. Es más progresista torturar con picana eléctrica que con ratas a la china”<sup>41</sup> También dirá: “Si la gente no supiera leer, al menos no podría ser idiotizada día a día por los diarios y revistas. Desgraciadamente, aunque fuesen analfabetos, todavía quedaría otras maravillas del progreso: la radio, la televisión. Habría que extirpar los tímpanos a los chicos y sacarles los ojos”<sup>42</sup>

<sup>42</sup> El segundo punto es la percepción de la ironía en estas dos citas llenas de dolor: el progreso no beneficia al hombre, sino que lo embrutece. Considero que el inconsciente colectivo, es una forma de estar tele dirigidos, donde perdemos la decisión y otro que no sabemos quién nos dirige en todos los aspectos.

Además, en tercer lugar, reaparece la metáfora obsesiva de sacar los ojos sin olvidar nunca el momento en que con su amigo le saca los ojos a unos gorriones.

---

<sup>40</sup> Sábato, *Sobre héroes y tumbas*, p. 260.

<sup>41</sup> *Ibidem*, p. 262.

<sup>42</sup> *Ibidem*, p. 263.

Podríamos pensar que en la oscuridad se escuchan todos los sonidos que el mundo hace, y en esas tinieblas somos más intuitivos para comprender el mundo, porque vemos o escuchamos de una manera más atenta. De nuevo se insiste en que el progreso no es en realidad lo que se piensa: “Ah, usted prefiere esclavos con sueldos”<sup>43</sup>

Frase que revela toda una postura ideológica respecto al trabajo y a la sociedad: el descontento ante el mundo capitalista. En una lectura flotante se escucha esa otra habla que se mueve en todas direcciones: “Hasta ahora señorita, el mal siempre ha prevalecido sobre el bien”

<sup>44</sup> Es importante resaltar la importancia de la cita cuarenta y tres por que nos brinda, el ejemplo del concepto de “otra escucha”, es decir, observamos la idea latente que Sábato muestra acerca del concepto de trabajo, según la concepción marxista.

La misma metáfora obsesiva sobre la discusión sobre el bien y el mal en el mundo y cómo el hombre actúa siempre en sentido del mal: “Los semitas están unidos a Satanás, que ellos llaman Jehová, mediante el pacto de la circuncisión”<sup>45</sup>

Varios de los personajes de Sábato se caracterizan por sus resistencias, resistencias que muestran una serie de racionalizaciones <sup>46</sup> De tal forma, el escritor, así como sus personajes, a través de su intelectualidad científica, política, teórica, ocultan sus deseos o miedos.

Como mencionamos anteriormente, una metáfora obsesiva es el destino y la ceguera y al interior de ella contemplamos una serie de instintos, es decir se evidencia nuestro Ello<sup>47</sup> “El personaje Domínguez ciego paralítico, y como una de sus torturas que (su esposa) le impone era

---

<sup>43</sup> Ibidem, p. 264.

<sup>44</sup> Ibidem, p. 265.

<sup>45</sup> Ibidem, p. 257.

<sup>46</sup> La resistencia se define como la acción del yo que impide a lo inconsciente volverse consciente; además la resistencia se ha utilizado como una serie de críticas o racionalizaciones intelectuales donde se evidencia formas útiles de mecanismos de defensa. Por ejemplo Pió Barojas tiene una serie de resistencias, como ser despiadado con Freud, y de quien recuerda con desprecio que era judío. En esa misma línea encontramos, refiriéndose al aspecto económico del tratamiento psicoanalítico, dirá que es un excelente saca cuentas.: Cfr. Wolman, *Introducción al conocimiento de Freud*, p.245. y con José Guiman, *Psicoanálisis y literatura*, p. 216.

<sup>47</sup> Cfr. Wolman, *Introducción al conocimiento de Freud*, p.51.

llevarle a sus amantes a la pieza donde vivía con el individuo y acostarse delante de él, como yo no entendiera la posibilidad, me explicó que la combinación era posible porque el tipo no solamente era ciego sino paralítico”<sup>48</sup>

A través de esta cita puede verse cómo la oscuridad ayuda a la proyección de los deseos instintivos. La ceguera, así, muestra los deseos que se reprimen en la luz.

Otro ejemplo es el caso de Fernando Vidal y Norma que en su mundo real vivía una serie de apariencias: ella es maestra hija de un socialista, y asume determinada forma de vivir y estar, pero cuando se encuentra en la intimidad con Vidal se entrega de manera bestial a sus instintos: “De alguna manera aquellos monstruos vengaban su servilismo en la cama.(hay una represión y en la conciencia en la platica de café se defendían aspectos como el desarrollo de la industria metalúrgica de los Estados Unidos) En cambio en la intimidad gritaba, en los momentos culminantes, el frenesí de su entrega incondicional. Una postura humillante era balanceada por la petroquímica yanqui”<sup>49</sup>

Descubrimos que mediante esa “otra escucha” Sábato oculta sus deseos sexuales, dividiéndose en la intelectualidad y sus instintos más morbosos. Observamos como, esta atrás la infancia rígida con un padre autoritario, que no le permitió sacar sus sentimientos, sus deseos; tal vez también esa madre tan sobreprotectora. La manera, entonces de ver su represión es a través de constantes resistencias de corte intelectual, que son la capa protectora de sus verdaderos deseos que nunca logra expresar.

Otra interpretación sería poder descubrir cómo desde la oscuridad el hombre actúa y goza todas las formas de sufrimiento; es la misión del héroe mítico: caer en el dolor para después llegar a la esperanza; liberar al mundo del mal podría ser una esperanza, y un sueño al revés.

---

<sup>48</sup> Sábato, *Sobre héroes y tumbas*, p. 263.

<sup>49</sup> *Ibidem*, p.250.

El mito personal de Sábato se ve desarrollado a través de sus novelas, donde intenta no quedarse atrapado, sino lograr un sueño. Sábato dirá en una entrevista: “sigo soñando”. El pesimismo del escritor equivale a la búsqueda del héroe de un mundo mejor. Sueño análogo al del Ché o Marcos; es decir, el destino de la humanidad es la esperanza, pero no podemos evitar que el héroe sufra y pase por momentos oscuros y difíciles.

Aquí volvemos a encontrar la metáfora obsesiva de la extracción de ojos, que equivale a un símbolo de castración: al querer arrancarse sus propios deseos, para no sentirse culpable. “Alguien se acercaba con un gran cuchillo puntiagudo, le agarraba la cabeza con una mano, por la nuca, como suelen hacer los peluqueros, y con la otra le metía la punta del cuchillo en el ojo izquierdo. Mejor dicho no precisamente en el ojo, sino entre el globo ocular, que el individuo ejecutaba con precisa cautela deslizaba el cuchillo a lo largo de la orbita para sacar el ojo”<sup>50</sup>

De nuevo bajar a la oscuridad, estar en los sótanos, escuchar, aprender a ver y sentir el mundo con los otros sentidos: el tacto, el olfato etc. Poder volver a nacer es como estar en el vientre materno, en esa oscuridad tibia apretada, ovalada, logrando que el héroe vuelva a nacer, vuelva a la esperanza.

Esta metáfora obsesiva nos muestra parte del mito personal del escritor. Sábato dirá: “cuando caminamos en un rumbo fijo, en ocasiones determinado por nuestra voluntad más visible pero en otras, quizás más decisivas para nuestra existencia, por una voluntad desconocida aun para nosotros mismos. Pero no obstante, poderosa e inimaginable que nos va haciendo marchar hacia los lugares que debemos encontrarnos con seres o cosas que de una manera o de otra han sido o van a ser primordiales para nuestro destino”<sup>51</sup>

---

<sup>50</sup> Sábato, *Abaddón*, p. 356.

<sup>51</sup> *Ibidem*, p. 31.

A través de todas estas citas he pretendido mostrar lo obsesivo de algunas metáforas en la obra de Sábato. El destino se relaciona directamente con la ceguera. Los ojos provocan temor, porque son la ventana abierta al mundo exterior y al mundo interior, porque permiten, no sólo que el artista se vea a sí mismo, sino ver a los demás, entenderlos y juzgarlos.

### 3) *Estructuras de los personajes miedos y complejos*

Es importante hablar de los personajes y sus estructuras psicológicas internas, ya que por medio de ellos, podemos detectar el mito personal del autor, en las diferentes facetas de su personalidad

Por otra parte, en esa “otra habla” que es la lectura flotante, se nos evidencia la tristeza y melancolía de sus personajes, como una forma trágica del hombre actual. Gracias a esa otra habla, o manera de leer, comprobé, confrontando a sus personajes con el Sábato real (expresado a través de sus ensayos, novelas, entrevistas) que “Nuestra literatura es más propensa a la angustia...(porque) Toda nuestra literatura, cuando es importante, es triste o melancólica”<sup>52</sup>

La confrontación es posible comparando a sus personajes expresado en su obra literaria, con el Sábato de carne y hueso cuya actividad social se expresa en sus puntos de vista manifiestos en sus entrevistas, cartas al Che, etc. Por eso, el texto de Julia Constenla Medio siglo con Sábato e Ideas en torno a América Latina manejados en este trabajo.

Por otra parte, cada personaje nos muestra analógicamente una faceta diferente del autor, o fragmentos de sí mismo expresados con símbolos diferentes. Así distinguimos: El Sábato comprometido, el solitario, el utilitarista, el idealista, el autoritario y otros más observándose en él desde la participación dialéctica “real” de esa intelectualidad de cafés y reuniones hasta el

---

<sup>52</sup> Julia Cónstenla, *Medio siglo con Sabato*, p. 37.

amanecer, hasta el Sábado donde se manifiestan el mundo conceptual y el mundo subterráneo de su interioridad.

De esta manera se conforma la unidad narrativa de la totalidad de su obra. Para buscar tal unidad, iniciaremos nuestro análisis a partir de algunos personajes, a través de los cuales podemos observar como se transmite la función de disfraz, (complejos) al desplazamiento de su obra

*Nacho y Agustina:*

Son hermanos, pero existe un complejo edípico sugerido. Además los espacios siempre son breves, sus diálogos siempre son en la pequeña recámara que comparten. Es un ambiente sofocante. “Quería besarla. Pero a quién besaría? Su cuerpo estaba en esos momentos abandonado por su alma. Hacia qué remotos territorios?”<sup>53</sup>

Otra versión del complejo edípico es el aspecto incestuoso, desplazado por medio de la hermana. Observamos cómo las metáforas obsesivas del autor se repiten en sus personajes de manera diferente.

En otra parte de la novela, Nacho hace referencia al mito de Electra y Orestes y dice: “Soy Orestes. No busques mejor amigo”<sup>54</sup> Según Baudoin, uno de los orígenes de la cosmogonía que tiene un lugar importante, es el incesto y se refiere a que “Gea engendra a Urano y luego se une a este hijo para dar nacimiento a los Titanes. De igual modo Isis y Osiris en la mitología egipcia son hermanos y al mismo tiempo esposos”<sup>55</sup>

El Edipo femenino reaparece, bajo una forma directa, en el culto de Electra<sup>56</sup>

---

<sup>53</sup> Sábado, *Abaddón*, p. 69.

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 109.

<sup>55</sup> Baudoin, p. 33.

<sup>56</sup> *Ibidem*, p. 35.

Nacho, a través del mito, encubre los complejos primitivos, que a fin de cuentas son complejos personales derivado del complejo edipico y como diría Baudouin, el primer producto de sustitución por parte de Nacho.

Los complejos se pueden definir como un sistema de redes o nudos que tienen diferentes componentes, de tal forma que en el momento en que Nacho expresa el mito de Electra y Orestes, se desplaza en el significante para ocultar un complejo edipico propio hacia la madre, y de odio hacia el padre.

En el tercer encuentro en la habitación que comparten, con ese aire sofocante y esa tristeza, podríamos decir que se da un sentimiento de culpa en Agustina, originando el rechazo a que Nacho entre a su cama, lo que quedará con una fijación infantil.

Además se observa cómo Nacho se siente molesto, enojado por el rechazo de Agustina, de tal forma que, como diría Baudouin “La energía afectiva, se presenta como unidad, en proporciones diversas a nuestros diversos complejos”<sup>57</sup>, y ello lo llevará a un estado de tristeza al sentirse rechazado por su hermana; por eso dirá en su monologo: “El mágico filtro de la excomuni3n la hambrienta luz del desencuentro en nuestra venas de azote”<sup>58</sup>

La personalidad de Agustina y la de Nacho tiene una fijaci3n infantil, que les provoca una neurosis y un ocultamiento de la verdad, con lo que cada uno queda igualmente solo y desamparado, mostrando rasgos adolescentes de un complejo edipico no resuelto.

Sería interesante mostrar las estructuras internas: posiblemente Agustina esta dominada por el super yo culposo, y Nacho por el Ello, además este último tiene regresiones infantiles al buscar en sus recuerdos el seno materno, a través de su amigo Carlos, es decir su pasado, su infancia son como una alusi3n a la protecci3n de su madre.

---

<sup>57</sup> Charles Baudouin, *Psicoanálisis del arte*, p. 19.

<sup>58</sup> Sábato, *Abadd3n*, p. 113.

Ante la relatividad de Agustina que llena de coraje dirá: “No hay absolutos en la vida... Estamos obligados a hacer todo, a destruir todo, a ensuciar todo”<sup>59</sup> Nacho no aceptará ese relativismo y terminará golpeándola con los puños cerrados “Y cuando la hubo desnudado, lloraba a gritos, le empezó a escupir primero en la cara y luego abriéndole las piernas, en el sexo”<sup>60</sup>

Finalmente terminará dejándola. En esta breve visión de los personajes observamos el mito personal del autor, ese complejo edípico no resuelto que no le permitirá crecer ni enfrentar de otra forma la vida dejándolo triste, indefenso. Otro rasgo infantil se puede ver cuando Nacho golpea a patadas al perro para desquitarse de su impotencia ante el padre imaginario que le quita a la madre.

Bruno:

Es el personaje que hace su aparición en la obra sabatiana Sobre héroes y tumbas. Aquí Bruno se presenta como un adolescente tímido, con la preocupación por el absoluto. Y con la frustración de falta de comunicación y de amor por parte de Alejandra.<sup>61</sup> Su personalidad es la de un fantasma: es la mente de Sabato, donde se muestra sus pensamientos más íntimos que parecen no tener vida propia, es la voz interna de Sábato. En Abaddón es el que inicia la novela con una serie de reflexiones sobre esa angustia “y si, él, Bruno... Si no fuera como desdichadamente era: un débil, un ábulico, un hombre de puros y fracasados intentos”<sup>62</sup>. En esta obra es un hombre maduro que continúa con las frustraciones de la adolescencia, es decir, sosteniendo en su argumentación el eterno retorno de todas las cosas; así, a partir “De un simple muchacho

---

<sup>59</sup> Ibidem, p. 454.

<sup>60</sup> Ibidem, p. 494.

<sup>61</sup> Cfr. Kyung Won Chung, *El mundo subterráneo de Ernesto Sábato*, p. 76.

<sup>62</sup> Sábato, *Abaddón*, p. 18.

desconocido, podía abarcar a la humanidad entera, y podía servir para encontrarle un sentido a la existencia”<sup>63</sup>

A través de Bruno, Sábato podrá expresar sus ideas y sus inquietudes personales como una preocupación adolescente por el absoluto. Escuchemos: “escribir para eternizar algo, un amor, un acto de heroísmo, como el de Marcelo, un éxtasis acceder a lo absoluto...ni aquel chico de Praga que un día se prendió fuego, ni Ernesto Guevara, ni Marcelo Carranza habían necesitado escribir... Escribir sobre adolescentes los seres que más sufren en este mundo”<sup>64</sup>

Estas citas dan muestra de una de las metáforas obsesivas de Sábato: la preocupación por la adolescencia, a través de su alter ego Bruno.

El eterno retorno, sobre los problemas del absoluto, de que la vida siempre se esta repitiendo, actitud de fantasma, se observa en las primera líneas de la novela. Veamos, “de pie en el umbral del café de Guido y Junin, Bruno vio venir a Sabato, y cuando ya se disponía a hablarle sintió que un hecho inexplicable se produciría: a pesar de mantener la mirada en su dirección, Sabato siguió de largo, como si no lo hubiese visto”<sup>65</sup>

Este personaje es con el que más se identificará Sábato, porque el tiene ese deseo de ser escritor y Sábato le dará una serie de consejos. Bruno dudará de su capacidad de escribir, sintiéndose inferior, con ese deseo frustrado sobre Alejandra. Además existe ese deseo de paraíso infantil en el que siempre intenta paralizar el tiempo entre 8 y 9 años<sup>66</sup>

Puede ser una búsqueda del amor maternal, de protección; además, por medio de las palabras se percibe la tristeza que inunda la añoranza de este personaje.

---

<sup>63</sup> Ibidem, p. 16.

<sup>64</sup> Ibidem, PP. 15, |6.

<sup>65</sup> Sábato, Abaddón, p. 11.

<sup>66</sup> Ibidem, p. 25.

Bruno mantendrá una relación muy cercana con el Sábato personaje. Según Otto Rank, en su obra El doble, el escritor, al desdoblarse lo hará porque siente el deseo de inmortalizarse, a la vez que le agobiará un sentimiento de culpabilidad por el hecho de que sus personajes carguen con toda la culpa.<sup>67</sup>

Ellos son los que luchan por el absoluto y se afanan, Y quien lo sobrevive. Esto es lo que Sábato le dirá a Bruno: “Alguien como el propio Sábato. Frente a esa clase de implacables adolescentes, dominado no solo por su propia ansiedad de absoluto, sino también por los demonios que desde sus adentros les sigue presionándolo, personajes que alguna vez salieron de sus libros, pero que se sienten traicionado por las torpezas o cobardías de su intermediario: y avergonzado él mismo, el propio Sábato, por sobrevivir a esos seres capaces de morir o matar, por odio o amor o por su empeño de desentrañar la clave de la existencia. Y avergonzado no solo por sobrevivirlos sino por hacerlo con ruindad con tibias compensaciones con el asco y la tristeza del éxito”<sup>68</sup>

### Marcelo Carranza:

Es otro personaje que se mueve entre absolutos; su padre, el Dr. Carranza, vive asilado, en constates angustias. Además se asemeja a “aquel Carlos de 1932, sus ojos resplandecían en silencio en su cara austera y dolorosamente reconcentrada, como dos brasas en una sufrida tierra reseca. A su lado, Marcelo era como un ángel bondadoso que cuidara un ser a la vez fuerte e indefenso en un mundo apocalíptico y podrido. Sí, recordaba el suplicio de Carlos y el que tarde o temprano sufriría este otro muchacho, o tal vez habría ya sufrido”<sup>69</sup>

---

<sup>67</sup> Siempre encontramos algo que se parece al personaje principal hasta en los más pequeños detalles, como nombre, apariencia, voz, ... primordialmente se le aparece al personaje principal como un reflejo, siempre, este doble trabaja en propósitos que van en contra del prototipo; Cfr. Otto Rank, *El doble*. The University of No Carolina Press, 1971, p. 43.

<sup>68</sup> Ibidem, p. 202.

<sup>69</sup> Ibidem, p. 202.

El recuerdo de “Carlos ¿no estaba de nuevo al lado de Marcelo? Porque los espíritus se repiten, casi encarnados en la misma cara ardiente y concentrada de aquel Carlos de 1932. La cara de un muchacho que sufre algo profundísimo que no puede ser revelado a nadie, ni siquiera a ese Marcelo que es quizá su íntimo compañero, pero seguramente en una amistad hecha de silencios y de actos”<sup>70</sup>

Este Carlos a que se refiere Sábato surge también en Sobre héroes y tumbas; pertenece al partido anarquista. En Abaddón Marcelo encarna personajes semejantes, expresando ideas sociales, que relacionan el deber con el super yo; es decir, son el símbolo de la realidad narrativa de lucha social, en cuyo centro aparece el personaje histórico el Ché Guevara.

Marcelo se parece al Ché Guevara, hasta tiene asma. Además alude a la búsqueda del hombre cuyos rasgos iniciales se manifiestan en el guerrillero, el hombre nuevo que según el Ché, “tiene que ser capaz de fidelidad y disciplina. Pero sobre todo, decía, tiene que constituir el ejemplo de hombre nuevo que queremos en una sociedad justa...él hablaba como si se tratara de algo diferente, de algo grande que habría que encontrar un día o construirlo.”<sup>71</sup>

En este punto podemos apuntar que se muestra en el guerrillero el deseo de hacer todo como el mejor, ser en todo el primero, y manifiesta un complejo espectacular y narcisista,<sup>72</sup> en un deseo inconsciente por sobresalir con respecto a los demás.

En este personaje se encuentran dos niveles de discurso: por un lado, hay una crítica social a las torturas y por otro, un reconocimiento a la lucha social que el Ché Guevara hizo.

Sobre esto hemos rastreado una carta que el Ché le mando a Ernesto Sábato, la cual es una explicación sobre el movimiento y cómo puede servir a su país. Lo que me lleva a pensar que

---

<sup>70</sup> Ibidem, p. 193.

<sup>71</sup> Ibidem, P. 255.

<sup>72</sup> El complejo espectacular se revela con frecuencia en el artista ora en su componente pasivo (exhibición), ora en su componente activo (goce visual) Cfr. Baudouin, *Psicoanálisis del arte*, p. 36.

Sábato, por su relación con el marxismo en su juventud, apoya la guerrilla. Las ideas obsesivas de Sábato sobre las sectas secretas tuvieron alguna relación con la guerrilla y él tuvo simpatía por estos movimientos, porque en este pasaje de la novela, el autor hace un reconocimiento al Ché.

Nivel psicológico del desplazamiento del complejo edípico que es sustituido por el complejo de mutilación “La simbólica equivalencia de algunos términos tales como: Castración, miembro cortado, o arrancado, ojo arrancado, decapitación, muerte etc. Términos que se sustituyen fácilmente uno al otro en el curso de la evolución del mito”<sup>73</sup>

Desde esta perspectiva Marcelo, el héroe, tendrá que pasar por una serie de purificaciones que son las torturas y la muerte por el absoluto, que es el ideal, también equivalente al super yo, a la rigidez por la búsqueda del orden. Es el símbolo de la transición entre los valores del hombre antiguo y los nuevos, donde es necesario morir para dar vida al hombre nuevo. Marcelo es el símbolo de la búsqueda de una nueva forma de vida. Esta obsesión se repite en el libro La resistencia, al hacer un análisis de los valores de la comunidad es decir, los valores importantes que son fundamentales para la vida en sociedad y los que debe tener el hombre nuevo, una moral irreprochable. No podemos dejar de percibir esta otra habla del texto. Marcelo como los demás personajes, enfrentó una soledad desgarradora, un sufrimiento terrible ante una sociedad deshumanizada, a la que Sábato percibe y hiere en su ser profundo.

Es la angustia por la relatividad que agobia al hombre moderno ante el absoluto, en todos sus sentidos, en el amor, lo social y lo espiritual. Es decir, es la culminación en explosiones sociales de donde emergen personajes como Marcelo<sup>74</sup>

Jorge Ledesma:

---

<sup>73</sup> Ibidem, p. 36.

<sup>74</sup> Cuando el cambio social es abrumador y distante del núcleo donde se formaron sus miembros la semilla del conflicto está pronta a germinar en múltiples formas Cfr. Santiago Ramírez, *Infancia es destino*, p. 210.

Es un personaje siempre angustiado por no poder nunca terminar nada; se desgarrar por escribir, y se muestra como el alter ego de Sábato: además tiene una preocupación por el cumplimiento de los 40 años, como si el tiempo apremiara su realización siempre inacabada. Es interesante mostrar cómo algunos personajes de Sábato tienen esta edad, es decir, la crisis de los cuarenta se refleja en el autor y sus personajes y lleva a preguntarse por lo realizado, por el sentido de la vida. Todos los monólogos se van mostrando en tres facetas y con una personalidad frustrada, que no ha logrado la felicidad. Ledesma simplemente vive así por que no existe otro sentido, se acerca un poco a las ideas suicidas, depresivas, nihilistas donde Dios ha muerto y entonces quién sabe a donde vamos.

Además tiene un complejo espectacular, un deseo de ser mirado, y querido. Veamos “No me importan sus discrepancias, usted es mi heredero: yo lo nombro y no lo podrá impedir. Sus últimos trabajos, sus cavilaciones sobre la nada y la angustia y la poderosa esperanza demuestran (me demuestran a mí) que ha llegado a un punto muerto. Y únicamente podrá salir retrocediendo. Abaddón o Apollyón, el Ángel Bello o Satanás. Basta de intermediarios. Dios, EL EXTERMINADOR. Queremos ser guías o furgón de cola? El mundo sigue despelotado y nadie acierta. Y como me sobra tiempo, me duermo un rato... Tendré que ver si uno de estos días me animo a subir de nuevo desnudo al farol de la calle Corrientes, Veremos”<sup>75</sup>

Si el Dios cristiano nos abandona y las fuerzas del mal se apoderan del hombre provocándole caos, tristeza, no queda más que ir en busca del Dios Exterminador que se apoderó del mundo. Sábato a través de este personaje muestra una metáfora obsesiva relacionada con el bien y el mal, es decir, si la razón, si la técnica no funciona. Entonces quedará solo la irracionalidad, el comportamiento instintivo de sujetos como Hitler, o los torturadores.

---

<sup>75</sup> Sábato, *Abaddón*, p. 458.

El subrayado es mío para mostrar su complejo espectacular.

El Sr., Ruben Pérez Nassif:

Este otro personaje sabatiano pertenece a la oligarquía nacional; tiene 42 años, casado, con tres hijos, “La argentina tiene, gracias a Dios, esa gran cualidad que permite alcanzar las posiciones más altas por obra de la perseverancia, y la fe en su brillante futuro”<sup>76</sup>

La ironía de esta frase muestra cómo este personaje (Pérez Nassif) es un hombre maduro que está en relación con la realidad, y amoldado a lo cotidiano; al igual que Ledesma está en los 40 años, es decir la edad de la madurez. (Aquí, la metáfora obsesiva de Sábato sobre la edad de los 40). Este personaje, simboliza el capitalismo y los valores burgueses de los sistemas imperialistas, como el egoísmo, la individualidad, la competencia, el sálvese quien pueda. Los antivalores de un sistema aberrante que promueve el absurdo y la irracionalidad. Por otra parte, este personaje mostrará el triangulo amoroso entre Nacho y Agustina, pues en algún momento ella, intentará escapar de su hermano y se volverá amante de este hombre. Aquí apreciamos la búsqueda del padre, ya que ella también tiene complejo edipico.

Aquí se pone en evidencia el contraste de este personaje maduro relativo, que vive opuesto a la idea de absoluto, y el ideal de los jóvenes como Marcelo, aquel Carlos de 1932 que era anarquista, Palito o el Ché Guevara que representan el ideal de Sábato que no pudo ser.

Quique:

Es el símbolo de la intelectualidad, de la cultura de las nuevas corrientes, de esa nueva forma de vida que será una propuesta de la vida actual. La dualidad de la cultura oficial y la contra cultura. Podríamos decir que es un trozo de vida de Sábato. Siempre está enterado de cualquier novela, tiene un conocimiento de las nuevas corrientes culturales que se abren paso, “La cultura oficial, la

---

<sup>76</sup> Ibidem, P.118.

necesidad de cagarse en el buen gusto, la anti obra, la anti partitura, el anti poema la antinovela”<sup>77</sup>

La personalidad de este personaje que es la de un pedante, nos mostraría el complejo de saber, que nos es más que una forma de racionalizar y de ocultar los deseos sexuales<sup>78</sup> Como mencionamos anteriormente, este deseo de conocimiento, de sed por aprender equivale a la curiosidad sexual de la tierna criatura.

Quique siempre tiene disponible cualquier conocimiento que se requiera sobre el cáncer. Por ejemplo “ya se los conté, cuantas veces hay que repetir las mismas informaciones, retardadas? Al primer millonario se le ocurrió meterse en la heladera para mantener congelado el cáncer hasta que se descubra el remedio..Y ahora basta que me requieran mis obligaciones del cuarto poder”<sup>79</sup>

Además queda manifiesto su lenguaje repetitivo, utilizando palabras en francés, ingles, y siempre en la búsqueda de nuevos “conocimientos” que muestren su saber y que lo hacen un ser híbrido a la vez que indefinido, un amorfo, un hombre de transición. A fin de cuentas es un fantoche el cual, al enmascararse en su intelectualidad, hace evidente el concepto de resistencia, la racionalización como un mecanismo de defensa, con lo cual tapa lo más profundo de sus miedos, que no quiere evidenciar. Está asumiendo las nuevas tendencias morales. Tiene rasgos de una persona desesperada, presumida, pagada de sí, que reprime sus deseos de amor. (Sábato en una entrevista dirá: que sus personajes salen de su corazón).

---

<sup>77</sup> Ibidem. p. 398.

<sup>78</sup> El instinto de indagador, la sed de conocer, son rasgos distintivos del genio de Leonardo. Cuando una tendencia adquiere en un individuo tal potencia, siempre hay que preguntarse ... si no ha sido fortalecida por los aportes de alguna tendencia reprimida que se le asociara desde el origen. La tendencia reprimida es de fácil determinación cuando se trata de sed de conocer: es la curiosidad sexual de la tierna criatura- Cfr. Baudouin, *Psicoanálisis del arte*, p. 103.

<sup>79</sup> Sábato, *Abaddón*, P. 240.

Aparecen algunos rasgos de la infancia del Sábato real, en la vida de Quique, como puede verse en la siguiente frase: “La celebre educación de mamá, que no me dejaba ir ni a la esquina”

80

Quique muestra esa contradicción entre las tendencias nuevas y viejas; es un ser solitario, que en la nueva moral raya en la promiscuidad, donde las relaciones personales no se logran, al igual que en Sobre héroes y tumbas o en Abaddón. Sus largos monólogos acerca de sus propuestas sobre las nuevas tendencias, hacen que la obra sea más densa, además de expresar un pensamiento oscuro, difícil de entender.

Quique es intolerante y está resentido con Sabato (sin acento), porque lo introduce en sus novelas y porque, a través de él saca lo más monstruoso de los seres humanos. Además es participante de un mundo donde todo está permitido.

El Dr., Schnider:

Es un personaje que surge cuando Sábato publica su primera novela, El túnel, en 1948. Este personaje arriba a Argentina con gente que vino de Europa, ya sea como aventureros, ya como exiliados escapando del nazismo. Después vuelve a parecer cuando publica en 1962 Sobre héroes y tumbas. Sábato se siente confundido: Schnider es un ser extraño, con visos de desdoblamiento, pero negativo. Según Rank “la idea básica se supone que es que el pasado de una persona inescapablemente se adhiere a él y que se convierte en su destino tan pronto como trata de deshacerse de él”<sup>81</sup>

Según Baudouin: “El padre real, el padre noble o divino, representa al padre perfecto u omnisciente tal como existe en la imaginación de los niños y a la cual habrá que renunciar un día.

---

<sup>80</sup> Ibidem, p. 232.

<sup>81</sup> Otto Rank, *El Doble*, p. 17.

Por último el padre “terrible” que amenaza y castiga al niño es personificado por el tirano perseguidor”<sup>82</sup>

Según las palabras de Baudouin podemos explicarnos un poco la angustia de Sabato personaje en relación con Schnider, figura que lo persigue. Sábado llega a la conclusión de que las casualidades no son tal, sino que todo esta determinado, como un destino fatal. Porque cuando Sábado quiere desprenderse de su perseguidor, éste se convierte en su destino. La metáfora obsesiva de la persecución se repite en sus diferentes novelas y reaparece también aquí. Ésta podría representar la autoridad paterna de la cual nunca podrá desprenderse y crecer: Schnider tiene la característica de la autoridad, del pasado frente al cual Sabato siempre es adolescente.

Sin embargo, encontramos una clave para la angustia de Sabato por convertirse en su padre autoritario o en sus hermanos, haciéndose palpable su complejo edípico: al ser el padre podría poseer a la madre; pero al mismo tiempo la figura del padre malo identificado en Schnider lo persigue.<sup>83</sup>

Sabato (sin acento) mantendrá la idea que Schnider tuvo una relación con Hitler, perseguidor de los exiliados como el propio Schnider, y pertenece a las fuerzas malignas. También Schnider asume el papel del super yo<sup>84</sup>

En este sentido Schnider se sentirá angustiado por la autoridad que lo persigue

Es importante en toda esta narración observar que Sábado se muestra profundamente religioso, y en la explicación sobre el origen de Schnider pone a este en relación con el holocausto judío y

---

<sup>82</sup> Baudouin, *Psicología del arte*, p. 37.

<sup>83</sup> Nos lleva a observar que el mito del nacimiento del héroe no deja de tener analogía con las ideas que los psiquiatras ven formarse comúnmente en el espíritu de los paranoicos: ideas de grandeza por una parte, de persecución por otra, creencia que el enfermo tiene de que no es verdaderamente hijo de sus padres, sino de algún rey o de Dios mismo. Una vez más comprobamos así el encuentro del mito, sueño colectivo con las revivientes de lo inconsciente primitivo en los individuos. Cfr. *Ibidem*, p.38.

<sup>84</sup> El super yo es la voz de los padres y sus normas morales interiorizadas representan la cólera de los padres y las actitudes primitivas. El super yo es en parte muy autoritario y provoca el sentimiento de culpa irracional e impone restricciones rígidas no acordes con la situación real, el afán de perfección, el empeño en dar la medida de lo esperado por los padres Cfr. Wolman, *Introducción al conocimiento de Freud*, PP. 57-70.

Hitler; así lo relaciona con las fuerzas del mal; es decir, Sábato narrador se verá afectado por una sociedad (la nazi) que mata a los judíos sin ninguna explicación racional.

No olvidemos que Sábato, al dedicarse a la física, intentará buscar un orden en el mundo, y después de renunciar a ella y vivir la catástrofe de la segunda guerra mundial, intentará explicar profundamente las causas del mal y el bien, el destino y las relaciones histórico sociales.

Estaba escrito en momentos que procedieron a su ejecución, como lo manifestaba la letra del General Haushofer agitada y desigual; “El destino había hablado por mi padre/ de él dependía una vez más/ encerrar al Demonio en su mazmorra/ Mi padre rompió el sello,/ No sintió el aliento del maligno/ y lo dejo libre por el mundo”<sup>85</sup> Es uno de los personajes más herméticos del hitlerismo.

También Schnider representa la maldad que en forma de destino nos agobia y logra lo relativo.

#### Sabato personaje:

Este personaje mostrará los intereses de Sábato narrador de carne y hueso, como diría Unamuno: su niñez, su adolescencia, sus novelas. Empezaré analizando su complejo narcisista. Nos dice Sabato refiriéndose a su doble: “Una vez más quedé absorto ante sus rostro dostoiievskiano...Cuando sintió que esa mirada de intelectual delincuente le despertaba ambiguos monstruos...Contempló su cara de heladas pasiones”<sup>86</sup>

En esta cita observamos cómo se mira al espejo descubriendo sus deseos más íntimos. Podemos darnos cuenta de su neurosis por los pensamientos contradictorios y repetitivos, tanto en su vida personal como en la de su personaje “Todos somos contradictorios, pero quizás los

---

<sup>85</sup> Sábato, *Abaddón*, p. 81.

<sup>86</sup> *Ibidem*, p. 36.

novelistas más que los demás...Yo me he angustiado mucho con esa dualidad y recién en estos últimos años me parece que empiezo a entender algo”<sup>87</sup>

Una vez más reaparece la metáfora obsesiva sobre el bien y del mal “Seguimos teniendo un mundo espantoso, Hiroshima y los campos de concentración se han producido después de la venida de Cristo, comprendes?,, y el Demonio reina tranquilo por algún milenio más, mientras el verdadero Dios esta en los infiernos”<sup>88</sup>

Podemos observar cómo Sábato personaje se plantea problemas trascendentales y cómo la secta de los ciegos tiene relación con ese mundo tenebroso que es parte de nuestro ser; es decir, la maldad del hombre no tiene igual al matar al propio hijo de Dios, y luego al permitir el Holocausto. Sábato en esta novela mostrará la incomunicación del hombre ante el amor y los valores, por eso es recurrente en él la obsesión por la adolescencia, por que solo en ella se logrará el absoluto. Sabato tendrá preocupación por esta ambivalencia entre lo absoluto y lo relativo, sobre el éxito.<sup>89</sup>

Sábato proviene de una familia autoritaria con una jerarquía estricta de obediencia entre los hermanos; cuando él regresa a su casa, su hermano mayor lo manda por cigarros, aunque sea un escritor reconocido; es decir, sigue asumiendo el papel del hermano menor lo cual no le permite equilibrar sus estructuras internas.

Según Otto Rank el escritor necesita inmortalizarse y la necesidad de auto-perpetuación así como el conflicto interno del hombre consigo mismo y con otro, la lucha entre sus

---

<sup>87</sup> Ibidem, p. 179.

<sup>88</sup> Ibidem, p. 77.

<sup>89</sup> Santiago Ramírez, en su obra *infancia es destino* se refiere a esta situación precisa de la familia. Cuando los acontecimientos son tan fuertes, es posible que tengan relación y repercusión en sus miembros..

necesidades de ser querido o agradar y su deseo de diferenciarse es el conflicto que conduce a la creación del doble espiritual<sup>90</sup>

Observamos también a Sábato preocupado por los aspectos de la literatura: si es una crítica social o individual, busca la verdad. Podemos ver su deseo de muerte, sus amores y miedos, la preocupación sobre los Dioses que juegan con nosotros, sobre los campos de concentración, sobre la esencia de la vida, y no simplemente sobre el éxito, y la sobrevivencia, como parece ocurrir con el Sábato de carne y hueso.

Otro aspecto de la personalidad del doble según Otto Rank es presenciar la muerte de éste. Finalmente Sábato sueña que se ve muerto “Por que no hay una felicidad absoluta, pensaba, apenas se nos da en fugaces y frágiles momentos, y el arte es una manera de eternizar (de querer eternizar), esos instantes de amor o éxtasis... Porque todos somos frustrados de alguna manera y si triunfamos en algo fracasamos en otra cosa, por ser la frustración el inevitable destino de todo ser que ha nacido... y el revolucionario puro, ante la triste materialización de aquellos ideales que años atrás defendió con su sufrimiento en medio de atroces torturas”<sup>91</sup>

Su insatisfacción vital es aquí evidente porque no vivió como él hubiera querido. De ahí la necesidad de inventar un doble: “El doble inseguro de su identidad, a veces es habitante de esta tierra y, a veces no de esta tierra”<sup>92</sup>

Es decir que su doble tiene las características de la fantasía del espejo además del sentido narcisista y del sentido paranoico de persecución.<sup>93</sup>

---

<sup>90</sup> Cfr. Otto Rank *el doble*, p. 5.

<sup>91</sup> Sábato, *Abaddón*, p. 427.

<sup>92</sup> Rank, *El doble*, p. 2.

<sup>93</sup> Podemos decir que el narcisismo en Sábato es una variante de lo que llamamos neurosis de transferencia,

Cada personaje de Sábato muestra la estructura de su personalidad; por ejemplo Marcelo representa el ideal por un cambio social “Resulta más difícil convencer a un idealista de la inadecuada localización de su libido que a un hombre sencillo y mesurado en sus aspiraciones”<sup>94</sup>

Este personaje sabatiano recorre el camino tortuoso del Ché Guevara ante sus deseos de ideal no cumplido, variante del complejo narcisista que se repite en varias de sus novelas.

Nene Costa:

Es un personaje con tintes intelectuales “El snobismo de Costa, su germanofilia y su antisemitismo reforzaban o alentaban la enigmática relación”<sup>95</sup> La descripción de este personaje a lo largo de la narración también podríamos catalogarlo con una burla constante. También parece encontrar en él semejanza con su madre y sus formas físicas y mentales “A menos que hubiera nacido ya con esos atributos fibales, en virtud de vaya a saber que teratológica trasmigración, de modo que ya tomando el pecho de su madre la pudiera haber observado con aquellos mismo ojos de perverso y escéptico cinismo”<sup>96</sup>

Se me hace interesante observar como el autor continuamente, a través de sus personajes, va planteando algunas de sus preocupaciones, como la mirada, y el seno materno como algo malo, que se explica como el deseo a la madre.<sup>97</sup>

Este personaje solitario con cara de bebé y enemigo del el matrimonio, puede ser la fantasía del autor de quedarse con su mamá y probablemente por eso lo describe de manera tan grotesca.

---

<sup>94</sup> Sigmund Freud, *Introducción al narcisismo*, Alianza, México, 1996, p. 229.

<sup>95</sup> Sábato, *Abaddón*, p. 35.

<sup>96</sup> *Ibidem*, p. 35.

<sup>97</sup> Cfr. Ontañón, *Fallas en la resolución del complejo de edipo*, p. 122.

No olvidemos que el propio autor dirá: “Cuando escribo ficciones operan sobre mí fuerzas que me obligan a hacerlo y otras que me retienen o me hacen tropezar”<sup>98</sup> Esta afirmación de Sábato apoya la interpretación anterior del personaje.

Personajes secundarios que como Silvia, la Beba y otros son una expresión de la multitud que vive en la ciudad. Pero también pueden tener importancia, como dice M. Robert “Son personajes vacíos, destinados no tanto a tener una existencia propia cuanto a hacer número en una reunión de distinguidos, a dar carácter a un ambiente, a realzar un personaje expuesto a las miradas...”<sup>99</sup>

Por otra parte, se puede advertir que la mayoría de personajes en este análisis son masculinos, apreciándose un desequilibrio de personajes femeninos. Esto nos da una tónica de lo que es la mujer para Sábato, identificada como su mamá o su esposa.

Esta imagen de la escasa representación de la mujer la apreciamos a través de sus sentimientos hacia la madre y la esposa. Mujeres puestas en el mundo para cumplir sus satisfacciones y cuidarlo. Inconscientemente en su obra los personajes femeninos son inferiores.

---

<sup>98</sup> Sábato, *Abaddón*, p. 24.

<sup>99</sup> Marthe Robert, *Novela de los orígenes y orígenes de la novela*, p. 205.

### **Tema III: Del inconsciente al consciente real**

En este capítulo tendrán como hilo conductor los últimos ensayos de Sábato La Resistencia, y Antes del fin . Primero él afirma que solamente en las ficciones se encuentran sus verdades más profundas; yo intentaré probar que no es cierto: también en los ensayos se encuentran sus metáforas obsesivas.

Además mostrare cómo en Sábato el inconsciente regresa en forma de conciencia real de sus vivencias de autor y viceversa. En estos ensayos su yo ensayístico, el yo consciente, va mostrándole qué decir.

Pero es un error pensar que ese yo es diferente, porque tal yo proviene del mismo inconsciente, y la escritura es un acto de reivindicación de los deseos inconscientes. De esa forma, el Sábato real a sus ochenta y tantos años, nos va a mostrar esa reiteración de metáforas obsesivas anteriores, configuradas en una unidad del lenguaje.

Hemos observado en los capítulos anteriores sus metáforas sobre la ceguera, sus miedos desgarradores; sus contradicciones, sus frustrados jóvenes; su búsqueda del absoluto, su infancia, su aversión a la televisión, a la racionalidad inhumana; la madurez como síntoma de relatividad.

De tal forma que Sábato, a través de sus novelas, atestigua sus preocupaciones y angustias. Pero creemos que no solamente en la novela se encuentran sus más grandes verdades, sino que en sus ensayos está también la verdad que asiduamente busca en una crisis constante de terrible soledad, la soledad de este hombre caído que no tiene quién lo sostenga. Por eso, en el primer apartado de este capítulo, mostraremos cómo se repiten algunas de sus metáforas para así a partir de ellas descubrir su mito personal.

Haciendo un paréntesis me gustaría agregar que si bajo esta otra escucha, la lectura de sus novelas ha sido triste, difícil de digerir, sus últimos ensayos resultan completamente

desgarradores, logran mostrarle al lector un mundo destruido, sin alternativas. Personalmente me provocaron muchísimo dolor que no se percibe inmediatamente sino que está atrás, en esa “otra escucha” y la lectura flotante que dejan sus silencios.

1) *La confrontación con la realidad, el destino, la infancia.*

No hay duda de que las vivencias infantiles de Sábato lo marcaron para toda la vida. Lo que Sábato y sus personajes serán posteriormente tienen su origen y hunden su raíz en sus primeras vivencias.

En su ensayo Antes del fin, Sábato retomará ciertas certezas infantiles, traducidas a preguntas que le han preocupado y ha tratado de resolver a través de sus personajes, sin olvidar que es un conocedor de la teoría psicoanalítica pero sin atreverse a llevarla a la práctica, posiblemente sin saber la forma de aliviar ese dolor.

Empecemos con su infancia, con la relación con su padre de quien dirá: “Mi padre era la autoridad suprema de esa familia en que el poder descendía jerárquicamente, hacia los hermanos mayores, aun recuerdo con miedo...sus decisiones inapelables”<sup>1</sup>

Esta imagen del padre no es la primera vez que aparece. Ya en sus ficciones de Abaddón Sábato se refiere al padre Bassan,<sup>2</sup> personaje que refleja al padre y a todo lo que representaba “En ninguna conversación nadie diría una palabra que tuviera relación con esos sentimientos”<sup>3</sup>

Inconscientemente se acepta la existencia de un padre malo; pero también, en este momento de su vida, reconoce al padre bueno que no supo valorar, y es aquí donde ocurre el primer desencuentro consigo mismo: “Tarde descubrí su pasión por las plantas a las que cuidaba con delicadeza para mí entonces desconocida... admire su fidelidad a los amigos a la palabra empeñada”<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Ernesto Sábato, *Antes del fin*, Seix Barral, Argentina, 2000, p. 33.

<sup>2</sup> Padres continúan la cruel obra de la naturaleza al procrear, por así decir, inconscientemente. Por otro lado dichos padres encierra a cada nueva existencia dentro de una red de severas instituciones, destinadas a la salvaguardia y a la cohesión del grupo familiar, que espontáneamente actúan en contra de la criatura más desarmada Cfr. Marthe Robert, *El Origen de la novela*, p.74.

<sup>3</sup> Sábato, *Abaddón*, p. 505.

<sup>4</sup> Sábato, *Antes del fin*, p. 35.

También puede ser un encuentro tardío con el desaparecido. Así, en su yo ensayístico hay parte de su yo inconsciente, que se muestra en una metáfora obsesiva: la figura del padre gigante en cuanto a los sentimientos negativos que esta figura producía. Sábato, en una frase, se refiere al silencio con que vivía rodeado. Esta comprensión hacia el padre desaparecido, es también una proyección hacia los sistemas políticos. Es esta una obsesión importante ya que es la que se desplazará hacia todas las figuras de poder, especialmente a las que dominan los sistemas políticos castigadores, los cuales serán causantes de las tragedias del hombre.

Todo ello se relaciona con la premisa señalada por Bruno Bettelheim. Según la cual, la fantasía, la superación, la huida, y el alivio ayudan al narrador, y al lector, a través de sus ficciones a superar los miedos más profundos. Porque las fantasías comienzan por ponerlos al descubierto, para luego poder superarlos, logrando el alivio.<sup>5</sup>

En conclusión, La lucha contra las serias dificultades de la vida es inevitable, es parte intrínseca de la existencia humana: pero si uno no huye, sino que se enfrenta a las privaciones inesperadas y a menudo injustas, de la vida, llega a dominar todos los obstáculos, precisamente eso hace, el héroe de la novela, Sábato mostrara como sus novelas tienen la finalidad de ayudar a los jóvenes o a quien lo necesite, sirven de catarsis parafraseando a Víctor Hugo mientras existan sobre la tierra incultura y miseria, libros como éste (los miserables) no serán inútiles. La obra de Sábato nos ayuda a entender al hombre actual y su entorno además el arte cumpliría su función catártica, a la vez que es recreación del mundo.

Otra metáfora obsesiva que se repite es la del destino. El Sábato real ha buscado un sentido a su vida desde sus otras obras. El angustioso camino ante las premoniciones, el destino,

---

<sup>5</sup> El niño no es consciente de sus procesos internos y por ello, se externalizan en el cuento y se representan por medio de acciones que encarnan luchas internas y externas. No obstante, se requiere una gran concentración para lograr el desarrollo personal. Esto se simboliza frecuentemente en los cuentos de hadas por los años dedicados a acciones bien planeadas que sugieren desarrollos internos silenciosos. De esta manera la huida física del niño del dominio de sus padres cuenta después con un período prolongado de superación, de conquista de la madurez. Cfr. Bruno Bettelheim, *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, Grijalbo, México, 1977, p. 212.

su dualidad, su desgarramiento subterráneo, ha tratado de ser expiado y “purgado” en sus ficciones, aunque no lo ha logrado, como él mismo afirma: “La literatura me permito expresar horribles contradicciones manifestaciones de mi alma... he vuelto al final de mí existencia a aquella otra pasión: la pintura lo que probaría me parece a que el destino siempre nos conduce a lo que teníamos que ser”<sup>6</sup>

La misma idea la habría expresado en Sobre héroes y tumbas, en Abaddón, y La Resistencia, donde puede verse que el destino es una fuerza que lo lleva por caminos extraños, pero que tiene que ver con la infancia, con las primeras formas de percibir su mundo.

Una metáfora más se refiere a su madre. Ella jugó un papel decisivo en su destino al protegerlo, al ser tan estoica, tan sufrida. Sábado de niño era sonámbulo e iba a pedirle agua, con gran sufrimiento de su mamá. Pero él dirá que lo que ocasionaba tanto su problema infantil como el sufrimiento de la madre estaban causados por la educación espartana del padre.

Por otra parte, Sábado sintió que su madre nunca se repuso por la pérdida del hijo muerto y cargó con el duelo toda su vida. Sin embargo Sábado se sentirá comprometido con ese hermano muerto “Tenía noventa años cuando mencionó por última vez con sus ojos humedecidos al remoto Ernestito”<sup>7</sup>

El segundo desencuentro será precisamente con ella cuando por sus prisas es abandonada en su casa sola, lo cual más tarde le provocará sentimientos de culpa retrospectivos: “¡Qué poco tiempo le dedicamos a los viejos! Ahora que yo también lo soy... recuerdo con dolor aquel último gesto de su mano y observo con tristeza el desamparo que traen los años”<sup>8</sup>

Constantemente aparece su sentimiento de culpa en Abaddón, donde siente que la ceguera es un castigo por la culpa. En otra lectura se observa un sentimiento por lo mismo que no

---

<sup>6</sup> Sábado, *Antes del fin* p. 79.

<sup>7</sup> Ibidem, p. 24.

<sup>8</sup> Sábado, *La Resistencia*, p. 75.

tendría por qué haberlo angustiado: “Mi madre quedaba detenida allí, inmóvil, no pudiendo retener a su hijo, no queriendo hacer, yo, sordo a la pequeñez de su reclamo, corría ya tras mis afiebradas utopías, creyendo que al hacerlo cumplía mi vocación más profunda Y aun que ni la ciencia, ni el surrealismo, ni mi compromiso con el movimiento revolucionario hayan saciado mi angustiada sed de absoluto”<sup>9</sup>

Sin duda sentimientos edípicos flotantes pueden ser la causa de esos remordimientos.

La madre fue estoica y valiente. Matilde, su esposa, también tendrá ese mismo carácter lo cual se relacionará con la situación edípica<sup>10</sup> La Dra. Otañon dice: “El padre como elemento represivo, origina el super yo, el cual conserva el carácter del padre, y es una conciencia moral que producirá sentimientos más o menos de culpabilidad...Cuando las madres perciben la excesiva atracción del hijo... los resultados son excesiva dependencia hacia la madre (que después se trasladará hacia la esposa)”<sup>11</sup> Esta explicación clínica nos ayudará a entender al Sábato real y su relación con Matilde, su esposa, tan filial y tan llena de culpas Cuando muere recuerda: “Yo solía apoyarme al lado de su puerta y poniendo el oído, me quedaba así escuchando... Con enorme desconsuelo pienso en todo lo que ella debió soportar por mí culpa. Recuerdo la tarde que la dejé en París, para irme con una mujer que había sido condesa en los años previos a la Revolución Rusa<sup>12</sup>

Podemos observar en la cita nueve que dice: “mi madre quedaba detenida allí, inmóvil no pudiendo retener a su hijo...sordo a la pequeñez de su reclamo corría ya tras mis afiebradas utopías” ese sentimiento de culpa y en la 11 “Recuerdo la tarde que la dejé en París, para irme

---

<sup>99</sup> Ibidem, p. 73.

<sup>10</sup> Freud ha señalado ya la elección de esposa según la imagen materna, consecuencia directa del complejo de Edipo: “las tres formas que adopta la figura de la madre en el curso de la vida: la madre misma, la amada, elegida a su imagen”, en Sigmund Freud, “El tema de la elección de cofrecillo”, en *Psicoanálisis aplicado*, Alianza editorial, Madrid, 1972, p.21.

<sup>11</sup> Paciencia Otañon, Sánchez. *Fallas en la resolución del complejo edípico*, U.N.A.M., México, 1990, p. 171.

<sup>12</sup> Sábato, *Antes del fin*, PP. 186-187.

con una mujer”, cómo en ambos repite el patrón de conducta. En esta superposición se puede ver que Sábato se siente igual de culpable con la madre que con la esposa por haberlas abandonado. Pero en el lenguaje, “utopía” y “mujer” son sustantivos femeninos, ambos causantes del abandono del hijo, del esposo, que él mezcla inconscientemente. Además hay un sentimiento de superioridad encubierto, tal vez cierta satisfacción en las palabras “en todo lo que ella debió soportar por mí culpa”. La madre queda en un segundo lugar, pasivo, mientras que el “insoportable” pasa a exhibirse en primer termino.

Así, la relación con su madre y con su esposa es terriblemente semejante y ofrece todas las características de un complejo edipico nunca resuelto. Lo mismo que dos personajes, Alejandra y Soledad, de Sobre héroes y tumbas y de Abaddón, son ejemplo del mismo complejo y de la misma relación. El sufrimiento que ocasionó a la madre es semejante al de Matilde, siempre demandante de cariño, en una actitud infantil y narcisista, exigiendo todo de los demás. Sin duda Sábato fue demasiado demandante, lo cual que le ocasionó una angustia interna tan fuerte que se sintió siempre frustrado, lo cual le hizo pensar en el suicidio con frecuencia, sin llegar a consumarlo. Fue testigo, sin embargo, de varios suicidios de amigos, uno de ellos Víctor Bauer. Por otra parte, en esa búsqueda de la infancia al intentar recordar el paraíso apacible de Argentina, diferente a la actual, dirá: “He esperado nuevamente un tren de regreso”<sup>13</sup> Esta idea de los Reyes Magos que aparece también en Abaddón, y en La Resistencia es la muestra de que Sábato esta buscando una ilusión, parte de su búsqueda del absoluto, que únicamente existe en su fantasía.

Un absoluto que se opone a las tragedias, guerras y luchas. Un absoluto que se relaciona también con esa madre única para él. Pero que en el momento de entrar en contacto con la dura realidad es para él una árida y desoladora confusión de hermosos ideales y torpes realizaciones.

---

<sup>13</sup> Sábato, *Antes del fin*, p. 27.

Siempre habrá, sin embargo, “unos empecinados héroes, santos y artistas, que en su vida y en sus obra alcanzan pedazos de absoluto que nos ayudan a soportar las repugnantes relatividades”<sup>14</sup>

En su infancia, a causa de un padre tan rígido, le fueron inculcados valores muy rígidos, también, se le exigía una actuación precisa; pero cuando crece, se enfrenta a una sociedad en crisis y esos valores interiorizados le provocaran desgarramientos terribles. Lo cual deja claro que el miedo a su padre y a todo lo que lo rodea se expresa en su contacto con el mundo. Recordemos que un niño puede ver a los adultos como gigantes que se enojan con él y le imponen leyes<sup>15</sup>

Percibimos con esto la fe absoluta de los niños ante cualquier cosa, y su obediencia incondicional. Lo cual nos permite apreciar que Sábato es un conocedor excelente de su yo infantil. Además es necesario señalar sus grandes posibilidades con el lenguaje, que le permiten comunicar su sentimiento de soledad ante el destino, su miedo. Por medio de su sensibilidad plantea cuestiones humanas, que son los problemas de cualquier ser. Pero su conquista esencial es que logra llegar al corazón del lector, mostrarle esa parte mágica que revelan las palabras.

En lo anterior tiene que ver Henríquez Ureña, su maestro de literatura, cuya relación con él no es solo ficticia, sino real, ya que lo invitó a escribir en la Revista Sur. Este periodo es de gran narcisismo, porque va a entablar relaciones de amistad con el mundo intelectual de la Argentina, donde lo único que les interesa es la apariencia y leerse entre ellos, elogiándose mutuamente. Esto provoca que Sábato se sienta fuera de lugar, ya que las relatividades y cuestiones formales le asfixian, porque antes en Paris ha comulgado con el Surrealismo donde conoce la tragedia de la Segunda Guerra Mundial, los campos de concentración especialmente y

---

<sup>14</sup> Ibidem, p. 27.

<sup>15</sup> Cfr. Bettelheim, *Op. cit*, p. 39.

en este ambiente el dirá: “en medio de aquel límpido ambiente me sentí una especie de bárbaro”

16

Sábato tendrá la certeza de que el volverse a encontrar a su maestro no es casualidad, sino que es el destino que lo conduce al encuentro con personas y cosas en los momentos adecuados para realizar su vocación, y que siempre son fundamentales para su vida.

Una metáfora obsesiva más es la de la vista; pero esta vez no como un dolor interno o fuerzas malignas, sino como la posibilidad de la esperanza hacia fuera, es decir, para revisar y observar el mundo desde otro ángulo: “me acabo de levantar, pronto serán las cinco de la madrugada; trato de no hacer ruido, voy a la cocina y me hago una taza de té. Mientras intento recordar fragmentos de mis semisueños, esos semisueños que, a estos ochenta y seis años...mezclados con recuerdos de la infancia”<sup>17</sup> La mirada exterior es la que lo reconciliará con los otros y lo ayudará a enfrentar la esperanza, a recuperar al hombre, al otro, y escucharlo, amarlo, para poder así entrar y entender a ese individuo que sufre tanto como yo, dirá Sábato.

De nuevo una metáfora obsesiva: los jóvenes, que se presenta en varias obras y en Sobre héroes y tumbas. Bruno se enamora de Alejandra, cuando éste es adolescente.<sup>18</sup> En Abaddón, Marcelo Carranza y Nacho son adolescentes. Y en tantas otras percibimos el interés que muestra por esta etapa vital. Ellos son los que buscan el absoluto: “Los chicos me hablan de sus tristezas, de las ganas de morir, me cuentan, también como se aferra a Martín y a Hortensia Paz, por que lo ayudan a resistir esta vida atroz y despiadada...¿qué más desventurado que un sediento buscador de absoluto?”<sup>19</sup> Al mismo tiempo Sábato considera que los seres que más sufren son los jóvenes; porque se encuentran en un momento donde nada les pertenece, y a la vez son herederos de un

<sup>16</sup> Sábato, *Antes del fin*, p. 39.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 27.

<sup>18</sup> Cfr. Wow, *El mundo subterráneo de Ernesto Sábato*, p. 56.

<sup>19</sup> Sábato, *Antes del fin*, p. 192.

mundo deshecho. Pero la esperanza radica en la utopía; en que el joven busque constantemente el absoluto aunque jamás lo encuentre. Este encuentro es una utopía, que sólo aparece cuando la persona está en verdadera comunicación con el otro.

2) *La crítica al mundo deshumanizado, enajenante que destruye al hombre.*

En este apartado trataré de mostrar cómo Sábato oscila y se desgarraba entre una postura marxista, otra racional y la irracionalidad de la existencia de su época. Además es interesante su postura ideológica ante la ciencia. En realidad Sábato es un visionario, que hace una reflexión sobre el aspecto científico de la realidad.

En este punto hay dos niveles de interpretación: el primero es el recorrido histórico de la concepción científicista y la crítica que hace a esta concepción, y el segundo consiste en el ocultamiento de la ciencia deshumanizada.

Empecemos por observar cómo Sábato renuncia a la razón científica y técnica. Su mundo infantil, encerrado, seguro y absoluto lo deja indefenso ante un mundo difícil. La segunda guerra mundial, los campos de concentración, un universo devastado por las ideologías, lo desequilibran. Todo está aunado a la búsqueda interna, a través del surrealismo, del inconsciente propio, objetivado en una manifestación artística, fuera del canon establecido. En este ambiente se inicia una contra cultura, como replica ante la cultura oficial. Sábato se siente descontento, no puede comunicarse con el otro, no entiende que, por un lado se sigue hablando de ciencia, de razón de progreso y por otro la vida se aniquila.

Respecto a esto dirá: “El desarrollo facilitado por la técnica y el dominio económico, han tenido consecuencias funestas para la humanidad”<sup>20</sup> Este es, en Sábato, el inicio de una crítica feroz contra las ideologías y el imperio.

Él dirá también: “cada generación se cree destinada a rehacer el mundo; la mía sabe, sin embargo, que no puede. Pero su tarea consiste en mostrar cómo el mundo se deshace, heredero de una historia corrupta en que se mezclan la frustración de las revoluciones, el enloquecimiento de

---

<sup>20</sup> Sábato, *Antes del fin*, p. 113.

la técnica; los dioses muertos y las ideologías extenuadas. Sin embargo hay quienes prefieren seguir hablando del progreso de la historia, en un acto suicida que pretende mirar de soslayo el patético legado racionalista”<sup>21</sup>

Con esta crítica iniciará Sábato el desarrollo de su ensayo Antes del fin, donde desenmascara lo inhumano del neoliberalismo. También critica la termodinámica, a la que considera ariete del mal llamado “progreso científico” que conduce a la destrucción del hombre.

Cuando se refiere a la termodinámica dirá: “es una rama fundamental de la física de la cual depende la evolución del universo.” Porque la ciencia se sintió dueña y señora del progreso, y el hombre no supo darle un sentido humano a sus descubrimientos. Así recordará cómo en Hombres y engranajes asume una actitud profética ante la ciencia y la cosificación del hombre, de tal manera que se reafirma la idea en la que el Sábato real asume la actitud profética de testigo de la realidad.

Otra de las críticas que hace se refiere a los excluidos del banquete de la economía, a la pobreza extrema, y cómo esta llevará a la búsqueda de utopías, de absolutos. También se referirá al momento en que conoció al Ché “cuando éste era un médico joven”. En sus primeras ficciones, Guevara será el símbolo de las mejores banderas. Así mismo explica lo que es ser escritor. Posiblemente por ser anarquista, siempre fue un francotirador solitario, donde escribir conlleva el propósito de la búsqueda de la verdad y la defensa de la persona humana. Por eso “los poderosos lo tildaron de comunista, por reclamar justicia para los desvalidos y los hambrientos. Por otro lado, los comunistas lo tildarán de reaccionario a causa de exigir respeto por la persona humana”

22

---

<sup>21</sup> Ibidem, p. 114.

<sup>22</sup> Ibidem, p. 73.

También criticará la contaminación del ambiente, el gobierno neoliberal y globalizador, “Cuando la cantidad de culturas relativiza los valores, y la globalización aplasta con su poder y les impone una uniformidad arrogante, el ser humano, en su desconcierto, pierde el sentido de los valores y de sí mismo y ya no sabe en quién o en que creer”<sup>23</sup>

También las torturas de los gobiernos capitalistas con los excluidos que luchan por mejores condiciones de vida, o a cualquiera que no esté de acuerdo con su ideología. Además podemos apreciar ese pesimismo que lo caracterizará como escritor.

Esa dualidad, ante el racionalismo y la ficción, lo llevarán a intentar comprometerse socialmente; pero también esa resistencia, que es parte de él, nos brinda la posibilidad de comprender por qué Sábato no concibió esa utopía absoluta que caracteriza a Guevara; lo cual le molesta porque él, en su dualidad, no pudo asumir en lo personal la misma actitud que admiraba, sino que sólo pudo hacerlo a través de sus ficciones.

También se refiere al problema de la matanza de jóvenes en Argentina. Según él su actitud no es pasiva, sino por el contrario. “Creo que es desde una actitud anarco cristiana que habremos de encaminar la vida”<sup>24</sup>

Podemos apreciar cómo en Antes del fin hace referencia a las torturas, a las injusticias de los sistemas: “En los años que procedieron al golpe de Estado de 1976, hubo actos de terrorismo que ninguna comunidad civilizada podría tolerar. Invocando esos hechos, criminales de la más baja especie representantes de fuerzas demoníacas desataron un terrorismo infinitamente peor porque se ejerció con el poderío e impunidad que permite al estado absoluto, iniciándose una caza de brujas que no solo pagaron los terroristas, sino miles y miles de inocentes”<sup>25</sup>

---

<sup>23</sup> Sábato, *La resistencia*, Seix Barral, México, 2000, p.52

<sup>24</sup> Sábato *Antes del fin*, p. 210.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 130.

Sábato acusa a los sistemas políticos de provocar las matanzas, de cometer las mayores barbaries sólo por defender su poderío económico. Parecería que la historia se reitera constantemente, porque a principios del siglo XXI se vuelve a repetir esa muerte de inocentes por parte del imperio, en esa lucha absurda por no entender qué significó la caída de las torres gemelas. En este punto Sábato hace una crítica tan mordaz como severa, al afirmar, que la razón genera monstruos.

Paradójicamente, la ciencia y la técnica han conducido al hombre a las mayores barbaries. En sus memorias, que él recrea, también deja una duda: hay “otra lectura” donde se percibe su malestar por no poder actuar de manera absoluta, dejarse ir por el absoluto del ideal. Sábato nunca puede hacerlo, pues está determinado por la dualidad. Pero en su interioridad está seguro de que eso no es un compromiso serio ni completo, sino que juega a ser y al mismo tiempo a no ser. Crítica a una sociedad, pero no se le opone del todo. La resistencia que observamos en este capítulo, la crítica más mordaz que hace a los sistemas es, en realidad, un ocultamiento de sus propios miedos. Por una parte, siempre se esconde en esa familia “ideal”, que lo protege: “De vuelta en casa... En la soledad de mi estudio, escucho el quinteto de Schumann”<sup>26</sup> Sábato siempre regresará a sus recuerdos, a su mundo burgués y cómodo, donde el hijo estudiará música: donde pinta, donde platica y recibe regalos y se rodea del aprecio de los amigos. Porque él no vive la pobreza de la que habla; él no es de los excluidos del banquete, y utiliza el sentimiento personal para provocar lastima a los demás, por algo que no experimenta en carne propia: la pobreza. Pero, por otra parte, su máximo dolor consiste en que no se comprometió lo suficiente, como un Guevara, un Marcos, un Gandhi; sino que a causa de la demoledora influencia del padre en su infancia, nunca pudo convertirse en hombre.

---

<sup>26</sup> Ibidem, p. 171.

En esa otra lectura flotante se escucha al niño indefenso que siempre está viendo por la ventana, que se levanta, que necesita que lo cuiden, que lo protejan: “Los que me quieren me ruegan que no me levante tan temprano, temen por mi salud; los médicos me revisan, me hacen estudios”<sup>27</sup> Cita que evidencia su actitud de dependencia hacia los demás y su actitud infantil: “Pero también tuve otros dos vínculos, profundos, con mujeres que me cuidaron con infinita generosidad. Por que siempre necesité que me apuntalaran como a una casa vieja o mal construida”<sup>28</sup> En la cita se puede observar el complejo espectacular, la necesidad obsesiva por que lo protejan, por que jueguen con él. Tal complejo está presente a lo largo del libro y en su vida personal; su mayor drama es su falta de unidad.

Además hay algo curioso: menciona tanto en Abaddón como en Antes del fin que a los treinta años renuncia a una carrera excelente, la de física y que Matilde nunca lo culpó por llevarla a la pobreza. La “pobreza” le ayudará en su trabajo, por que sin saber nada de ficciones, lo hace bien, y con ello gana premios; es decir, aunque parece que todo lo que dice es de un gran triunfador, la pregunta sigue siendo: ¿Será verdad? ¿Es verídico ese discurso que el maneja de triunfador en todo? En Abaddón, Bruno, el alter ego de Sábato dirá: “Se sentía como un fracasado, y sentía ese fracaso como sentimiento de culpa, quizá provocado por el recuerdo de aquel hombre enérgico y rudo que había sido su padre”<sup>29</sup>

Es decir, aun con todo el éxito que dice tener, internamente no logra la paz, sigue con demasiados miedos, sentimientos de impotencia ante el mundo exterior: por medio de las críticas a los sistemas políticos se siente aliviado de ese mundo interno, tan insatisfactorio como los gobiernos.

---

<sup>27</sup> Ibidem, p. 141.

<sup>28</sup> Ibidem, p.181.

<sup>29</sup> Sábato, *Abaddón*, p. 332.

Podemos apreciar en su actitud dos aspectos: el primero es la verdad que en esa crítica existe respecto a la contaminación, los excluidos, los jóvenes, los inadaptados, que no aceptan este mundo de la globalización.

Pero por otra parte, en su crítica a la ciencia, hay una doble vertiente: no es en sí: lo malo es, que se pone al servicio de los intereses mezquinos de cierta clase social. En realidad, al leer el ensayo y analizarlo, se evidencia un pesimismo que aborda toda su estructura narrativa; el mundo es tan caótico que impulsa al suicidio más que a la esperanza. La depresión del autor es tan grande que se contagia; algo semejante a lo que sucede con Cioran, ese nihilista incansable con que Sábato tendrá oportunidad de platicar. Sin embargo, no podemos dejar de lado que Sábato pertenece a un momento histórico de crisis, el cual proyecta en sus obras, en un intento de solucionar los problemas, que literalmente ve por su ventana: “cuando por la calle veo tantos negocios cerrados, o vecinos del barrio me detienen para decirme que no podrán seguir manteniendo su tallercito, que no les rinden las ganancias para cubrir los impuestos... en el grosero despilfarro y en la opulencia a moral de unos cuantos individuos y tengo la sensación de que estamos en el hundimiento del mundo... donde cunde la desesperación aumenta el egoísmo y el sálvese quien pueda”<sup>30</sup>

Por otra parte, Sábato, en una entrevista sobre su compromiso, dirá: “un gobierno socialista, que se proponga la gran transformación, debe tener la convicción filosófica y la fuerza suficiente como para sacar a puntapiés a organizaciones extranjerizantes (...) estoy contra cualquier hombre robotizado, hemos experimentado el resultado del hiperdesarrollo técnico”<sup>31</sup>

Sábato mantendrá su punto de vista, tanto en sus ficciones como en sus ensayos: “se refiere a la defensa y búsqueda de la libertad y de los excluidos; también explicará que la novela

---

<sup>30</sup> Sábato, *Antes del fin*, p. 124.

<sup>31</sup> Julia, Constantela, *Medio siglo con Sabato*, p. 196.

no requiere expresar un compromiso político o social, porque lo psicológico pertenece al yo, y el yo es un egoísta a quien no le importa el mundo que lo rodea, un contrarrevolucionario que pretende hacernos creer que los problemas del hombre están en su interior y no en la estructura social... Toda creación artística es social, porque vivir es convivir”<sup>32</sup>

De nuevo Sábato se contradice con su pretensión marxista, según la cual la estructura económica determina la estructura social, de tal forma que los problemas que se dan en la base social, son un reflejo del dinero. Pero por otro lado considera al individuo como un ser personal.

Sin embargo, Sábato plantea o descubre el aspecto psicológico de la enfermedad y su aspecto físico o provocado por las circunstancias. Polémica que está presente en la teoría marxista y en la teoría capitalista. Al respecto Sábato dirá: “Una enfermedad es, quizá, la ruptura de ese equilibrio, que a veces puede ser provocado por un impulso somático y otras por un impulso anímico, espiritual o social”<sup>33</sup>

---

<sup>32</sup> Ibidem, p. 197.

<sup>33</sup> Sábato, *Antes del fin*, p. 25.

### *3) El dolor por la vuelta a lo real y la recuperación de los valores.*

Este último apartado lo iniciaremos con un análisis sobre lo que es el valor, para después entender cómo Sábato plantea a través de sus obras sus propios valores. Comenzaremos explicando el marco teórico del valor. El problema del valor es abordado por una rama de la filosofía que se llama axiología.

Cuando se habla de valores, se tiene presente, en primer término, al utilidad, la bondad, la belleza, la justicia, etc. De esta forma el objeto valioso no puede darse al margen de toda relación con un individuo ni independientemente de las propiedades naturales, sensibles o físicas de tal objeto. Podríamos definir el valor como aquello que, por ser tal, requiere ciertas propiedades reales, que lo adquieran gracias a su relación con el hombre como ser social.

Por eso los objetos, a su vez, sólo pueden ser valiosos cuando están dotados, efectivamente, de ciertas propiedades objetivas, a la vez que de ciertas aceptaciones subjetivas. Al respecto en la historia se han dado dos corrientes: el objetivismo y el subjetivismo. El subjetivismo afirma que si las cosas son valiosas, es porque el sujeto empírico individual las desea: sería el deseo del sujeto lo que las haría valiosas. A esta corriente también se le entiende como psicologismo axiológico. Lo que vale es porque lo deseamos o lo necesitamos, de acuerdo con esta vivencia personal; es decir, esto es bello en cuanto que me afecta en cierta forma al suscitar en mí una reacción placentera, desinteresada.

La diferencia del subjetivismo es que descarta por completo las propiedades del objeto. Por otra parte, el individuo pertenece a una época y como ser social está inmerso en relaciones determinadas de la sociedad, en una cultura, de tal forma que su juicio de valor se ajusta a criterios o valores que él no inventó, y tienen una significación personal. De tal forma, el modo de ser afectado no puede ser reducido a una reacción puramente individual. “Veamos, pues, que

la plata no sólo existe en el estado material, que interesa investigar particularmente al hombre de ciencia, sino como objeto dotado de ciertas propiedades estéticas, prácticas, utilitarias o económicas que solo se dan en él cuando se halla en una relación peculiar con el hombre”<sup>34</sup>

La corriente objetivista consiste en la independencia de los valores respecto de todo el sujeto, y los valores existen en sí y por sí al margen de toda relación con el hombre. Por ejemplo, ¿qué sentido tendrá la solidaridad, la lealtad o la amistad si no existieran los individuos? De esta forma es imposible que valor valga por sí, ya que el hombre lo crea al producir bienes que lo encarnan, o para apreciar las cosas reales.

Los valores no existen en sí y por sí, al margen de los objetos reales, ni tampoco al margen de la relación con un sujeto (el hombre social) Los valores únicamente se dan en un mundo social, es decir, por y para el hombre.

Por otra parte, el valor tiene ciertas propiedades que se refieren a la polaridad: es bueno o malo. En este sentido aparece respecto a ellos la preferibilidad, lo que el sujeto prefiere, tal o cual valor; la jerarquía, donde el individuo determina la importancia de los diferentes valores sociales, valores morales, valores cívicos, valores estéticos, valores políticos, todos ellos valen.

Los valores morales únicamente se dan en actos o productos humanos; solo los actos o productos que los hombres pueden reconocer como suyos, es decir los realizados consciente y libremente, de tal forma un mismo producto humano puede soportar varios valores.

Partiendo de este marco teórico veremos cómo nuestro escritor lo aplica. Sábato nos refiere que ante un mundo completamente irracional se ha perdido el concepto de democracia, y la globalización ha entrado a ser parte de la individualidad, donde la competencia se tendrá que rescatar. Los valores morales son parte de la dignidad humana. Allí entran los problemas sabatianos, entre los que podemos enunciar, inicialmente, la falta de comunicación.

---

<sup>34</sup> Adolfo Sánchez Vázquez, *Ética*, Editorial, Grijalbo, México, 1969, p. 117.

Sábato descubre que la comunicación es imposible: el hombre está aislado entre tantos hombres; éstos hablan pero no se pueden comunicar. Escuchemos al Sábato real; “Trágicamente, el hombre está perdiendo el diálogo con los demás, y no logra el reconocimiento del mundo que lo rodea”<sup>35</sup>

Con estas palabras se ve cómo la falta de comunicación le preocupa entre los seres humanos: el hombre es, para él, un ser aislado. Pero también en otro lugar Sábato rescatará la reflexión sobre la comunicación, sobre la mirada a nuestro alrededor para apreciar lo importante que tenemos.

Aunque los medios de comunicación no impiden comunicarnos realmente con el otro, porque nos idiotizamos viendo la televisión y dejándonos llevar por su relación univoca. En Abaddón la crítica abiertamente: “La televisión es el opio del pueblo”<sup>36</sup> Su descubrimientos es que el hombre ha perdido su humanidad, para convertirse en uno más del engranaje del mundo globalizado que lo aplasta con su poder y le impone una uniformidad arrogante que le lleva a perder su individualidad.

De ahí el rescate de valores tradicionales como la fidelidad, la dignidad, la belleza de la naturaleza, entidades en que el hombre puede reencontrar la comunicación. De tal forma, la vida es un intento de ayudar a los demás. En este recorrido, Sábato ha mostrado su interés, a través de su novelas, por ayudar a los jóvenes por medio de sus ficciones, como dirá en Abaddón “Era un chico Un estudiante que llevaba las insignias de sus tribulaciones y amarguras, y entonces trataba de imaginarse por qué leía sus libros, que páginas podrían ayudarlo en sus ansiedades y cuáles

---

<sup>35</sup> Sábato, *La Resistencia*, p.12.

<sup>36</sup> Sábato, *Ibidem*, p.7.

por el contrario servirán par intensificarlas; que fragmentos marcaría con ferocidad o con alegría”

37

Aquí puede verse como Sábato busca ayuda para los jóvenes a través de sus ficciones, proponiendo valores o recuperando valores antiguos, mostrando un mundo lleno de antivalores, de irracionalidad. Insistiendo en la importancia de que el mundo recupere la humanidad perdida, la confianza en una comunicación real, en la fidelidad, la palabra empeñada, en la dignidad ante un mundo más justo donde la riqueza se reparta. En fin, regresar a los valores de la tierra, de la ilusión, de la fe en Dios, del respeto a las personas mayores. Valores universales, respeto a la vida. “Cada vez me ocupan menos los razonamientos, como si ya no tuvieran mucho que darme. Como bien dijo Kierkegaard, la fe comienza precisamente donde acaba la razón”<sup>38</sup>

La obsesión por ayudar a los jóvenes es una metáfora más que reaparece en La Resistencia: allí trata de darles ánimo ante un mundo doloroso, cosificado, donde la competencia parece ser uno de los valores primordiales de la globalización, insistiendo en lo aberrante de la producción capitalista. Sábato hace un encuentro con la realidad, una comparación con el mundo anterior de su niñez, del absoluto lleno de ilusiones, de Reyes Magos.

Otro antivalor que maneja es la dependencia del hombre ante la técnica,. Cómo el individuo esta encadenado a las cosas. Al mismo tiempo propone que la única forma de lucha es la “resistencia”, la cual consiste en recuperar los valores tradicionales como la justicia, la equidad, la dignidad, la cortesía, la buena fe. Es precisamente en este punto, donde vuelve hacer énfasis escuchemos: “Por eso te hablo, con el deseo de generar en vos no sólo la provocación sino también el convencimiento. Muchos cuestionan mi fe en los jóvenes, porque los consideran destructivos o apáticos...Miles de personas, a pesar de las derrotas y los fracasos, continúan

---

<sup>37</sup> Sábato, *Abaddón*, p. 63.

<sup>38</sup> Sábato, *La resistencia*, p147

manifestándose, llenando las plazas, decididos a liberar la verdad de su largo confinamiento. En todas partes hay señales de que la gente comienza a gritar: ¡Basta! Lo mismo ocurre con el movimiento zapatista en México, y con todos los movimientos que nos advierten del peligro que corre el futuro del planeta.”<sup>39</sup>

Considero que en esta cita se muestra la explicación del marco teórico sobre la importancia que tiene el concepto de fantasía, superación, huida, y alivio. Ante la imposibilidad de Sábato de comprometerse lo proyecta hacia los jóvenes, admira esa capacidad de la lucha por el absoluto sin cuestionarse nada más.

Sábato entiende el valor como una actitud ante los actos que suceden diariamente, la conciencia, podríamos decir que posiblemente es para él una visión subjetiva del valor; pero también en una entrevista propone una visión marxista del valor, es decir el valor no tiene sentido si no cambian las condiciones económicas, si no se recupera o se inicia la idea del hombre nuevo. Se habla mucho de él, pero es en la actitud de valores, de compromiso, de dignidad, de formación educativa donde se puede cambiar una sociedad.

Claro que ante un mundo globalizado, la única lucha es la resistencia, y en ella reorganizar los valores de la educación, de la dignidad, de la fidelidad al compromiso de nuestra vocación, de la palabra empeñada, de la solidaridad donde el bien común sea la parte esencial de un mundo justo, donde el respeto a los demás sea parte esencial de la comunidad.

Estos valores estarán recuperados en las virtudes cotidianas del hombre, es decir, el individuo tiene que actuar con cortesía, con buena fe, con dignidad, con fidelidad ante sus principios y estos iniciaran con la construcción de las virtudes cotidianas día con día, intentando resistir, ante un mundo deshumanizado, cosificado, globalizador, donde la importancia es el sálvese quien pueda como antivalor, de la construcción del hombre nuevo que parte de valores

---

<sup>39</sup> Sábato, *Antes del fin*, P. 208 Y 209

subjetivos y principios reales. “Elie Weisel ha dicho que en Auschwitz murió el hombre y la idea del hombre... Gandhi advirtió que es una mentira pretender ser no violento y permanecer pasivo ante las injusticias sociales... Esa locura cuya ausencia León Felipe lamenta, es un acto similar a la del estoico Guevara, cuando abandonó todas las comodidades y partió hacia una lucha insensata, eso mismo prueba su inocencia, su autenticidad. Luchaba por aquel Hombre Nuevo que hoy nos urge rescatar de los escombros de la historia”<sup>40</sup>

Con la cita anterior, nos encontramos con un Sábato comprometido ante la creación y recuperación del hombre nuevo basado en las virtudes actuadas bajo el concepto de la resistencia.

En este sentido pone el ejemplo del ruido. Según él ya no se puede ir a ningún café a platicar con los amigos, por el ruido, la televisión, los coches. Sábato dice que es una falta de respeto al individuo, que tiene que usar tapones en los oídos,

Esto no es nuevo: a lo largo de los siglos algunos filósofos también admiten la intolerancia del ruido, o su aceptación, como Séneca dijo: “Para tranquilizarnos en las calles ruidosas deberíamos confiar en que quienes hacen ruido no saben nada de nosotros, el ruido nunca será agradable, pero no tendrá por que enfurecernos. Todo puede resonar por fuera con tal que por dentro no haya turbación”<sup>41</sup>

En cambio Schopenhauer, ante el ruido opina: “De noche va a la ópera o al teatro, donde se enfurece por el ruido de tardones, enredadores y tosedores, y escribe a las autoridades instándolas a adoptar medidas estrictas contra ellas”<sup>42</sup>

A lo largo de la historia, en diferentes épocas, filósofos y escritores han hablado sobre el ruido, y su respuesta o actitud ante este fenómeno. Sábato también muestra su preocupación al

---

<sup>40</sup> Sábato, *Antes del fin*, P.210,

<sup>41</sup> Alain de Botton, *Las Consolaciones de la Filosofía*, ED. Taurus, México, 2000, p.116.

<sup>42</sup> *Ibidem*, p. 195.

respecto, y considero que su actitud se acerca más a la de Schopenhauer; no soporta el ruido, desea un mundo como el anterior, con valores tradicionales. Considero que Sábato tiene un terrible pesimismo ante el progreso, o sufre el sentido común, que no se fundamentan en la razón, como pedía Sócrates. También parte de otro de los valores importantes, que es la vocación, seguir inconscientemente al destino: “El destino al igual que todo lo humano, no se manifiesta en abstracto sino que se encarna en alguna circunstancia, en un pequeño lugar, en una cara amada o en un nacimiento pobrísimo en los confines de un imperio”<sup>43</sup>

El destino, las enseñanzas a los jóvenes, la falta de comunicación entre los hombres, la conservación o la pérdida de los valores tradicionales, son metáforas obsesivas de Sábato, que de nuevo se presentan con insistencia en sus ensayos.

Se muestra como en este último apartado el aspecto de la Psicocrítica, es decir, la infancia lo determina a ser un hombre tibio, incomunicado, terriblemente solo, débil y por otra parte, su constante crítica al sistema capitalista, es una forma de ocultar su miedo a los sistemas autoritarios que reflejaron a su padre, y el no poder comunicarse con él.

Por otra parte, observamos como en su vejez, intenta hacer una recuperación de sus ideales mostrándonos sus compromisos tardíos y tristezas en ese yo ensayístico que es parte de su subjetividad.

---

<sup>43</sup> Ibidem, p. 28

## C o n c l u s i o n e s

La pregunta sería ¿Qué nos ha dejado Ernesto Sábato?

Antes de que yo escribiera este trabajo, un estudiante coreano había elaborado una Tesis de Maestría sobre Sábato, usando la Psicocrítica, aunque se limitó a dos obras: El túnel y Sobre héroes y tumbas<sup>1</sup>. Él se centro en los personajes, viendo al hombre casi siempre en el papel de niño y a la mujer como madre. Trabajó con el complejo edípico, la soledad, la incomunicación, los ciegos, la mirada, la debilidad del hombre frente a la fortaleza de la mujer y el tema de lo argentino.

Mi intención ha sido ir más allá, partiendo de la novela de Abaddón, en esa “otra escucha”, deteniéndome en los silencios. También apoyándome en sus ensayos Antes del fin y La resistencia así como su novela , Sobre héroes y tumbas, pues sus personajes aparecen en casi todas las novelas, son gente conocida con una trayectoria, como diría Marthe Robert.

He encontrado una nueva visión de Sábato que me permite conocerlo más profundamente, verlo como un hombre terriblemente angustiado, con una falla de comunicación que se permea en todas sus novelas, horrorizado ante un destino predeterminado.

Hay varios hilos conductores en todas sus ficciones que van permitiendo ver las metáforas obsesivas.

**El primero** es la mirada, mediante la cual encontramos dos aspectos: uno, la mirada interna, fundamentalmente en sus personajes ciegos o preocupados por la ceguera, en una especie de sueño que les permite ver su interior, con toda la carga que eso implica, miedos, fobias, deseos, represiones. La aventura de un viaje interior que nos lleve a saber quienes somos internamente.

---

<sup>1</sup> Chung, Won, *El mundo subterráneo de Ernesto Sábato*, p.103.

Otro es la mirada externa: El mirar hacia fuera descubre el mundo con un conocimiento racional; una aventura exterior, el pasear, observar, ver.

**El segundo hilo** conductor lleva a la conclusión de que infancia es destino, de tal forma que a través de sus personajes nos permite conocer su relación con un padre autoritario, dominante, rígido en el cual más adelante proyectará los sistemas políticos. La dictadura de Stalin la vivió de esa manera, llevándolo a abandonar su ideal, y provocando un desencuentro. Lo autoritario produjo así un sentimiento persecutorio.

La sobreprotección de la madre, su dominio, le impidió que resolviese su complejo edípico, sintiéndose siempre culpable. Sentimientos que proyectó en Matilde su esposa, y en sus personajes femeninos. En uno de sus últimos ensayos, Antes del fin, confiesa sus culpas y la transferencia de la figura materna en la esposa<sup>2</sup>

**El tercer hilo** es la preocupación por el destino que se conecta con el sentimiento persecutorio, causa de la falta de comunicación. Pero al final, en sus últimos ensayos, mostrará que la comunicación se da a través de la mirada exterior, al observar las cosas, los objetos que han estado ahí siempre.

**El cuarto hilo** se relaciona con mostrarse y ocultarse, algo que ocurre tanto en la vida como en la obra de Sábato y que lo hace fluctuar siempre: la razón, la ciencia. De ahí a lo opuesto: la ficción, los sueños, el mundo subterráneo frente al mundo racional. Además de las contradicciones perpetuas, en todos los niveles: políticos, ideológicos, amorosos, familiares. Consecuencia de ello en la insatisfacción constante ante un mundo extraño que no le da felicidad, sino miedos, fobias, sufrimiento, siempre presentes en sus obras. Y el deseo siempre frustrado de absoluto de compromiso de seguir los principios.

---

<sup>2</sup> Sábato, *Antes del fin*, p.188.

**El quinto hilo** es la preocupación por los jóvenes; muchos de sus personajes son adolescentes, seguramente relacionados con su propia adolescencia, sin duda muy problemática por los problemas no resueltos de su infancia.

**El sexto hilo**, es la obsesión por los cuarenta años, edad en que se enfrenta la realidad y le hace reflexionar sobre lo relativo y lo absoluto. Pero todo en unos límites del egoísmo, buscando su bienestar. Curiosamente hay una carta del Ché a Sábato donde le recrimina su postura cómoda<sup>3</sup>

**El séptimo hilo**, Sábato siempre proyecta su deseo de utopía, pero por su problemática personal nunca logró realizarla. Vive las contradicciones, los miedos, el amor a su madre, el amor a la comodidad burguesa, originado en la familia. Frente a sus utopías y compromisos políticos los cuales lo llevaron a una vida angustiada por las contradicciones.

**El octavo hilo**, es la confrontación con la realidad; una realidad difícil de aceptar, un mundo deshumanizado por los sistemas capitalistas, a la globalización. Ante él reaccionó como un rebelde y a través de su obra veremos la raíz de esa oposición, de esa resistencia que se oculta y se descubre en un trabajo difícil y angustiante.

**El noveno hilo** es la búsqueda del hombre nuevo, que partirá de la imagen del Ché Guevara al cual ve como portador de los valores humanos, frente a los anti- valores del imperio, la competencia, el egoísmo.

**El décimo hilo** es la obsesión por la comunicación que aparece al final de su vida. Este hilo es fundamental porque es el que origina su obra: su deseo de comunicarse con los demás,

---

<sup>3</sup> “No podría ser libertadora por que nuestras sirvienticas lloraron de alegría el día que Batista se fue y entramos en la Habana y hoy continúan dando datos de todas las manifestaciones y todas las ingenuas conspiraciones de la gente “Country Club” que es la misma gente “Country Club” que usted conociera allá y que fueran a veces sus compañeros de odio contra el peronismo vociferaba simplemente... Todo esto es nada más que literatura. Remitirlo a usted, como lo hiciera conmigo, a un libro sobre la ideología cubana, es remitirlo a un plazo de un año adelante; hoy puedo mostrar apenas, como un intento serio, quizá, pero sumamente práctico, como son todas nuestras cosas de empíricos inveterados” Cfr. Ernesto Ché Guevara, *Ideas en torno de Latinoamérica*, “*Latinoamérica la revolución necesaria*”, U.N.A.M., México, 1986, p. 853.

abrirse al mundo, crear personajes que muestren su problemática y probablemente llegar a comprender su destino a partir de su infancia.

Lo que he llamado hilos conductores es lo que nos llevará a las metáforas obsesivas. Cada uno de ellos desemboca en una de las metáforas. Si sobreponemos las obras de Sábato podemos ver que todas ellas están allí incluidas. El conjunto de dichas metáforas nos revela lo que Mauron llamó el Mito personal. El cual está constituido por las facetas que conforman la personalidad del escritor: El crítico que asume un compromiso político desde la pluma, el niño lleno de miedos, en busca de la protección materna, o el burgués que desde su postura cómoda trata de ser escuchado:

“porque siempre necesité que me apuntalaran como a una casa  
vieja o mal construida”<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Sábato, *Antes del fin*, p.188.

## Epílogo

A lo largo de esta investigación hemos visto como la obra de Sábato se liga constantemente a fenómenos sociales y hasta políticos. Al respecto nos preguntamos ¿Cuáles son las conclusiones a nivel social y humano, a que llega Sábato? ¿Cual es el mensaje final que nos deja su obra?

En sus ensayos sobre La Resistencia, en la cuarta carta, analiza el momento actual de globalización. En un mundo donde todo se halla interrelacionado, y globalizado, uno de los problemas es la pérdida de la identidad. Sábato dirá “La masificación ha hecho estragos, ya es difícil encontrar originalidad en las personas, la gente teme que por tomar decisiones que hagan más humana su vida, pierdan el trabajo, sean expulsados, pasen a pertenecer a esas multitudes que corren acongojadas en busca de un empleo que les impida caer en la miseria, que las salve”<sup>1</sup>

En esta cita podemos percibir, además de la anulación de la individualidad y de lo humano, el absurdo de una razón y una técnica, que han llevado al hombre a una encrucijada donde se evidencia la irracionalidad de una razón que se olvidó del hombre, al convertirlo en un mero instrumento de producción. Ello ha impedido que la existencia humana se guíe por valores que vayan más allá de los valores utilitarios, evitando su realización integral donde se incluyan también valores espirituales. Esta crisis de valores que sufre el hombre no es más que la consecuencia de la idolatría a una técnica que culmina en la explotación del hombre.

La meta de la sociedad moderna, según Sábato, es tener el poder, lo que exige la apropiación de la riqueza social en cada país y en todas las regiones del mundo globalizado.

Por otra parte, “la relación de marxismo –psicoanálisis es la interrelación de determinaciones en las cuales el sujeto se debate entre sus deseos, sus inscripciones inconscientes

---

<sup>1</sup> Sábato, *La Resistencia*, P. 99.

de lo social, sus posiciones dentro del mercado y su proyecto consciente-inconsciente de transformación”<sup>2</sup>

Es decir, que los factores subjetivos, cuyos procesos se dan al interior del individuo, y que son explicables por el elemento psicológico, están estrechamente vinculados a los factores objetivos, históricos, donde lo económico y social ejercen su grado de determinación hacia la subjetividad. De esta dialéctica entre lo interno subjetivo y lo externo objetivo, emerge el proyecto sabatiano (consciente –inconsciente) de transformación social, en el que él personalmente, junto con su obra, quedan implicados, aunque sin decidirse nunca o tomar una posición clara y enérgicamente definida, a favor del cambio revolucionario real.

Por otra parte, al interior de su obra, en “esa otra escucha”, se aprecia cómo la preocupación actual de Sábato por la globalización y masificación del individuo se relaciona directamente con su percepción objetiva acerca de la explotación del hombre, bajo la óptica marxista que adquirió en su formación joven, que junto con las determinaciones infantiles (complejos, miedos, fobias) están determinando su visión y posición frente a la realidad configurando su mito personal.

Otro de los males actuales que Sábato crítica, es que “todo es opinable”, es decir, que la verdad consiste en una mera clasificación de la opinión pública, sin necesitar demostración alguna. “La llamada opinión pública es la suma de lo que se le ocurre a quienes, en esos momentos, conforman el mínimo universo de una encuesta que sin embargo, saldrá a grandes titulares en los diarios y los programas de televisión. Las preguntas que suelen hacerse son de una torpeza que pondrían frenético a Sócrates”<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Guillermo Delahanty, *Psicoanálisis y Marxismo*, editorial Plaza y Valdez, México, 1987, p. 159.

<sup>3</sup> Sábato, *La Resistencia*, p.105.

Por otra parte esta manera de obtener el conocimiento por muestreo, y mediante preguntas torpes, deja muy mal parada a la verdad en que se sostiene el sistema moderno globalizado. Pudiera decirse que la Doxa (opinión) se ha convertido en episteme (ciencia), con lo que el clásico rigor científico planteado por Sócrates y Platón, queda en entredicho. En esta crítica se aprecia el interés de Sábato sobre el acontecer actual, donde todo es coyuntural, donde la vida ha perdido su profundidad, quedando anclada en la superficialidad cotidiana y relativa de las opiniones.

Otro de los aspectos que Sábato critica se refiere a la masificación y a la relación del espacio vital del los hombres. Hay una cita que enunciada en Abaddón es retomada posteriormente en La Resistencia, donde nos dice: “Salían por centenares del subterráneo, tropezaban, bajaban de los colectivos atestados, entraban en el infierno del Retiro, donde volvían a encimarse en los trenes. Año nuevo, milenio nuevo, pensaba el muchacho, con piadosa ironía, viendo esos desesperados en busca de una esperanza propiciado con pan dulce y sidra, con sirena y gritos”<sup>4</sup>

En esta cita Sábato nos remite al medio urbano, a la ciudad deshumanizada, al hombre cosificado, donde la prisa por la vida es la característica esencial del hombre moderno que sin detenerse a ver al otro pasa sobre todos. Irónicamente, este hombre todavía tiene esperanza. Un hombre frenético que en el frenesí de su carrera por la existencia, tiene como principio el sálvese quien pueda, mientras que a lo lejos, la esperanza le sonrío con ironía. Esta situación es resultado de la circunstancias reales objetivas en que viven los hombre<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Ibidem, p. 106.

<sup>5</sup> La autoridad es interiorizada pro el super yo, conciencia adquirida tardíamente. El ser humano enajenado, deshumanizado de su ser como especie. Su existencia ubicada en la división de clases. En la estructura psíquica, se integran en el proceso de intercambio social conviviendo con la interiorización de la competencia” Cfr. Guillermo Delahanty, *Psicoanálisis y Marxismo*, p. 135.

Sin embargo, Sábato se muestra demasiado crítico ante el sistema globalizador que imbuye al hombre moderno, y muestra las deficiencias actuales de estas políticas así como los antivalores que emergen de esta sociedad desarrollada, que si los planteamos a partir de esa otra escucha nos percatamos del sufrimiento y pesimismo que envuelven a Sábato. Posiblemente este hombre tan angustiado por las situaciones actuales, a diferencia de los demás que no lo perciben por su miopía y porque los medios de comunicación se han encargado de incorporarnos a un mundo virtual, de apariencias, donde la falsedad pasa por ser la verdad, y lo glamoroso por ser lo importante, intenta recuperar los valores de su niñez, y proponerlos como una solución. “casi con candor recuerdo la anécdota de aquel hombre que se desvaneció en la calle y, cuando fue reanimado, quienes lo socorrieron le preguntaron cómo no se había comprado algo de comer con el dinero que llevaba en su bolsillo a lo que aquel ser humano maravilloso respondió que ese dinero era del sindicato”<sup>6</sup>

Esta anécdota nos muestra el valor de la honestidad frente al antivalor de la corrupción, donde actualmente todos roban sin mayor vergüenza, ni cinismo, es la gran obscenidad dirá Sábato. A través de su yo ensayístico, se siente enojado, abrumado por esta sociedad de la que es parte y no la puede cambiar.

Finalmente, hemos expuesto algunas de sus metáforas obsesivas que ayudarán a entender la deshumanización del hombre gracias a la técnica, a los medios de comunicación, a los sistemas políticos, y la propuesta de recuperar al único mundo que tenemos, el “resistir” revalorando las virtudes morales, entendiendo éstas como actitudes que se realizan libremente a partir de una toma de conciencia, para crear al hombre nuevo, que puede estar en cada uno de nosotros, cuando pongamos a la técnica en el lugar que le corresponde. No por encima del individuo.

---

<sup>6</sup> Sábato, *La Resistencia*, P. 110.

## Otra interpretación del Símbolo

El siguiente anexo tiene la finalidad de ampliar el concepto de símbolo desde la perspectiva de la poética, para apoyar la visión de la Psicocrítica y poder ampliar esa otra escucha que ayuda a la interpretación psicoanalítica, la cual aporta un conocimiento enriquecedor de la obra literaria, que embellece la comprensión del texto literario por que nos ayuda a entender el concepto de metáfora obsesiva del autor.

Iniciaremos con un recorrido histórico sobre el símbolo<sup>1</sup> Desde la perspectiva de Todorov es sinónimo de alegoría, jeroglífico, cifra, emblema de tal manera que intenta simbolizar, significa representar con semejanza o parecerse una cosa a otra. Por otra parte la metáfora se define como tropo y es aquí donde se muestra el ocultamiento, misterio, secreto, del enigma; sería como la señal comprensible de los iniciados.

A lo largo de las épocas los filósofos le han dado un significado diferente al concepto de símbolo; para Kant y Schiller racionalistas, simbolizará conceptos intelectuales, de tal manera que este enfoque no prevalecerá porque el símbolo se colocara del lado del misterio de la existencia, de la oscura emoción inanalizable, de las profundidades de lo inconsciente, como objeto a la vez velado y develado inaccesible. Según María Rosa Lojo el surrealismo asociará el símbolo con la insatisfecha tensión de aprehender lo absoluto y lo inefable. Podemos observar que la preocupación de absoluto que recorre la obra de Sábato como una metáfora obsesiva; en Abaddón: “No hay absolutos en la vida...”<sup>2</sup> Parece ser que una de las preocupaciones del surrealismo, movimiento artístico que se centró en París entre 1919 y 1939 “quiso ser un método de

---

<sup>1</sup> María Rosa Lojo, *El símbolo: poéticas, teorías, metatextos*, U.N.A.M, México, 1997

<sup>2</sup> Sábato, *Abbadón*, p. 454

conocimiento, un sistema completo y cerrado de interpretación del mundo”<sup>3</sup> También es interesante mostrar cómo el surrealismo se caracteriza de imágenes simbólicas a) en el establecimiento de ecuaciones irracionales preconscious, que operan a modo de identidades mágicas. b) en la introducción del hombre en las ilimitadas extensiones donde el pro y el contra se armonizan sin cesar donde todas las contradicciones son abolidas. El conjunto de estas imágenes se dan cita en la escritura automática. De tal manera, el surrealismo intenta superar las antinomias<sup>4</sup> así como esta búsqueda del “punto supremo” de un punto absoluto donde la relatividad de los contrarios desaparece.<sup>5</sup> Finalmente podríamos apreciar cómo Sábato incorpora en sus ficciones estas explicaciones de la realidad logrando enriquecer su obra al apreciar su propio conocimiento del surrealismo. Recordemos que las posibles simbolizaciones que encontramos a lo largo de su obra son una forma de conocimiento del trozo de su vida. Otro de los aspectos surrealistas es el esoterismo que también aparece de manera repetitiva en la obra de Sabato, donde muestra su interés por todas las religiones y tradiciones, la metafísica hinduista, o budista, la Cabala hebrea, los cultos místicos de diversos orígenes, que conocen esta zona donde se transgrede y se viola toda lógica humana, y que es el fin del conocimiento último y de la unión mística. Sin embargo es importante escuchar lo que dice Sábato en esas pláticas de trasnochadores

**“Caramba menos mal. Basta que diga mito o metafísica para que en seguida me acusen de recibir dinero de la embajada norteamericana. A propósito de norteamericanos, sabes una**

<sup>3</sup> María Rosa Lojo, *Op.cit.* p.24

<sup>4</sup> La tensión agónica del pensamiento sabatiano hace que esta duplicidad, más que ambigua, resulte ambivalente. Una ambivalencia que en su grado máximo supone una estructura oximotónica de lo real que permite la coexistencia de los opuestos y su interacción recíproca, y cuyo modelo es la condición tenebrosa de la misma luz y la inversión o perversión del simbolismo óptico. Cfr. María Rosa Lojo. *Sábato en busca del origen perdido* Rodríguez Peña, Argentina, 1997

<sup>5</sup> Cfr. María Rosa Lojo, *Op.cit.* p.30



**cosa? Un tipo de no sé qué universidad hizo notar en su tesis que mi novela comenzaba frente a la estatua de Ceres.**

**Está por allí... El túnel, también empieza con una maternidad, También me lo dijeron . Esos que hacen tesis descubren todo. Quiero decir que descubren lo que uno mismo no sabía. Pero Entonces está de acuerdo. En qué. Con las interpretaciones Psicoanalíticas? Si... Otro hace un análisis junguiano, los símbolos tales y cuales...Pero a veces no es lo que creen, o por lo menos lo que algunos creen: no son consecuencias de lecturas. Con ese criterio, comprendés, cuando soñamos con fondos submarinos es porque hemos leído a Jung .**

**Así que antes de Jung nadie soñaba El tú con fondos submarinos. Es al revés, hombre: Jung existe gracias a esa clase de sueños...En el momento en que el artista se sumerge en el inconsciente, como cuando te dormís.**

**Pero luego sucede un segundo momento, que es de expresión observa bien: de expresión, de presión hacia fuera. Por eso el arte es liberador y el sueño no, porque el sueño no sale.**

**El arte sí, es un lenguaje un intento de comunicación con otros.**

**Gritas tus obsesiones a otros, aunque sea con símbolos, lo que pasa es que ya estas despierto y a esos símbolos se mezclan entonces lecturas, ideas, voluntad creadora, espíritu crítico.**

**Pero no puedes hacer arte en serio sin esa sumersión inicial en el inconsciente”<sup>6</sup>**

Considero que esta cita nos ayuda a entender la aportación del psicoanálisis en la obra, ya que el mismo Sábato esta de acuerdo con esta concepción de interpretación. A lo largo de la obra hemos observado los diferentes símbolos: el ojo, el esoterismo, de la ceguera, la mirada.

---

<sup>6</sup> Sábato, Ibidem,211, 212

Por otra parte, es importante mencionar cómo se relacionan el símbolo y la metáfora para Ricoeur se refiere a que la metáfora es el núcleo semántico del símbolo; éste comprende unidades más vastas, como los mitos ( aunque los símbolos del mito son ya para Ricoeur símbolos secundarios, sometidos a un primer grado de racionalización); de tal forma la metáfora es un procedimiento de innovación semántica estudiado por una disciplina única y milenaria, la retórica. Para Ricoeur la definición de lo simbólico es “yo diré que un símbolo es una metáfora ligada en virtud de su arraigo en un suelo prelinguístico cuya identificación pertenece a disciplinas no retóricas”<sup>7</sup>

Esta autora, haciendo una crítica a Mauron, afirma: “El mito personal considerado en este drama de la sexualidad culpable la ambivalencia y la búsqueda del pasaje entre los contrarios se leerán en los términos del Psicoanálisis, se remitirán a una dinámica de las pulsiones que desgarran- transforman el rostro de la realidad dividen al sujeto y exhiben a la muerte como precio del deseo”<sup>8</sup> Sábato no establece distinciones claras y constantes entre símbolo y metáfora, vincula reiteradamente “al símbolo con lo misterioso, lo monstruoso, lo oscuro, el alma, el inconsciente profundo o colectivo, el sueño, el mito”<sup>9</sup>

En realidad, el Mito personal es para el crítico francés “La découverte progressive de la personnalité inconsciente et son dynamisme”<sup>10</sup>, donde no existe ningún “drama de sexualidad culpable” sino el descubrimiento de la biografía profunda.

La finalidad del análisis mauroniano no es, fragmentación del texto en tropos, oximoron o descifrar la metáfora, sino “Accroître, fut-ce dans une faible mesure, notre intelligence des codes littéraires et de leur genèse”<sup>11</sup>

---

<sup>7</sup> Cfr. María Rosa Lojo, Op. Cit. P.43

<sup>8</sup> María Rosa Lojo, Ibidem, P.16

<sup>9</sup> María Rosa Lojo, Ibidem. P.260

<sup>10</sup> Charles Mauron, *Des Métaphores obsédantes* p. 15,

La Psicocrítica no trata nunca de ser una encuesta científica. A diferencia del Psicoanálisis, que abordaría el arte como una simple expulsión del inconsciente, con frecuencia, patológico<sup>12</sup>

El paralelo de una obra de arte con el sueño, ya presentada por Freud, lo retoma Mauron para explicar lo que el Mito personal es para él: “Myte personnel et personnalité inconsciente prendront le meme, sens.” Y para precisar más “C est donc l oeuvre qui doit expliquer la vie, non l inverse”<sup>13</sup>

Me he extendido un poco en estas aclaraciones, para ampliar las ideas que la Dra. Lojo proporciona en su trabajo. La personalidad inconsciente de un artista no nos deja saber sólo sus simbolizaciones o sus perversiones, sino un contexto social, histórico, ideológico,

En el caso de Sábato, precisamente donde su obra no puede reducirse a una poética. Se trata de una personalidad enormemente compleja mediante la cual asume infinitos compromisos, desde personales a políticos, ideológicos, de clase. Un ejemplo de todo esto sería usando términos de Mauron, su “metáfora obsesiva” sobre la tortura

el hiperdesarrollo escuchemos “pero la alineación tecnológica se debe al mal uso de la máquina...la máquina es amoral esta más allá de los valores éticos. La pobreza, la injusticia social deben ser abolidas. Lo que te dijo es que no se debería pasar de la calamidad del subdesarrollo a la calamidad del hiperdesarrollo de la miseria a la sociedad de consumo”<sup>14</sup>

Precisamente en esta cita se muestra la preocupación de Sábato por la técnica, la sociedad de consumo, y el hiperdesarrollo, de tal forma que no podemos dejar a un lado los aportes de los teóricos como Bajtin, Ricoer, etc, sino que la interpretación de la otra escucha

---

<sup>11</sup> Ch. Mauron, Ibid. P.10

<sup>12</sup> Cfr. Mauron, Op.Cit. P,13

<sup>13</sup> Charles Mauron, *Des Métaphores obsédantes* p. 229 y 230

<sup>14</sup> Sábato, Ibidem. 215, 216

apunta en diferente sentido, más universal. Debemos observar el acierto de científicos como Freud, Mauron Fromm, que aportaron su conocimiento para comprender el fenómeno estético en la obra de arte de desde la totalidad y personalidad del escritor, y no para regodearnos en sus neurosis o psicosis. Porque el artista va más allá, escribe para comunicarse, es un rebelde que busca asumir un compromiso en una sociedad que no lo acepta. Como visionario, muestra la crítica y los errores de sus contemporáneos, que tal vez en un futuro muestre sus problemas a los seres humanos.

Finalmente, las aproximaciones para entender la destructibilidad del ser humano, no solo son una explicación biológica, histórica, y psicológica del ser, sino más bien como diría Fromm “es la fe racional en la capacidad del hombre para salvarse de lo que parece red fatal de circunstancias que él creó. Postulando aspectos fundamentales no sólo en nuestra estructura económica y política sino también en nuestros valores, en nuestro concepto de las metas del hombre y en nuestra conducta personal.”<sup>15</sup>

Considero que la aportación de esa otra escucha es descubrir la preocupación que Sábato tiene ante el hombre y sus metas así como el cambio de valores.

---

<sup>15</sup> Erich, Fromm, *anatomía de la destructividad humana*, Editorial Siglo XXI, México, 2000

# BIBLIOGRAFÍA

- Abbagnano, Nicola, Diccionario de Filosofía , F.C.E., 1984
- Asturias, Miguel, Angel, El Señor Presidente , EDUCA, San José, Costa Rica, 1973
- Anzieu, Didier. El cuerpo de la obra, editor, Siglo XXI, México, 1993.
- Bauducco, Gabriel, “*Un francotirador antes de la siesta*”, Día siete , Semanal, año 1, semana 1, # 59,
- Baudouin, Charles, Psicoanálisis del arte , Ed. Psique, Buenos Aires, 1976
- Biemel, Walter, Sartre, Salvat, Barcelona, 1985
- Bettelheim, Bruno, Psicoanálisis de los cuentos de hadas, F.C.E., 1983
- Botton, Aláin, de, Las consolaciones de la filosofía , Ed, Taurus, México, 2000
- Campbell, Joseph, El héroe de las mil caras , Psicoanálisis del mito, F.C.E., México, 1984
- Campos, Julieta, Freud: el emancipador del deseo, en Literatura y Psique, U.A.M. México, 1990
- Correa, María Angélica, Ernesto Sábato , Universitaria de Buenos Aires, 1971
- Constantela, Julia, Medio siglo con Sábato , Ed. Javier Vergara, Buenos Aires, 2000
- Delahanty, Guillermo, Psicoanálisis y Marxismo, Editorial Plaza y Valdés, México, 1987
- Dostoyevski, Fredor, Obras completas, Editorial Aguilar, México, 1977
- Franco, Jean, Historia de la literatura hispanoamericana, Ariel, México, 1984
- Fernández, Moreno, César, América Latina en su Literatura, Siglo XXI, editores, México, 2000
- Freud, Sigmund, Introducción al narcisismo , Alianza editorial, Madrid, 1996
- \_\_\_\_\_ La interpretación de los sueños , Alianza editorial, Madrid, 1974
- \_\_\_\_\_ “*Análisis de los sueños de la Gradiva de Jenssen*”, Psicoanálisis del arte, Alianza editorial, Madrid, 1973

- Foucault, Michael, Vigilar y castigar , Editorial, Era, México, 1976
- Fromm, Erich, Anatomía de la destructividad humana, Editorial Siglo XXI, México, 2000
- Galliot, Jean Le, Psicoanálisis y lenguaje literarios, Hachette, Buenos Aires, 1977
- Garibay K., Ángel Maria, Mitología griega, Porrúa, México, 1988
- Gómez- Martínez, José, Luis. Teoría del ensayo, U.N.A.M. México, 1992
- Guevara, Ché, Obra Revolucionaria , Editorial, Era, México, 1968
- \_\_\_\_\_ Ideas entorno de Latinoamérica, U.N.A.M., México, 1986
- Guimón, José, Literatura y Psicoanálisis , Kairos, Barcelona, 1992
- Kayner, Wolfgang, Interpretación y análisis de la obra literaria, Editorial, Gredos, Madrid, 1970
- Lojo, Maria, Rosa. El símbolo: poéticas, teorías, metatextos, U.N.A.M. México, 1997
- \_\_\_\_\_ Sábato en busca del origen perdido, Rodríguez Peña, Argentina, 1997
- Mauron, Charles, Des Métaphores obsédantes au mythe personnel, Librairie José Carti, Paris, 1983
- \_\_\_\_\_ “La Psicocrítica y su método”, en Tres enfoques de la literatura, Carlos Pérez, Editor, Buenos Aires, s/f
- \_\_\_\_\_ “La Psicocrítica” en Clancier, Anne, Psicoanálisis, literatura, crítica, Cátedra, Madrid, 1976
- Ontañón de Lope, Paciencia, En torno a Julio Cortazar, U.N.A.M., México, 1995
- \_\_\_\_\_ Fallas en la resolución del complejo de edipo, U.N.A.M., México, 1984
- \_\_\_\_\_ El Psicoanálisis como instrumento para la crítica literaria, en Literatura y Psique, U.A.M. México, 1990
- Paredes, Alberto, Las voces del relato, Grijalbo, México, 1993

- Perez, Galo, René, La novela hispanoamericana Historia y critica, Editorial Oriente, Madrid, 1982
- Poulantzas, Nicos, Estado, Poder y Socialismo, Editorial Siglo XXI, México, 1978
- Ramírez, Santiago, Infancia es destino, Editorial, Siglo XXI, México, 1975
- Rank, Otto, El Doble, University of North Carolina Press, 1971.
- Robert Marthe, Novela de los orígenes y origen de la novela, Taurus, Madrid, 1990
- Ruitenberk, Hendrick, M. Psicoanálisis y Literatura, F.C.E, México, 1982
- Sábato, Ernesto, Sobre héroes y tumbas, Seix Barral, Barcelona, 1984.
- \_\_\_\_\_ Abaddón el exterminador, Lozada, México, 1985
- \_\_\_\_\_ El escritor y sus fantasmas, Seix Barral, Barcelona, 1985
- \_\_\_\_\_ Hombres y engranajes, Emecé, Buenos Aires, 1951
- \_\_\_\_\_ Antes del fin, Seix Barral, Barcelona, 1999
- \_\_\_\_\_ La Resistencia, Seix Barral, Barcelona, 2000
- Sánchez, Luis Alberti, Proceso y contenido de la novela hispanoamericana, ed. Gredos, Madrid, 1953
- Sánchez Vázquez, Adolfo, Ética, Grijalbo, México, 1969
- Savater, Fernando. La conquista de la felicidad, Seix Barral, Barcelona, 1998
- Saramago, José. Cuadernos de Lanzarote (1993-1995), Taurus, México, 1998
- Soriano, Michele, Estudio socio crítico, Pliegos, Madrid, 1994
- Tavira, Federico de Introducción al psicoanálisis del arte, Editorial, Plaza y Valdés, México, 1996
- Varios, Autores, Ideas en torno de Latinoamérica, U.N.A.M. México, 1986
- Wolman, Benjamín, B, Introducción al conocimiento de Freud, Editorial Era, México, 1974
- Won, Chung, Kyung, El mundo subterráneo de Ernesto Sábato, U.N.A.M., México, 1990